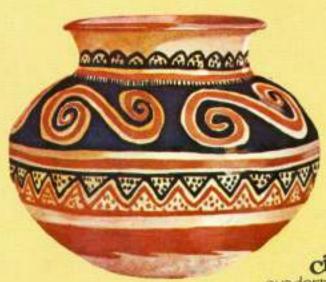
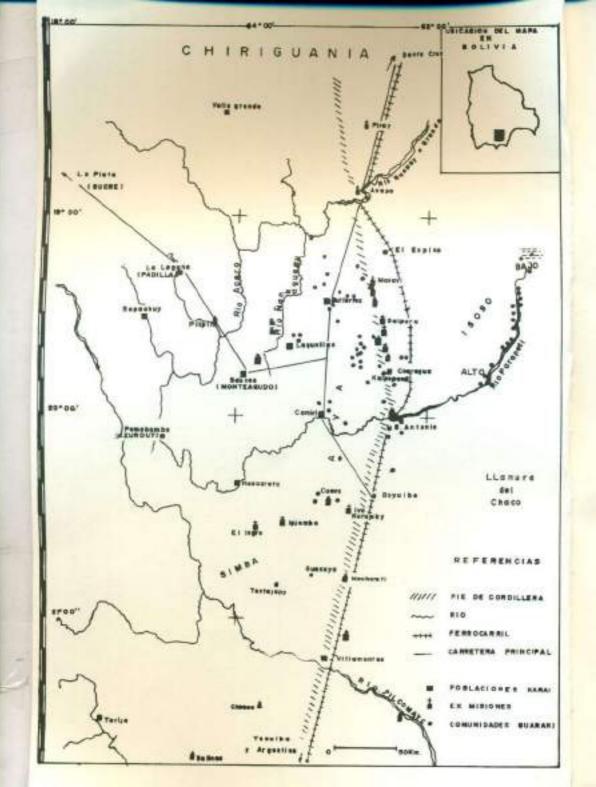
Los Guaraní-Chiriguano

Bartomeu Meliá
Nande Reko
nuestro modo
de ser



cuadernos de 30 investigación



Bartomeu Melià

ÑANDE REKO nuestro modo de ser y bibliografía general comentada

cuadernos de investigación 30

dPca entro de Investig

Centro de Investig**ación** y Promoción del Campesinado La Paz-Bolivia 1988

NANDE RELO

CIPCA Calle Villamil de Rada 663 Teléfonos 363440, 360542 Casilla Postal 5854 La Paz. Bolivia

Derechos reservados Depósito Legal No. 4-1-422-88 La Paz. 1988

Mapa de la tapa interior: Carlos Cruz, en base a mapas de Francisco Pifarré y CIPCA.

Ilustraciones del Archivo Nacional de Bolivia (por gentileza del Dr. Gunnar Mendoza) y de las siguientes publicaciones: Corrado 1884, Cuadernos Franciscanos n.49 (Salta), Chervin 1908, Métraux 1930a, más varias carátulas. El Chiriguano, dibujo de Bernardo Gantier. Foto de Antonio Verwilghen.

Edición e indices: Xavier Albó.

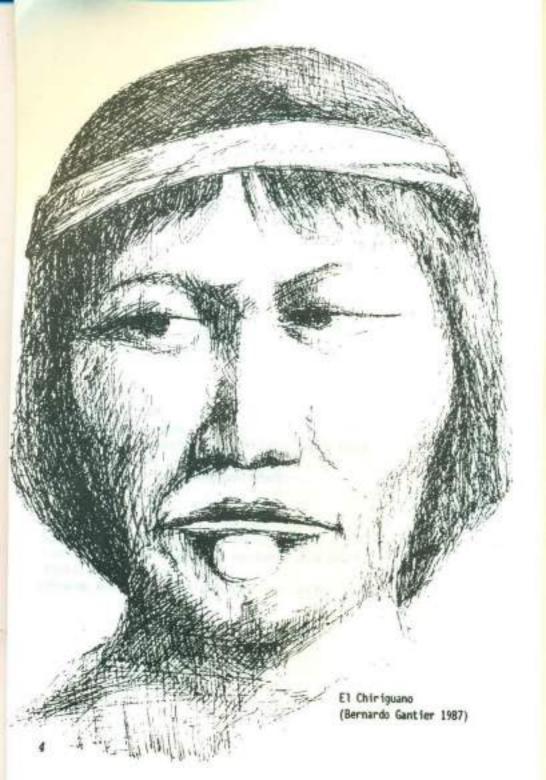
Diseño y carátula (en base a ilustración de Alfred Métraux): Claudio Pou.

Imprenta: Librería Editorial Popular, La Paz.

CIPCA agradece el apoyo financiero recibido de Christian Aid, Londres, para la publicación de este volumen.

Don JULIO ARAOZ
omano paravete vae
Mbya rape rupi ñande rerahase vae peguarã
ko kuae kuatia
ñane mandua jaiko rambove hese

A Don JULIO ARAOZ nuestro hermano finado que nos condujo por los caminos guarani dedico este libro para que sigamos por la misma brecha



	2.4 LA VIDA RELIGIOSA DE LOS CHIRIGUANO A. Creencias fundamentales B. La plegaria del Guarani C. El Ipaje y el mbaekuaa 2.5 LA LIBERTAD DEL GUARANI A. Libertad y autoridad B. La asamblea comunal	5 56 56 66 66
3.	EL GUARANI DENTRO DEL SISTEMA COLONIAL 3.1 LA PENETRACION EN EL TERRITORIO 3.2 EL MESTIZAJE 3.3 EL COMERCIO DE MERCANCIA Y DE FUERZA DE TRABAJO	71 72 74
4.	LAS MISIONES ENTRE LOS GUARANI 4.1 EL METODO DE LA REDUCCION JESUITICA 4.2 LAS MISIONES FRANCISCANAS	81 82 84
	SEGUNDA PARTE BIBLIOGRAFIA GENERAL COMENTADA	
1.	BIBLIOGRAFIAS DE REFERENCIA BASICA	91
2.	BIBLIOGRAFIA GENERAL	93
3.	BIBLIOGRAFIA CRONOLOGICA	199
IND	DICE DE ILUSTRACIONES DICE DE NOMBRES PROPIOS DISARIO GUARANI	207 209 217

presentación

No hace siquiera cien años el Pueblo Chiriguano seguia siendo en toda América el reducto autóctono más importante que con cierto éxito había logrado frenar cuatro siglos de constante presión para ser «conquistado» y «civilizado» por quienes codiciaban su territorio. Con los Mapuche al sur de Chile, que sucumbieron sólo una década antes, son los grandes testimonios indígenas de resistencia anti-colonial en este continente.

Lamentablemente correspondió ya al ejército del flamante Estado Boliviano dar un fin brutal a esta heroica y desesperada resistencia. En Kurujuky las flechas y palos de miles de defensores no pudieron ante las armas de fuego del ejército. Era el 28 de enero de 1892. Por una ironia de la historia precisamente en esas mismas fechas, 82 años después, en Tolata, Cochabamba, otros campesinos quechuas ya «civilizados» desde mucho antes seguian recibiendo bala de un gobierno militar con el que habían suscrito un «pacto militar-campesino».

El año 1992, al que tantos ya empiezan a conmemorar, será visto por el Pueblo Chiriguano como un centenario triste. Pero al mismo tiempo, al acercarse esa fecha símbólica, este pueblo está despertando ya de la amnesia colectiva de la derrota. Se está reorganizando y -ahora dentro de ese marco prácticamente irreversible del Estado moderno- está haciendo un gran esfuerzo para reconstruir su historia, fortalecer su cultura y reencontrar su identidad como pueblo y nación.

El presente volumen forma parte de una serie de tres que CIPCA ofrece con respeto y admiración a la Nación Guarani-Chiriguano como homenaje y apoyo, en visperas de de este centenario. Nuestro deseo es poder contribuir de

alguna forma solidaria en su tan digno esfuerzo.

Puede llamar la atención a alguno nuestro énfasis en el nombre 'Chiriguano', cuando muchos de los propios interesados recientemente parecen rechazar este apelativo y prefieren ser llamados Guaraní. Nuestra insistencia nace de un esfuerzo por revalorizar lo valioso, quizás distorsionado por algunas pseudo-interpretaciones dominantes, que llegan hasta las comunidades a través de la escuela.

No pretendemos entrar aquí en profundos análisis históricos ni etimológicos, pero si queremos enfatizar que las interpretaciones peyorativas de la palabra 'Chiriguano' -iniciadas por los Inka y asumidas después por la Colonia hasta el día de hoy- no parecen tener un asidero sólido. Según algunos estudios recientes el nombre original de este pueblo parecería ser Chirionó o, de manera aún más precisa, Chiriguaná, términos que nada tienen que ver con etimologías quechuas. Significarían más bien «el Guarani que ha tomado mujer Chanó», o más genéricamente, el nuevo pueblo formado por la fusión de Guaraní y Chané (Saignes-Combès, en prensa).

Estas explicaciones muy plausibles no sólo dejan de ser despectivas sino que además muestran mucho mejor la especificidad del Pueblo Chiriguano como una nación claramente identificada y diferenciada dentro de la gran familia guaraní. Pensamos que la recuperación del nombre Chiriguano, con todas sus resonancias históricas y semánticas, puede ser parte de este lento pero esencial proce-

so de revalorización de la propia identidad.

Por eso, y sin rechazar tampoco otras denominaciones vigentes y llenas de significado, en el presente libro y serie usamos también profusamente este nombre de Chiriguano, controvertido pero prometedor. El nombre más genérico —Guarani— nos recuerda que se trata de una gran
familia, extendida hasta hoy a través de las fronteras de
cuatro cinco Estados: Bolivia, Paraguay, Brasil, Argentina y Paraguay. El nombre más especifico —Chiriguanosubraya la identidad particular de los Guarani occidentales, al pie de la Cordillera en lo que hoy es Bolivia. Y
los otros varios nombres étnicos utilizados —Mbya, Ava,
Isoseño. Simba...— ayudan a comprender matices más concretos de las diversas identidades e historias locales.

* * *

Cada volumen de esta serie de tres es una unidad autónoma, pero la trilogia forma un todo coherente que ha sido elaborado y discutido por los tres autores en forma conjunta. Se complementa con otra publicación previa de CIPCA, de tipo más testimonial, El Espino: vida, muerte y resurrección de una comunidad ava-guaraní (Francisco Pifarró y Xavier Albó, compiladores, 1986).

Los contenidos de los tres volúmenes se desarrollan

dentro de la siguiente lógica:

En el primer volumen Bartomeu Melià da una visión global del mundo chiriguano. La primera parte, titulada Nande Reko -«nuestro modo de ser», es decir, nuestra identidad cultural-, presenta de manera sintética los rasgos más persistentes de la identidad cultural chiriguana dentro de la gran familia guarani. Desde una perspectiva etnológica y en parte etnohistórica se plantea su establecimiento en el territorio actual como resultado de la migración y fusión de dos pueblos; su idioma; su economía del maiz: la asamblea: la religión; etc. En cada punto se evalúan al mismo tiempo los principales aportes realizados por otros autores. La segunda parte reúne por primera vez en una Bibliografía Comentada los aproximadamente 500 títulos existentes sobre diversos aspectos relacionados con la cultura chiriguana. Melià ya publicó en 1987 una bibliografía similar acerca de otras naciones dentro del mundo guarani (Melià-Saul-Muraro 1987).

En la Historia de un Pueblo, segundo volumen de la serie. Francisco Pifarré reconstruye y sistematiza esa fascinante y a la vez dolorosa historia del Pueblo Chiriquano. Existen diversos ensayos sobre determinados momentos o aspectos de la historia chiriquana, pero los más son de dificil acceso y ninguno incluye un recuento cronológico global y didáctico. El autor, que ha vivido quince años en permanente contacto con el Pueblo Chiriguano, procura además ponerse en la perspectiva de las comunidades. El volumen se divide en dos partes. La primera es una narración más fluida y fácil, siglo siglo, hasta la pérdida definitiva de la independencia en 1892. En cada siglo se va recorriendo en un permanente contrapuntes tanto la presión y penetración por parte de la sociedad europeo-criolla como la resistencia del Pueblo Chiriguano. La segunda parte contiene una serie de ensayos y apéndices en que se profundizan aspectos más puntuales de esta misma historia, incluyendo también los principales hitos desde 1892 hasta el presente.

En el tercer volumen -La Comunidad Hoy- Xavier Albó se concentra en la situación actual enfocada a partir de una clave específica -la comunidad, chica y grande- por considerarla una instancia privilegiada tanto para comprender la problemática actual como para potenciar el futuro del Pueblo Chiriguano. A diferencia del volumen primero, más sintético, aquí se da más énfasis a la descripción detallada del acontecer diario combinando la metodología antropológica y sociológica. Desde esta clave comunitaria se analizan temas actuales como la estabilidad territorial: el sistema de liderazgo formal e informal: los modos de participación y de conflicto; el impacto del Estado, las haciendas, las instituciones: y -para concluir- los actuales esfuerzos organizativos para constituírse como Nación Chiriquana.







NOTA SOBRE EL ALFABETO GUARANI

En este texto usamos el siguiente alfabeto para representar los fonemas propios del guarani-chiriguano:

 a) Fonemas que se escriben como en castellano y se pronuncian de forma bastante semejante:

a, e, 1, 0, u k, m, n, ñ, p, r, s, t

b) Fonemas propios de la lengua:

y: Vocal gutural, semejante a la ū del mapuche. Ej.: y, agua.

ā, ē, ī, ō, ū, ÿ: Vocales nasalizadas.

- ch: Según las variantes dialectales puede pronunciarse como en castellano (zona Ava), como s castellana (Isoso) o como la sh inglesa (Paraguay).
 - g: Siempre oclusiva (como en castellano ante a, o). Por tanto, en gue, gui se pronuncia también la «.

h: Més suave que la j castellana; como la h del inglés o alemán.

j: Según las variantes dialectales puede pronunciarse como la y castellanaboliviana o como la y, il argentina o la j del inglés o portugués, adoptada también en castellano para préstamos como jeep, Jenny.

mb, nd, ng: Parecidas al castellano, pero cada una de ellas es un único

sonido (oclusivo sonoro nasal).

v: Labiodental fricativa sonora, parecida a la v del francés y la v del alemán.

Motas:

- Según el contexto fonológico, aigunas consonantes cambian de pronunciación. For ejemplo, la t inicial se transforma en r antes de vocal.
- 2. En guarani-chiriguano (a diferencia del paraguayo) casi todas las palabras son llanas, con acento prosódico en la penúltima silaba. Tampoco existe la glotal 'común en otros dialectos de la lengua.

El alfabeto adoptado es el más general para el idioma guarani. Aunque no es posible un alfabeto práctico uniforme para las más de 60 lenguas y dialectos de la familia guarani, este alfabeto adoptado sirve para las variantes dialectales de la lengua guaraní propiamente dicha: guaraní paraguayo, ava-guarani (o chiriguano), isoseño-guaraní, guayakí, mbyá, xetá, ñandeva, kaywá, tapieté... hablados en Paraguay, Bolivia, Brasil y Argentína. Dentro de Bolivia se adapta probablemente al guarayo pero ya no al sirionó ni al yukí.

En Bolivia la resolución ministerial n.2419 del 7 de octubre de 1987 decidió preconocer la lengua Tupi-Guarani-Boliviano como idioma nacional junto al castellano, aymara y quechua» y adoptó un alfabeto desarrollado en dos importantes seminarios de CIDOR-SENALEP. Uno de los aspectos más debatidos (y finalmente aprobado) en dichos seminarios fue la adopción de k en vez de la c,qu del castellano. Pero otros puntos fueron tomados del alfabeto desarrollado en los materiales biblicos del Instituto Lingüístico de Verano para uso local, sin ser objeto de una comparación más profunda con la práctica más autorizada en el resto del mundo guaraní. Por ese motivo persisten algunas diferencias con el alfabeto que acabamos de presentar, si bien ambos cumplen los requisitos de un alfabeto fonémico.

Para facilitar la comparación, aquí presentamos las principales diferencias entre el alfabeto usado en nuestro texto, el de la Resolución Ministerial y otros. En el indice-glosario final incluimos también la ortografía de cada palabra en el alfabeto aprobado en la citada Resolución Ministerial, cuando existen diferencias con la más universal de nuestro texto.

Txt RMin Otros	Comentaries

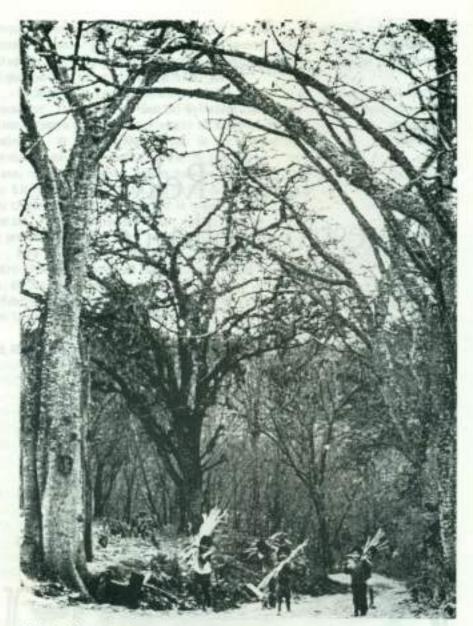
-		*	El signo es el más general para la masalización; a veces se
у	4	7.1	utilizan otros sólo por ventajas tipográficas. y es más general y tiene ventajas tipográficas.
j	у	dj	j es más general y se adapta mejor a ciertas pronunciaciones; pero se separa más del castellano que la y.
h	j		h es más general y se adapta mejor a ciertas pronunciaciones; pero se separa más del castellano.
ch	ch	×	La adopción de x o ch sique siendo objeto de debate entre expertos, pero ch va ganando terreno por su mayor cercanía al
k	k	c,qu	castellano; además responde mejor a la pronunciación ava. k es más general y simple, aunque distancie del castellano.



Corriente en otras variantes: innecesario en la Chiriquania.

primera parte

Ñande Reko nuestro modo de ser



Paisaje del territorio chiriguano en Carapari (De Cuadernos Franciscanos 49)

los guaraní de la cordillera

1.1 UNA NUEVA NACION GUARANI AL OCCIDENTE

La presencia de los Guaraní en la Cordillera,* piedemonte entre el Chaco y los Andes, representa uno de los últimos y más significativos movimientos de migración

indigena en estas partes de América.

En el siglo XVI. cuando españoles y portugueses llegaron a las costas del Brasil y entraron por los rios Paraná y Paraguay, se encontraron con naciones que manifestaban una gran unidad lingüística y cultural a pesar de sus diferencias dialectales y sus nucleaciones regionales autónomas. Los españoles llamaron a esas unidades socio-políticas «provincias», como correspondientes a otras tantas «naciones». En la margen derecha del rio Paraguay estaban los Cario (en la región donde se fundó Asunción en 1537), los Tobatín, los Guarambaré y los Itatín, los más norteños. En el rio Paraná se sucedian también varias nucleaciones guaraní, designadas por algu

En este trabajo la palabra «Cordillera» se utiliza como accidente geográfico mayor que la actual provincia Cordillera.

na de sus características como los «canoeros» del Paraná Medio, los del cacique Guayrá y los de Tajaoba, ya en la cuenca del Paranapanema.

Estaban también los de la Sierra de Mbaracayú por el camino que unia la cuenca del Paraguay con el Paraná. También había grupos importantes entre el Paraná y el río Uruguay, así como los Tape, que ocupaban el centro del actual Rio Grande do Sul del Brasil.

La entrada de los españoles en cada una de esas «provincias» guaraní se hizo en épocas y circunstancias diferentes, en el correr de procesos históricos también muy diversos. La conquista y colonización, por ejemplo, de los Cario por los españoles, en 1537, es de signo muy diverso a la entrada que inició el P. Roque González de Santa Cruz por las aldeas de la margen derecha del Uruguay, en 1628, no sólo porque hay casi un siglo de por medio, sino porque las intenciones son contrarias; mientras los primeros se proponían como meta la búsqueda de su soñado El Dorado, los jesuitas procuraban primordialmente el establecimiento de la reducción misional.

Fue en su marcha hacia el occidente, rumbo a la Sierra de la Plata, cuando los expedicionarios dieron con una nueva nación guarani asentada en la Cordillera Sub-Andina.

La migración de los Guarani hacia la Cordillera es todavía hoy una cuestión llena de interrogantes. Faltan datos que permitan determinar con relativa seguridad los tiempos y los motivos de esas migraciones. Los estudios de Nordenskiöld (1917), que tratan de la invasión guarani en el imperio incaico, y de Métraux (1927, 1930:300-332), que analiza los documentos relativos a las migraciones históricas de los Guarani, hacen suponer que la llegada de esos Guarani a la Cordillera se había dado en tiempos recientes.

De hecho, las fuentes documentales que se citan muestran un pueblo guaraní todavía en marcha, que habla de travesías por el Chaco casi contemporáneas y que aprovecha la ocasión para asociarse con los expedicionarios españoles que venían en busca de la Sierra de la Plata. El legendario «descubridor» del Paraguay, Alejo

García, habría venido, hacia 1526, acompañando a gente quarani que procedía de las regiones comprendidas entre

la costa atlántica y el rio Paraná.

Pero no era ésta la primera vez que venían los Guaraní hacía la Sierra, como demostró documentalmente E. de Gandia en su Historia del Chaco (1929:30) y en su Historia de Santa Cruz de la Sierra (1935:13-52). El Inca Garcilaso de la Vega, en sus Comentarios Reales (libro 7 cap.17), habla de los Chiriguano ya instalados en la Cordillera cuando el Inca Yupanki (1487-1493) intentó someter a esos invasores y «civilizarlos», «para sacarlos de las torpezas y bestialidades en que viven y reducirlos a vida de hombres, pues para eso nos envió nuestro Padre el Sol». Nordenskiold (1917:107-108) y Métraux (1930:320) discuten, sin embargo, la veracidad de este hecho, que les parece vago, novelesco e ideológicamente sospechoso.

De todos modos, hay indicios de que el establecimiento de los Tupi-Guarani por las regiones hoy bolivia-

nas es muy antiguo:

«Las excavaciones arqueológicas en la Amazonia boliviana hacen estimar que las migraciones pueden ser anteriores (en varios siglos) a la llegada de los europeos» (Saignes 1985c:187 n.3).

La misma documentación colonial, aun dando cuenta de movimientos recientes, supone un pueblo chiriguano ya formado, que ha asimilado para si otras naciones y que es suficientemente fuerte para acometer entradas en los dominios de Wayna Qhapaq hacia 1520 (ver Nordenskiold 1917:108-109 y Métraux 1930:314-315). La lengua guaranichiriguano, como dialecto diferente, requiere también un proceso de años. Por desgracia, tanto en el campo de la arqueologia como en el de la lingüistica faltan datos más precisos. De la lengua chiriguano sólo tenemos registros tardios del siglo XIX.

Lo dicho puede ayudar para una nueva lectura de los textos de Ruy Diaz de Guzmán (/1612/ 1914:29), el primer historiador del Río de la Plata, que llegó a conocer muy de cerca a los Chiriguano a quienes trató en la zona de Charagua. Este señala tres vías de penetración de los Guaraní a la Cordillera:

- El camino meridional, que había traido a los indios de abajo, de la región del Paraná medio por el río Araguay -o Pilcomayo- a tierras de Tarija.
- El camino central, que, saliendo de una región llamada Kaaguasú, atravesaba el Chaco y por donde vinieron los Cario de Asunción.
 - · El camino septentrional, que se iniciaba en el Puerto de San Fernando y fue seguido por los indios de Jeruquisaba y de Carayazapera, que al fin se establecieron sobre el río Guapay, a 20 leguas de lo que sería la ciudad de San Lorenzo, en la gobernación de Santa Cruz de la Sierra (Diaz de Guzmán /1612/ 1914: 29; ed. 1945:49). Este camino septentrional fue el más seguido en los tiempos históricos y el que está más documentado en las crónicas coloniales. Por ahi entró la migración en la que venía Alejo García y. en 1546 (o mejor en 1548). la expedición de Domingo Martinez de Irala (Diaz de Guzmán /1612/ 1979:74). Procediendo muchos de los indios guarani de la región del Itatín, los Guaraní norteños reciben a veces la denominación de Chiriguanás del Itatín (Díaz de Guzmán 1979:75).

Por otra parte, hay que notar que el mayor contingente de los Itatín propiamente dichos son los que dieron origen al pueblo guarayu. Métraux señala la expedición de 1564, con Ruflo de Chaves, como la verdadera fundación de la «nación» guarayú, como «colonia» de los Itatín (Métraux 1930:321-332).

La versión de sucesivas migraciones por caminos diferentes justifica la hipótesis de que los Guarani de la Cordillera tienen diversos orígenes tribales y son portadores de dialectos y diferencias culturales especificas. Los Chiriguano no forman, de hecho, un todo uniforme; hay peculiaridades diferenciadoras entre los Guaraní sureños de la zona del Pilcomayo hasta el Parapetí, los del Parapetí y Rio Grande, y los de la zona norteña que va de la margen izquierda de ese río hasta los llanos de Santa Cruz.

La relación del gobernador Lorenzo Suárez de Figueroa (/1586/ 1965:404) tiene por establecido que hay dos «provincias de indios Chiriguanaes»: la que se dice Itatin, más cerca de Santa Cruz y los Chiriguano, propiamente dichos, que corresponden a los cordilleranos.

Menos aceptable, sin embargo, es la opinión del mismo Díaz de Guzmán (ibid) que suponía que la primera de las migraciones guaraní al occidente se había dado con Alejo García hacia 1524.

1.2 HIPOTESIS SOBRE LAS CAUSAS DE LA MIGRACION GUARANI

Sigue siendo objeto de discusión etnológica el motivo o motivos de la migración guaraní en general y la que dio origen a la nación chiriguano, en particular. En este caso, ciertamente, entender la migración guaraní al occidente es comprender uno de los elementos esenciales de la formación del pueblo chiriguano.

Los Guarani se han caracterizado tradicionalmente por sus fuertes tendencias migratorias. El tipo de cultivo practicado, que requeria suelos bastante específicos, así como las estructuras sociales y culturales que correspondian a estas bases económicas serían la razón suficiente de su movilidad expansiva. Esta expansión tiene el carácter de una verdadera colonización de nuevas tierras, mediante la cual podían aligerar la densidad demográfica de una región y responder a la saturación del espacio de que disponían para sus cultivos. Esta fue la dinámica que parece haber dominado la expansión guarani por las cuencas del Paraguay, Paraná y Uruguay.

Los modernos estudios de arqueología han conseguido, en gran parte, reconstruir la dirección y el sentido de las migraciones guarani y su adaptación ecológica a los diferentes ambientes encontrados; así como sus fluctuaciones demográficas y ciertos problemas de aculturación intertribal (ver Brochado 1984). La explicación de la migración guaraní en términos ecológicos y económicos es, actualmente, la más satisfactoria.

Es cierto —y esto ya lo hacía notar Métraux en su clásico «Etudes sur la civilisation des indiens Chiriguano» (1930:304)— que

«cualquier fenómeno étnico es complejo en sus causas y en sus efectos, y quererlo explicar en razón de un solo factor es una tentativa siempre superficial... La obra del historiador, como la del etnógrafo, es la de destacar todos los elementos que se han combinado para desembocar en los hechos que las tradiciones y las crónicas registran».

La llegada y asentamiento de los Guarani en la Cordillera subandina presenta algunas caracteristicas peculiares que parecen romper el esquema y la dinámica de la expansión propia de los Guarani, que era de ocupación de tierras de selva tropical y sub-tropical húmedas, con predominio de vegetación latifoliada, y que aprovechaba preferentemente los cursos de los ríos para su desplazamiento. La expansión hacia la Cordillera supone a su paso por el Chaco el enfrentamiento con una ecología diferente y enteramente inadecuada para sus formas habituales de agricultura. Sobre varios cientos de kilómetros el Chaco se presentaba como un desierto hostil.

«Y muchos Chiriguanas, queriendo pasar cuando asentaban en las cordilleras, dejaban sembrados los campos de sus cuerpos muertos con cruel sed y mordeduras de ponzoñosas víboras o serpientes de que están los campos llenos...» (González Maldonado /1572?/ 1965:398).

Es lo que constatan también los expedicionarios de 1543:

«Los españoles. Ilevando consigo los indios y algunos que dijeron que sabían al camino por guias, caminaron treinta días contino por tierra despoblada. donde pasaron grandes hambres y sed; en tal manera que murieron algunos indios...; y de esta causa se acordaron de volver y se volvieron, comiendo por todo el camino cardos salvajes, y para beber sacaban zumo de los cardos y de otras yerbas». (Alvar Núñez Cabeza de Vaca, Naufragios y comentarios, Madrid: Espasa-Calpe, 1971:152).

S1 bien hay informaciones sobre el «camino de García» menos terribles:

«preguntado si había qué comer por aquel camino, dijo que si y mucho de la comida que ellos tienen, que es mandioca, y maiz, y calabazas, y manduvis...» (Irala /1542/ 1941:318; ver Métraux 1930:310).

De todos modos, el extrañamiento geográfico y ecológico que supone el Chaco para el Guarani hace de hecho sospechar a los historiadores y etnológos que los móviles efectivos de las migraciones por estas partes fueron otros que los de procurar nuevas tierras para la agricul-Según la documentación de los expedicionarios españoles del siglo XVI. los Guarani habrian venido hacia la sierra en demanda de placas de metal con que se adornaban y de las que se servian para trueque con otras tribus. Métraux trae bastantes datos que apoyarian esta hipótesis (1930:301-303). Pero es fácil de ver que las informaciones dadas por los indios están fuertemente influenciadas por el interés de los españoles, que, éstos si, estaban atraidos exclusivamente por el rico metal de oro y plata. Las preguntas sobre el asunto eran constantes y las respuestas al respecto siempre recibidas con interés: las entradas de Cabeza de Vaca, Irala y Nuflo de Chaves, y la forma como han quedado documentadas, son en este sentido bien reveladoras. Sin negar que haya podido haber un cierto comercio de metales entre los Guarani.

esta no parece la razón suficiente de un establecimiento

tan prolongado en otro lugar.

Entre los etnólogos guaraní, a partir de Nimuendajú (1914) y Métraux (1927; 1930), ha ejercido una gran influencia la idea de que las migraciones guaraní tendrían como motivo decisivo la búsqueda religiosa de una tierrasin-mal. El Guaraní estaría huyendo de un mundo amenazado de destrucción y estaría procurando una tierra donde no hay ni muerte ni enfermedad, donde la tierra se cultiva sola y donde se puede danzar y cantar en una fiesta sin fin. Esta búsqueda de una tierra-sin-mal se habría acentuado con la llegada de los conquistadores, quienes con sus enfermedades, malos tratos y muertes, habrían convertido la tierra guaraní en una tierra-de-males, de la que hay que evadirse.

La tierra-sin-mal corresponderia también al país donde se da el reencuentro con el Kandiré, héroe civilizador de cierta tradición mitológica guaraní. Métraux. basado en expresiones recogidas de los propios indios por los primeros cronistas del siglo XVI, piensa que los Guaraní han identificado al Inca con su ansiado Kandiré y así

«es posible que los antiguos Guaraní se hayan representado el Perú como la región misteriosa a donde el Gran Antepasado se había retirado» (Métraux 1930: 303-308).

La búsqueda de la tierra-sin-mal es -por lo menos en el estado en que están nuestros conocimientos- el motivo fundamental y la razón suficiente de la migración guaraní. Esta expresión, -yvy marane'ÿ- registrada por Monto-ya en 1639 y todavía escuchada entre los Avá-Katú o Chiripá del Paraguay- y entre los Ava cordilleranos, yvy imaraã- por su misma riqueza semántica, resulta, sin embargo, tan reveladora como enigmática. ¿Qué buscaba o qué busca en realidad un Guaraní cuando dice que busca la tierra-sin-mal?

La respuesta no es univoca y probablemente obedece a varios niveles de comprensión y ha estado y está sujeta a las mismas vicisitudes históricas del pueblo guaraní. En la búsqueda de la tierra-sin-mal y en la consiguiente migración convergen varios factores: una crisis de carácter económico provocada por reducción y agotamiento de los campos de cultivo, un aumento considerable en la demografía, tensiones sociales y políticas en el seno de una comunidad. Estas crisis, que se encadenan y se acumulan una sobre otra, encontraban fácilmente su intérprete en los «profetas» en consonancia con las tradiciones míticas que hacen caminar en busca del Padre primero, al que se encuentra, a través del canto y la danza, en la casa del convite y de la fiesta.

La tierra-sin-mal es ante todo la tierra buena, fácil para ser cultivada, productiva, suficiente y amena, tranquila y apacible, donde los Guarani puedan vivir en plenitud su modo de ser auténtico. Esto es lo que siempre han buscado, donde se han establecido, y lo que procuran guardar celosamente una vez conseguido. Espíritu de aventura, agresividad guerrera, interés comercial o inquietud mística, a pesar de la preponderancia que le dan los documentos del siglo XVI, no explican satisfactoriamente el modo de ser guarani que parece haber hecho de la tierra de cultivo su condición de identidad. Ruy Díaz de Guzmán, a pesar de insistir en el carácter guerrero y hasta cruel que habria tenido la venida de los Guarani, da como motivo de su permanencia definitiva

«sea la imposibilidad de retornar, sea la fertilidad muy grande esa región y la suavidad del clima que los hubiera atraído hacia allá» (/1612/ 1945:49).

La migración guaraní no desmiente nunca su racionalidad económica, a pesar de los fenómenos concomitantes que a veces parecen encubrirla.

Espacio y economia de reciprocidad, como veremos, dan la medida específica de la sociedad guarani.

1.3 GUARANI Y CHANE

Los Guaraní llegados a la Cordillera se encuentran con poblaciones autóctonas instaladas desde hace tiempo en el lugar. Entre estos pueblos el que tendrá una importancia decisiva como un componente de la nueva nación guarani son los Chané. Estos Chané son de lengua y cultura arawak y, por lo tanto, agricultores sedentarios especializados en el cultivo del maíz y de la yuca. Por su parte, han recibido ya influencias andinas en la cerámica y en las técnicas de tejido, incluso en lana.

Usando el método de la antropología regresiva se pueden detectar elementos y aspectos nitidamente arawak en el Guarani cordillerano, siendo tal vez el más llamativo, aunque no necesariamente el más decisivo, la ritualización de las fiestas con sus bailes y máscaras. La misma chicha, elemento central del convite guarani, fue, sin embargo, ritualizada según formas más arawak. También aquella «anarquia orgánica» tan propia de las sociedades arawak puede haber influido en el guarani cordillerano que se presenta irreductible para reconocer a un superior. De todos modos, entre los Guarani y los Chané, sociedades neolíticas ambas, hay tantas analogías, que se puede hablar de un contacto intra-sistemático que hacía muy posible el mestizaje biológico y cultural.

Todas las tradiciones están de acuerdo en afirmar que los Guarani, aunque con un potencial numérico mucho menor, lograron dominar a los Chané como sus tapyi o siervos, aunque no propiamente esclavos. Parece que la práctica más decisiva para la guaranización de los Chané fue la educación de los niños y jóvenes en el marco social y guerrero de los Guarani. Pronto la clase de los guerreros, los keremba, se fue formando con elementos chané, cuyo comportamiento era más 'guarani' que el de los mismos Guarani. No deja de llamar la atención, sin embargo, cómo la guaranización lingüística de los Chané sucedió de un modo rápido y casi total, a pesar de tratarse de dos lenguas de troncos absolutamente distintos.

Si bien se puede hablar de una nación guarani con

integración interna de los Chané, no se disolvieron todas las características particulares de uno y otro pueblo, de modo que todavía en el siglo XVIII los misioneros franciscanos hablan explícitamente de las comunidades chané en el territorio de dominio guaraní.

El estatuto de ija, o dueño, frente al tapyi o siervo, distinguió a las familias que por su origen guarani se consideraban más nobles, de las familias tenidas como

mestizas o de origen chané.

1.4 LA PARTICULAR HISTORIA DEL ISOSO

Las notas que seguirán sobre el modo de ser guaraní están lejos de aplicarse automáticamente al Isoso. Si el Isoseño presenta, por un lado, una llamativa unidad lingüística con el Guaraní de la Cordillera, lo que es extensivo incluso a otros aspectos culturales, presenta, por otra parte, diferencias no fáciles de definir, pero que dan como resultado comportamientos sociales y económicos muy propios.

Estas características aparecen más claramente en estructuras como capitania, formas de cooperación, conducta socio-económica, tendencia actual a una mayor dedicación a la caza, mayor dependencia de la zafra, etc.

De momento, sin un análisis más preciso no se puede decidir, sin embargo, si esas connotaciones derivan directamente del modo de ser chané o si no son el producto de una historia que ha colocado a los Isoseño en un medio ecológico especialmente complejo y en unas relaciones de peonazgo -desde hace decenas de años- que actualmente hacen parte de su sistema económico ordinario.

Por los motivos indicados, y por una preocupación didáctica, en estas consideraciones no vamos a referirnos a los Isoseño sino de vez en cuando, y a modo de contraste, para hacer resaltar alguna particularidad diferente del Ava cordillerano.

La diferencia entre el Isoseño y el Ava cordillerano

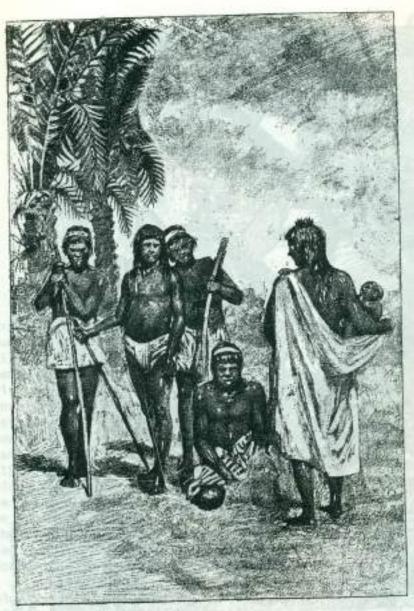
no debe interpretarse como oposición. La historia los muestra más bien participando de un destino común y formando el conjunto de lo que se puede llamar pueblo chiriguano o guaraní occidental.

1.5 A MODO DE CONCLUSION

De los datos históricos referidos se pueden retener las siguientes notas:

- La gran unidad de los Guaraní de la Cordillera con el complejo guaraní general, que dominó y sigue todavía presente en la antigua provincia del Paraguay, de donde vinieron las migraciones.
- La dificultad de determinar en detalle las distintas migraciones, el tiempo de cada una de ellas, su volumen demográfico, la región originaria de procedencia y las vias de migración.
- La creación de un nuevo hombre 'Guaraní', que será conocido como «Chiriguano», que sobre un sustrado y una matriz determinante guaraní -lo que se revela indiscutiblemente a nivel de lengua-, ha asimilado elementos importantes de los Chané.





Grupe Guarani-Chiriguano antiguo (En Corrado 1884)



Casas y patio de un rancho chiriguano (En Corrado 1884)

modo de ser tradicional

Entendemos por «modo de ser» lo que en Guaraní viene expresado por flande reko, un concepto cuya semántica es sumamente rica. En el mundo chiriquano mantiene todavia el significado que le daba Montoya en su Tesoro de la lengua guarani (1639): «Modo de ser, modo de estar, sistema, ley, cultura, norma, comportamiento, hábito, condición, costumbre» (Ver Melia y Grünberg 1976:186). Esta acepción es todavía usual entre los Guarani-Chiriquano actuales. La riqueza semántica del concepto está también indicada en el Diccionario de Giannecchini (1916:201-202). No pretendemos aquí hacer una descripción etnográfica de todos y cada uno de los aspectos de la cultura chiriguano. Hacemos una selección intencional de aquellos aspectos importantes en los que se pone hasta ahora en juego la identidad del Guarani cordillerano haciendo especial hincapié en los fundamentos socioeconómicos.

La postulada unidad guaraní nos permite levantar hipótesis a partir del sistema guaraní como un todo. hipótesis que habrá que analizar y contrastar en cada caso particular.

2.1 LA LENGUA

El Chiriguano habla guarani. Esta marcada unidad linguistica con otros grupos guarani a través del tiempo y del espacio, es notable. Al nivel del léxico y de sus contenidos culturales. las eventuales variaciones semánticas son escasas, como puede comprobarse al comparar. por ejemplo. los términos de parentesco, las palabras que se refieren a la cultura material. la fauna y la flora, los conceptos que tratan del relacionamiento social. ciclo de vida y la organización política. En este sentido, la comparación que puede establecerse entre el Tesoro de la lengua guarani, de Antonio Ruiz Montoya (1639) y el Diccionario Chiriguano-Español, de Doroteo Giannecchini (1916), es muy instructiva. Hay que notar que estos dos autores han incluido en sus respectivos diccionarios la mejor etnografía implícita en la lengua, si bien trabajo de Montoya es más preciso y seguro.

Las diferencias entre el guaraní chiriguano y otros dialectos de la misma familia están, sobre todo, en algunas particularidades fonéticas y prosódicas, en los morfemas gramaticales y en el ordenamiento sintáctico. Esto hace que, aun con el uso de un elevado porcentaje de palabras idénticas, no sea fácil la comprensión inmediata entre un Guaraní-Chiriguano y un Paï-Tavyterã, un Chiripá o un Mbyá, indios Guarani contemporáneos del Paraguay.

A nivel lingüístico no conocemos ningún trabajo que determine en concreto la eventual influencia y pervivencia del chané-arawak en el guaraní-chiriquano.

Se sabe que la lengua de los Chiriguano fue trabajada por jesuitas y franciscanos, como instrumento de misión. Entender y hacerce entender, era el gran principio que prevalecía entre los misioneros de la época.

En 1595, los padres Vicente Yáñez y Diego de Torres Rubio tuvieron que aguardar veinte y cinco días hasta poder entrar a los Chiriquano. «En este tiempo procuramos -dirán- aprender algo de la lengua y aun hicimos arte y vocabulario de ella» (Monumenta Peruana VI, 1974:62).

El estudio de la lengua indígena suscitaba, generalmente, admiración y entusiasmo:

«Confieso -dice el padre Ignacio Chomé- que, teniendo algún conocimiento de la lengua, extrané mucho hallar en ella tanta majestad y energía. Cada palabra es una definición exacta que explica la naturaleza de lo que se quiere dar a entender, y da de ello una idea clara y distinta. Nunca hubiera imaginado que, en el centro de la barbarie, se hablase una lengua que, en mi juicio, por su nobleza y armonía, no es inferior a las que había aprendido en Europa. Tiene por otra parte sus delicadezas y agrados, y pide muchos años para poseerla con perfección» (Chomé 1732:308-309).

Aunque estas palabras fueron escritas por Chomé cuando estaba entre los Guarani del Paraguay, sin duda, al encontrarse años después entre los Chiriguano, éste continuó siendo su sentir.

Parece que los jesuitas llegaron a confeccionar diccionarios y gramática de la lengua chiriguano, pero esos trabajos se quedaron a nivel de manuscrito. Es lo que indica el «Inventario de la Misión de Santa Rosa» (junto a Santa Cruz de la Sierra), del 12 de septiembre de 1767, levantado a raíz de la expulsión de los jesuitas, en el que constan «cuatro libros de lengua chiriguana», obras por otra parte actualmente perdidas (Saignes 1983:39, n.2).

Fueron, sin embargo, los misioneros franciscanos los que produjeron lo mejor y más sólido en materia de lengua chiriguano. Un autor que hasta hace poco había pasado desapercibido, fue fray Pedro León de Santiago (1747-1800). Vasco de origen, estuvo unos veinte años trabajando en las misiones y confeccionó un rico diccionario chiriguano-español y español-chiriguano. de 325 páginas. que se conserva en el Archivo Franciscano de Tarija (AFT. ms.11). Según Saignes (1985d:36: 1985e).

«este diccionario revela una parte del universo mental chiriguano y su publicación sería tanto más preciosa cuanto que los diccionarios hechos por los jesuitas desaparecieron».

A fines del siglo XIX y a principios del siglo XX los trabajos de los franciscanos adquieren una sistematización y un volumen significativos. En estos trabajos se concretan años de conocimiento y práctica de la lengua. Los franciscanos se traducen para si mismos y en sus propias categorías lo que pueden alcanzar de la lengua chiriguano con el explicito intento de entrar en ese mundo y poder convertirlo. Tanto los diccionarios como la gramática suponen una especie de apropiación de la lengua y su vaciamiento en los moldes conceptuales del proyecto misional y, por este motivo, alguien los tendrá como etnocéntricos y reductores. Aun así, representan un verdadero «tesoro» de datos y conocimientos etnográficos.

La primera gramática impresa de la lengua chiriguano se debe al padre Alejandro Maria Corrado, publicada pós-

tumamente en 1896, pero elaborada hacía 1860.

El Diccionario Chiriguano-Español y Español-Chiriguano, «compilado teniendo a la vista diversos manuscritos de antiguos Misioneros del Apostólico Colegio De Santa María de los Angeles de Tarija y particularmente el diccionario etimológico del P.R. Doroteo Giannecchini, por los Padres Santiago Romano y Herman Cattunar, alumnos del mismo Colegio», publicado en la misma Tarija, en 1916, como lo indica título tan prolijo como exacta, es un trabajo hecho en motiro, que recoge y sintetiza los mejores esfuerzos lingüísticos de los franciscanos. Aun con sus limitaciones, esta obra no ha sido todavía superada, ni lingüística ni etnográficamente, hasta hoy.

El padre Bernardino de Nino, con sus diferentes publicaciones (1905,1912,1913), representa también una notable contribución etno-lingüística, al citar y explicar numerosos vocablos de la lengua chiriguano, la mayo-

ría de los cuales de contenido cultural muy denso.

El ensayo de gramática elaborado por los padres Gabriel Siquier y Luis Farré, Mbya iñee (Charagua, 1979). quiere poner al alcance de los estudiosos, de un modo pedagógico, el habla coloquial del Chiriguano moderno, Este texto debe, sin embargo, ser revisado, debido a las excesivas interferencias del guarani paraguayo, que no responden al uso local.

El trabajo posterior de Barbara Schuchard. Nande ne (Santa Cruz. 1979), por su dependencia del anterior re-

produce los mismos defectos.

Además de la falta de una buena gramática del chiriguano moderno, se echa de menos también la confección de un atlas linguistico que registre las variantes fonéticas y léxicas, según las varias zonas, lo que representaria un aporte esencial para la discusión de los diversos

origenes de los Guarani Chiriquano.

Dignos de investigación serían también los «libros de bautismo» de las parroquias de la región cordillerana. en los cuales constan, a modo de apellido, los nombres indígenas de la gente. Sin contar el valor único de estos libros para el estudio del parentesco y otras formas sociales vigentes en la comunidad, la misma composición de los nombres refleja no pocas caracteristicas de la lengua y su riqueza semántica.

2.2 ECOLOGIA Y ESPACIO SOCIAL

Si uno de los motivos de las migraciones ha podido ser la procura de la tierra-sin-mal. entendida esta tierra como terreno apto y altamente productivo, no hay duda de que la Cordillera ofrecía una serie de ventajas agricolas sobre las tierras que dejaban atrás. De hecho, la Cordillera, por sus especiales condiciones climáticas y la fertilidad de sus valles se adapta excelentemente a una cultura de maiz.

Son suelos livianos francos o franco-arenosos, cuyo origen se debe a la erosión de la Cordillera. Esta erosión acumula grandes cantidades de sedimentos en los valles y terrazas fluviales, tan típicas de la Cordillera. En algunos lugares, sobre todo en el piedemonte, esos sedimentos llegan a alcanzar espesores de hasta 500 metros. El hecho de su continua geoformación los vuelve de una fertilidad largamente perdurable. Valles como Tatarenda, Kuruguakua, Charagua, San Lorenzo y Takuarembó, los terrenos de la laguna de Kamatindi, de Cuevo, de Timboirenda, para citar sólo algunos, representan bien la «tierra buena» que el Guarani buscaba y en la que se asentó. Los mismos turbiones, que se presentan como emergencia cataclísmica, constituyen a la larga, sin embargo, un factor renovador del suelo.

En aquellos lugares que nunca fueron cultivados se tiene una vegetación formada sobre todo por kupesi quebracho kuparaú, tajibo, mora, mientras que sobre los antiguos chacos crecen arbustos, con predominio de espe-

cies leguminosas como la acacia.

A pesar de la relativa altura —a modo de indicación. Charagua está a 750 m.. Yvamirapÿta a 950 m.. y Kapia-kuandi a 1.100 m.—. el bioclima se mantiene dentro de parámetros análogos a los que se encuentran en la zona subtropical. Se trata de zonas con pluviosidad entre 600 y 1.000 mm. anuales. con una estación seca en julio y agosto. y temperaturas que oscilan entre los 16 y 25 grados como promedio de día más frio y más cálido respectivamente, con apenas dos noches de helada al año.

Como se ve este bioclima favorece los cultivos tipicos guarani, de maíz, yuca, frijoles (kumanda) y calabazas (joco). Se puede señalar que esta zona, tanto por su suelo como por sus precipitaciones y clima ofrece condiciones óptimas para la producción del maíz. Como evidencia, está el hecho de que se cosechan hasta 140 quintales (= 7.000 kgs) por hectárea, aun con tecnología rudimentaria y sin fertilizantes.

Aunque la guerra u otras crisis hubieran traído a los Guarani, fue la economía la que les estableció aqui, como Chiriguano. El lugar donde se produce el modo de ser guarani, supone la intervención de varios factores.

A. El territorio

Un territorio de deambulación de donde el Guarani retira sus recursos de caza, recolección y eventualmente de pesca. La actividad de «melear» no sólo satisface la dieta del Guarani, sino que llegó a ser un importante rubro de negociación de cera con los comerciantes de la Colonia.

Estos territorios con sus límites algo fluidos aseguraban un espacio relativamente neutro entre una nucleación y otra (Ver Saignes 1974a:116).

B. Los chacos de cultivo

Las tierras de cultivo, que debían presentar las condiciones aptas para una agricultura lo más fácil posible. Se tiene que tener presente que la preparación de los campos se hacía no solamente derribando los árboles sino también golpeándolos: kaa-nupa (Giannecchini 1916: 17). El monte más limpio de matorral era el más procurado. Los Guarani generalmente no hacían grandes chacos contiguos entre si ni tampoco necesariamente muy cercanos al poblado, a no ser para los cultivos de yuca cuyo transporte, siendo más pesado, así lo exigía. Entre los Arawak, de los cuales los Chané forman parte, ésta era una constante que los Guarani-Chiriquano probablemente mantuvieron. Por supuesto, en la época no existía la amenaza del ganado que, como veremos, impuso modificaciones importantes en la disposición de los campos de cultivo.

El ir y venir del chaco parece que era un tiempo de ocio y de distracción, y hasta de encuentros privados e intimos para las parejas.

Cuando el chaco estaba a distancias mayores, el agricultor podía establecerse en él por un tiempo más o

menos largo, a modo de campamento y con un tipo de habi-

tación muy precario: tapíi.

Hasta hoy llama la atención la forma como el Guarani adapta la ecología a sus necesidades agricolas. Hay en él un conocimiento práctico de la cualidad de la tierra y aptitud del terreno, que no suele contrastar con el análisis del agrónomo moderno.

Cuando vemos al agricultor guarani trabajando en tierras de bajo rendimiento. la razón está en una historia de expropiación colonial y republicana que los ha

empujado hacia esos rincones improductivos.

C. La casa

La localización de la casa-habitación donde se tenía la morada habitual. Por las informaciones históricas se sabe que se escogía de preferencia un terreno un poco alto, para no ser fácilmente sorprendidos por ataques inesperados y por mantener también un suelo más seco y aireado. Poder disponer de agua próxima era también factor determinante. La casa-habitación no formaba una unidad aislada sino que mantenía una relación social importante con el patio (oka), donde estaban depositadas las tinajas y donde se realizaban convites y reuniones.

De la gran maloca guaraní, que podía albergar una familia extensa de hasta un centenar de personas, se pasó, ya en el siglo XVII, a unidades habitacionales menores, con apenas 3 ó 5 familias en cada casa, de tipo relación casa-patio, tan importante para la vida social y

religiosa (ver también Susnik 1968:107-108).

D. Tenta

De la interacción de estos usos ecológicos y del espacio social resulta un horizonte cultural que es referencia continua para la identidad del Guarani. Lo que nosotros consideramos como patria, el Guarani lo tiene en esa tierra yvy y en ese tenta que llegan a ser sinónimos (Giannecchini 1916: 133; «patria»).

Es en este espacio donde el Guarani realiza su verdadero teko (modo se ser, cultura). Historiógrafos, como Susnik (1968:107-108) y Saignes (1974a:105), citan con frecuencia el término tekua como un concepto básico para explicar la unidad socio-politica de una maloca o rancho, identificada a su vez con una familia extensa por lo general. En realidad el término existe en alguna etnia como los PaT-Tavytera de la frontera paraguaya-brasileña para expresar el lugar en el que el Guarani es producto y productor de su modo de ser y de su cultura. Sin embargo, no sabemos cuál es la fuente que se aduce para este uso lingüístico entre los Guarani-Chiriguano. El término, por lo menos en la actualidad, estaría en desuso en el sentido referido.

La semántica actual de tenta corresponde a lo que en el castellano regional es el rancho y la comunidad, sean éstos de pequeñas proporciones tentamí; o el lugar y zona que reúne un mayor número de unidades habitacionales: tenta guasu. Lo importante es que el tenta equivale a una unidad social con una relativa autonomía económica y política.

Parece que corresponde a la noción de 'patria', aunque chica, que permite la auto-comprensión cultural de la persona y de aquello en que se ha acumulado memoria histórica y relación emocional de comunidad. Este tenta, ya sea en su nivel restringido o amplio, ofrece todos los elementos del sistema guarani. En otras palabras, el tenta sólo excepcionalmente necesitaria recurrir a instancias mayores y superiores, tanto en el campo de lo social como de lo político.

E. Familia y parentesco

La unidad social fundamental de los Guarani, en la Cordillera como en las otras regiones del Paraguay (ver Melià-Grünberg 1976:220), era y es la familia extensa. El grupo de parentesco a su vez se suele identificar con el tentami. La misma libertad del individuo, tan celosa-

mente afirmada, de hecho solo aceptara las limitaciones que le impone el grupo de parentesco.

La familia extensa se cohesiona alrededor del tamuí, que representa tanto el padre y abuelo de la casa como el antepasado mítico que da origen al linaje. Tradicionalmente la familia guarani afirmaba sus lazos internos mediante el matrimonio preferencial entre primos y hermanos cruzados. El tio materno (tuty) será el dador de mujer para su sobrino (hiy), quien pasará a vivir y trabajar junto con su tio suegro.

Antiguamente los miembros de la familia extensa compartian la misma casa en la que llegaban a juntarse hasta 300 personas. Eran las casas-aldeas que en la literatura etnológica tupi-guaraní se han denominado «malocas». El prestigio del jefe de una de estas casas consistía en la capacidad de allegar muchos sobrinos, yernos y cuñados (tovaja), que eran la base potencial económica y expresión de fuerza guerrera, llegado al caso.

Al jefe de familia se le daban varias mujeres, a veces hermanas de la propia esposa, pero también de linajes diferentes, con lo cual su capacidad de relacionamiento por la vía de cuñadazgo aumentaba considerablemente. Al tratar de los convites se verá también la importancia social y económica que representaba este mayor número de mujeres en casa.

En la actualidad estas estructuras de parentesco, aunque no sea más que por el hecho de que las casas abrigan generalmente sólo familias nucleares, son menos visibles, aunque subyacen con más fuerza de lo que uno podría pensar. Hay ranchos enteros que están formados por un solo grupo de parentesco y, aun no lo siendo en grados muy inmediatos, el sentimiento de ser todos parientes entre si está muy arraigado y actúa tanto en la formación de grupos de trabajo y convocación de convites, como en las decisiones comunitarias.

Cuando el Guarani se afirma como un fiandeva, un «nosotros», se refiere generalmente a esta estructura fundamental de parentesco, a veces mantenida con un cierto orgullo de linaje: ofioetana. Esto estaria más presente

en aquellas familias que históricamente se consideran detentoras de linajes aristocráticos por causa de su supuesta proveniencia directa de los Guaraní originarios, que siempre fueron señores y nunca quisieron reconocer a otros dueños entre si.

2.3 ECONOMIA

La economia guarani es un sistema de comunicación de bienes en el cual el régimen de producción está intimamente ligado con relaciones sociales de consumo y reciprocidad.

A. Propiedad comunal

Los Guarani son una sociedad de agricultores neoliticos. El modo pues de relacionarse con el uso de la tierra, en la cual hace sus cultivos, será determinante.

Cada territorio presenta terrenos variablemente aptos. El modo como serán aprovechados estos terrenos será definido ante todo por una relación social. Es decir que, si bien el territorio del tenta es de propiedad común, la ocupación y el uso de parcelas cultivables serán definidos por decisiones eminentemente sociales que no tienen nada que ver con la llamada propiedad privada.

En este sentido es esclarecedor el proceso por el cual una familia particular adquiere el usufructo de su campo de cultivo. Por procedimientos de consenso con otras familias del lugar, un agricultor elige una parcela de terreno. Sólo en el caso de conflictos de intereses se acudirá al arbitraje del jefe. Los limites de la parcela elegida son marcados con el corte de arbustos, o con entalladuras en el tronco de los árboles o la siembra de plantas de rápido crecimiento, como son varias especies de zapallos. Este perimetro así delimitado será ya respetado, auque no sea cultivado inmediatamente. Este

lote de tierra pertenece a quien de él tomó posesión, sin que la comunidad o su jefe puedan exigir una contrapartida. ya sea en forma de porcentaje sobre el producto. ya

en forma de cualquier otra compensación.

El sistema de reciprocidad del que después hablaremos no se deriva en absoluto de este usufructo de tierras comunales. Cae enteramente fuera del esquema mental del Guarani que la tierra sea negociada y convertida objeto de mercancía, como tampoco lo es el aire o agua. Probablemente estas son ideas que encuentran en los 'mitos de origen' su fundamento. De hecho, actualmente, al razonar y explicar este régimen de propiedad de la tierra. los Guarani lo suelen hacer con categorias religiosas.

Cuando una familia o un individuo guarani sale de la comunidad, naturalmente, no puede reclamar ningún derecho adquirido sobre la tierra. Y cuando va a otra comunidad. al ser aceptado en ella, automáticamente se le posibilita

el acceso a una parcela de terreno.

Cuando por diversos motivos -que pueden ser un notable aumento demográfico o la drástica disminución del territorio por la que queda encogida el área cultivableel tenta, como un todo, entra en crisis. De ahi pueden surgir tensiones que llevan a guerras de expansión del territorio a costa de vecinos o migraciones en búsqueda de nuevas tierras. Como en la actualidad esos dos recursos se han vuelto practicamente imposibles, el problema se traduce en malestar y choques internos; es lo que ha sucedido en numerosas comunidades como Mboreviti. Ipatimiri, Los Pozos, Pampa Redonda, Itay e Itanambikua.

Esta propiedad común de la tierra, a pesar de ser tan contraria al sistema colonial con el que se lleva varios siglos en contacto, ha permanecido como un elemento esencial del sistema guarani y fundamento de su iden-

tidad.

Se puede decir que en los casos en que alguien se distancia de la concepción y la práctica del uso común de la tierra, en la misma medida se aleja del modo de ser guarani.

B. Formas de trabajo y cooperación

En la sociedad guaraní los trabajos agrícolas siguen la forma general de la división sexual. Hay trabajos de hombres y trabajos de mujeres. Desmontar y chaquear, la quema y chaqueada, pre-carpida y siembra del maiz, recaen exclusivamente en el hombre. La siembra de porotos y la cosecha en general la hacen más bien las mujeres. Téngase en cuenta que en el mundo guaraní la mujer es la

transportadora por autonomasia.

Pero si la división sexual del trabajo puede parecer una cosa 'natural', el mismo trabajo entra claramente en la categoría social a través del sistema de cooperación. Es la «faina» o motiro que siempre ha caracterizado los trabajos del Guarani, y no solamente los agricolas. Esta forma de cooperación es una verdadora institución reglamentada por hábitos consuetudinarios y prácticas rituales. Precede generalmente una invitación formal que es recibida como obligación a la que hay que acudir. todos modos, el trabajo es realizado en un ambiente festivo donde no faltan bromas y ocurrencias. Parte întegrante de esta «faina» en común es también la comida y la bebida de la que provee el invitante. recibe la cooperación también de otras mujeres cuando el número de invitados lo exige. Este es el esquema que se sique en los convites festivos o de asamblea que son también formas de cooperación, aunque en otro tipo de 'trabajo'.

El Guarani no desea trabajar solo y, aunque no le

gusta ser mandado, goza en convidar y ser convidado.

Los trabajos agricolas que se hacen en motiro son sobre todo los de derribe, desmonte y chaqueo, así como las cosechas más intensivas, como podría ser la del mani.

Esta forma de cooperación por motiro se extiende también a otros trabajos que casi por su misma indole requieren el esfuerzo de muchos; construcción de la vivienda, limpieza de brechas, levantamiento de cercos. Otras características tiene la cooperación en un chaco comunal. Antiguamente, para proveer a las exigencias de

grandes convites, el jefe contaba con una extensión mayor de cultivo en la que era ayudado por su gente: en este sentido no se podría hablar del chaco comunal propiamente dicho.

En la actualidad, sin embargo, algunos tenta disponen de un chaco comunal cuyo producto será repartido equitativamente entre las familias nucleares después de haber destinado una parte para gastos comunes. Para esto surge una organización del trabajo cooperativo que mantiene fundamentalmente la estructura del motiró en sus aspectos sociales y rituales.

La estructura del motiro no se aplica sin más a cualquier trabajo en común. Son precisamente aquellos trabajos que parecen satisfacer solamente a intereses de la comunidad 'in abstracto' los que más dificultad tienen para una verdadera cooperación participativa. Las misiones religiosas del siglo XVIII y XIX fracasaron en el intento de hacer trabajar «para el común». Parecería que todavía en la actualidad el Guaraní no se siente motivado para trabajos de provecho general como construcción de una escuela, posta, mantenimiento de carreteras, servicios de carácter público, etc.

C. Agricultura y cultivos

a. Una cultura del maiz

Los Guarani son una sociedad del maiz (Saignes 1974:115). Los Guarani buscan tierras de maiz. Los Guarani hacen del maiz su dieta principal. Alrededor del maiz gira su vida social y del maiz deriva incluso su prestigio y su poder político. Sin maiz el Guarani está como 'desnaturalizado'. Como ya notó Nordenskiold (1985:145),

«cuando los trojes están llenos de maiz el indio es orgulloso y arrogante y le tienen sin cuidado los blancos, la opresión o las penas. Si el granero está vacío, es sumiso y desganado». La medida de su dominación está dada por la disminución de sus campos de maíz. Un Guaraní modermo dirá: «El maíz es nuestro oro». Los Guaraní establecidos en la Cordillera reencontraron una ecología más apta si cabe que la que habian dejado en el Paraguay para el cultivo del maíz, y éste habrá sido más que otros el motivo principal de su radicación definitiva aquí.

Es el maiz el que determina el ciclo agricola de los Guarani, sus actividades, el trabajo, las relaciones so-

ciales y el calendario de sus fiestas.

Empieza el año con la aparición de las Pléyades, que dan la señal para la siembra. La siembra del maíz (avati-ñoty) se inicia generalmente a mediados de noviembre y puede ir hasta la mitad de enero, aunque puede prolongar-se hasta el 2 de febrero. En función de la siembra del maíz está la preparación del chaco (koorã), que abarca los meses de mayo y junio. Cuando se ha desmontado un chaco nuevo, está la quema (okaí), que suele realizarse al final del tiempo seco, en septiembre y octubre.

Los Guarani, verdaderos expertos del maiz, cultivaban varias especies de este grano, variedades que se
adaptan muy bien a la ecologia local y satisfacen una
relativa diversificación en las formas de consumo. La
Etnografía Chiriguana de Fray Bernardino de Nino (1912:
241) señala once variedades de maiz: avati hendi vae o
avati iju vae, avati-tindi, avatikanana, avati hesanka
vae, avati hū, avati-ray, muruchu, kachichi, avati guayeta, avati chore, saimpini. Estas variedades se mantienen
en la actualidad, aunque algunas de ellas ya se plantan
poco. Obedeciendo a incentivos de mayor producción, los
Guarani plantan ahora también variedades que han sido
introducidas con facilidad y buena aceptación a través de
instituciones de apoyo como CORDECRUZ, CIAT y CIPCA
(maíz Swan, maiz tuxpeño, maíz Gen-Opaco etc.).

En febrero ya tienen el choclo (avatiky) y comienza el tiempo de abundancia en el que se intensificarán también las relaciones sociales mediante convites y fiestas.

El mismo fray de Nino describe las varias comidas que se preparan a base de maiz (1912:245): maiz hervido: atiruru; asado: avatipiriri; molido: atikui; en panes: mbyjaape: la huminta: simbikuaai; en forma de harina: achi; etc.

Pero el uso privilegiado del maiz es el de convertirlo en chicha: kaguijy y kangui. En la chicha se socializa lo más intenso y lo mejor de la vida guaraní. Desde que aparecen choclos hasta el fin de la cosecha del maiz, la vida de la mujer gira en torno de este producto. Ser buena mascadora de maiz y buena chichera es una cualidad muy apreciada en la mujer. Fray Bernardino de Nino dejó una interesante y detallada descripción sobre el kanguí y su elaboración y utilización (1912:247-249) y percibió muy bien que para el «chiriguano el kanguí es su café, su caldo, su vino, su comida, su todo» (1912: 247).

El cíclo del maíz es, sin duda, el más importante y normativo de todos los cultivos guarani, aunque no el único. Le siguen en importancia el poroto y el zapallo. Las variedades tradicionales de poroto (kumanda) son también unas once: kumanda haigue, kumanda sakuaju, kumanda hű, kumanda guiraja, kumandandi, kumanda puku, kumandami, kumandansi, kumanda guasu, guirarupia, saimpino.

De todos modos, si se lo compara con el maiz, el poroto no presenta un consumo tan generalizado ni entra de forma especial en los convites sociales. Es de consumo más estrictamente familiar y asegura un fuerte complemento proteinico.

Un tercer cultivo, casi omnipresente en cualquier chaco guarani, son las varias clases de zapallo: andai, guindaka guasu, guindakami, guindakami guasu, jikisigua... (De Nino 1912:243). Se comen asados, o hervidos, como acompañamiento. Hay que citar aquí, aunque no sean comestibles, las calabazas que sirven para poros (mates) y tutumas; incluso sobre estos recipientes se desarrolló una interesante actividad artística, el pirograbado, realizado por los hombres y que hoy desgraciadamente ha caído en desuso.

Otros cultivos tradicionales, que por otra parte no han perdido actualidad, son la yuca: mandio; el camote:



Vasijas y tinajas del Alto Pilcomayo (En Métraux 1930a)



Tutumas de Alto Pilcomayo (En Métraux 1930a)

jety; el mani: munduvi; un tipo de sorgo llamado tirigu; la caña dulce: takuané, etc.

Reciprocidad y convite

El sistema económico guaraní está orientado a la autosubsistencia de la familia nuclear y al mantenimiento de
relaciones de reciprocidad. El sistema de reciprocidad
informa los niveles de la economía guaraní, desde la
producción hasta la distribución y su redistribución. La
producción guaraní prevé excedentes para satisfacer un
sentido de vida eminentemente social y religioso. El
sistema económico de comunicación de bienes no está separado del sistema cultural de comunicación de símbolos.
La reciprocidad encuentra su expresión en la palabra
mborerekua (mbirerekua en Giannecchini 1916).

La reciprocidad supone que alguien ofrece un don de un modo gratuito y con voluntad de agradar. Como don no exige un retorno equivalente y, por lo tanto, no es un trueque en el que se tenga que retribuir con valores equivalentes. El don no crea obligaciones necesarias de restitución, aunque crea una relación que motivará a su vez otro don. Este intercambio de dones, por su misma gratuídad, no tiene fechas ni cantidades predeterminadas. La medida de la reciprocidad es no dejarse vencer en generosidad. La mejor expresión de la reciprocidad precisamente el convite generoso y el jefe de una casa de un tenta medirá su prestigio por su capacidad de convidar. Esto le crea un conjunto de 'deudos' que por su parte lo harán objeto de múltiples formas de generosidad: apoyo moral, entrega de mujeres, participación en trabajos a realizar, acompañamiento en sus empresas.

El hecho de que esta reciprocidad se ejerza de una manera más manifiesta al nivel del jefe —mborerekua ija—, no significa que sea exclusiva de él. Cualquier individuo se esforzará por ser generoso a su nivel, aunque no sea más que con la hospitalidad que pueda ofrecer a otro. Los actos de reciprocidad se expresan también con el término jopuepy, que parece corresponder al jopoi en otros grupos guarani (ver Melia-Grünberg 1976: 213).

La reciprocidad no siempre se mantiene en esa forma de intercambio generalizado de dones, que manifiesta la solidaridad máxima entre todos los miembros de la comunidad. El don es enteramente libre y la participación colectiva no conoce limitaciones. No es que todo sea de todos, sino que todos reciben el don de todos.

Hay que notar, sin embargo, que ciertas comunidades tribales, como la de los antiguos Chiriguano, no se atienen solamente a una reciprocidad generalizada, del don puro y libre, que por su misma generalización puede sonar a utopía antropológica, desmentida por los hechos sociales y políticos. ¿Cómo explicar, por ejemplo, la venganza sistemática que aparece como esencial al comportamiento del Chiriguano, guerrero y exterminador, y en la antigüedad, antropófago?

«Cuando el prójimo no puede ser contado positivamente como aliado, por lo menos puede ser incluído en la economía general como enemigo... Esta reciprocidad puede ser llamada 'negativa', Este principio permite explicar varías reglas de guerra muy hábilmente respetadas por las sociedades indígenas en el estado más disperso. Existen mitos según los cuales el primer trabajo se convirtió en dos figuras del don: el don aceptado, que conduce a la paz, y el don rechazado, que instituye la venganza. Que el hombre esté marcado por el sello de la fiesta o el de la venganza es la cuestión crítica de muchas sociedades...» (Dominique Temple, La dialéctica del don. Ensayo sobre la economía de las sociedades indígenas. La Paz: HISBOL, AUMM, R&C, 1986:48-49).

Esta brevisima reflexión sobre las formas de la reciprocidad nos advierte que estamos ante un problema complejo, pero fundamental y esencial, cuando se trata de analizar la economía de las sociedades indígenas y su eventual integración en los sistemas de concurrencia y mercado. El estudio de Marshall Sahlins, Economía de la edad de piedra (Madrid: Akal, 1977), y el citado ensayo de Dominique Temple, que representa una aplicación críti-

ca a nivel de las comunidades indígenas americanas, serían lecturas poco menos que necesarias tratándose del tema.

El convite, como la expresión más visible del sistema de reciprocidad, es una institución central. Sobre la importancia y modalidades del convite entre los Chiriquano puede verse la excelente síntesis que ha trazado la Dra. Branislava Susnik (1986:9-22):

«La chicha de maiz simbolizaba la capacidad económica de una sociedad por excelencia cultivadora de maiz: en ocasión y por medio de los convites se ajustaban las relaciones interpersonales y reafirmaban las intergrupales... El convite es desde luego una antiqua pauta social quarani y la libertad de convites fue defendida por los Guaranies en todos sus primeros contactos con el ambiente hispanocristiano... La lucha por el prestigio cacical y grupal también implicaba la función de convites. pues la reafirmación social del prestigio dependía de la abundancia económica, de la frecuencia de invitaciones intergrupales, "parea" y de la capacidad de aglomerar el gentio para el convite. Los Chiriquanos conservaron por mucho tiempo el concepto neolítico de la pobreza: el pobre. "parevete". era quien no tenía suficiente maiz para la chicha, siendo así inapto para realizar convites ni para obtener la cooperación para el trabajo de chacareo o de construcción de vivienda; pobre era quien tenía pocos parientes, porque carecia de la solidaridad obligatoria de los parientes, siendo así limitadas sus posibilidades de realizar el pepy: convite... El convite de mbaepiro, como primera cosecha de maiz, y en general todos los arete, organizados mientras florecian las flores amarillas de taperigua, tenían el carácter de fiestas intergrupales: las invitaciones se basaban en el sentimiento de la cohesión regional o vecinal, con frecuencia correspondiendo a las relaciones por parentesco... Esos arete constituían un verdadero alivio periódico para los Chiriguanos... la abundancia de maiz y de chicha hacia olvidar los períodos de carestía y calamidades. la dependencia de la recolección que para los Chiriquanos simboliza caruguay, hambre...»

Esta larga cita sobre el convite tradicional se justifica suficientemente, ya que corresponde en gran

medida al modo de proceder de los Guaraní actuales.

El mbarea, como invitación formal para su trabajo en común de tipo motirô, o para una fiesta; el kauha como simple «tomada» o convite particular y, sobre todo, el arete, que es la gran fiesta anual que puede prolongarse por dias y aun semanas, son realidades que están en plena vigencia y que dan la medida de la vitalidad y salud económica y social de una comunidad. Al mostrarnos a la comunidad en acción, Xavier Albó describe con bastante detalle la celebración actual del arete o carnaval (vol.3 de esta serie, cap.8).

Ya desde los primeros enfrentamientos con el sistema colonial el arete, que administradores coloniales y misioneros califican de «borracheras bacanales», fue sentido como un elemento esencial del sistema guarani. Los Guaraní se aferraban fuertemente a su práctica, mientras los misioneros, por su parte, procuraban desterrarlo. Aparentemente la oposición se hacía contra una fiesta de bailes «ridiculos» y comportamientos «salvajes»; pero en realidad lo que estaba en juego, y así lo sintieron tanto los Guaraní como los misioneros, era un elemento esencial de la vida guarani. Giannecchini en su Diccionario (1916:165-166), a propósito de la palabra parea, dice: «Sin estas invitaciones y reuniones amistosas cada uno se independizaria y la tribu se disolveria». mantenimiento del arete era en esa época una afirmación de identidad en contra del nuevo modo de ser que proponía el sistema colonial.

En la actualidad los embates contra la comunidad guaraní, ya sea al nível de la disminución de la producción y debilitamiento económico; de la dependencia excesiva de patrones y capataces, o de la introducción de ideologías religiosas alienantes, repercuten directamente en el arete como el indicador más sensible de la temperatura cultural de la comunidad y de su salud social. Como
ya sucedió en los primeros tiempos del impacto colonial,
la ausencia del arete trae consigo una recesión en la
producción y una mayor dependencia de la explotación
económica externa. Arete y sistema de reciprocidad no
son un simple añadido a la vida del Guaraní, a modo de
premio por el buen éxito del trabajo, sino un elemento
esencial del sistema económico en el cual juegan relaciones de parentesco, de trabajo y producción, de relación
social y política, y de celebración ritual.

Se comprende fácilmente que una economia que privilegia el trueque comercial y alquila la fuerza de trabajo mediante el pago de un jornal, está en profunda contradicción con un sistema económico como el guaraní, regido

por el principio de reciprocidad.

2.4 LA VIDA RELIGIOSA DE LOS CHIRIGUANO

Los datos acerca del modo como el Chiriguano piensa y vive su relación con lo sagrado son relativamente escasos, y además se presentan muy fragmentados. Lo que resulta más difícil, cuando de religión de los Chiriguano se trata, es poder ofrecer de ella un cuadro coherente y dinámico. ¿A partir de qué principio se estructura la

religión del Guarani-Chiriguano?

Las relaciones de hostilidad, de desconfianza y de desprecio que el mundo colonial, tanto civil como religioso, mantuvieron con los Chiriguano levantó una barrera de incomprensión y una cierta incapacidad en la misma observación que tenían que traducirse necesariamente en falta de información y hasta negación de que hubiera religión entre los Guaraní. Aun así, hay en esos escritos coloniales elementos que apuntan hacia aspectos esenciales de la religión.

El licenciado Polo de Ondegardo, en un informe de 1573-74 (Mujia 1912, anexos II:86), intuyó que los Chiriguano «tienen por religión la venganza y la llaman trueque...» Esta expresión, aparentemente peyorativa, indica, sin embargo, la relación que tiene la religión con el sistema de reciprocidad, una reciprocidad en este caso negativa. «La religión de la venganza: se revela aquí el corazón mismo de la sociedad chiriguano, el motor de su dinámica interna», según Saignes (1985b:111; 1985c:180-181; 1982a:80).

La guerra aparece asociada a la danza y a los banquetes. «Pasan su vida a hacerse la guerra, bailar y emborracharse en los banquetes, que se encadenan sucesivamente» (El Corregidor de Chayanta, 1614, citado por Saignes 1982b:79). Las «solemnes borracheras» (Ibid), de las que hablan espantados y escandalizados los conquistadores y los misioneros, son la afirmación de relaciones cuyo fundamento hay que buscar en la religión.

Recogemos estos datos porque son los únicos que. como sin quererlo, hablan de aspectos esenciales de la vida religiosa guarani, aunque no hayan sido captados

como tales.

Díaz de Guzmán (/1612/ 1979:72) destaca otro elemento central de la religión guaraní, que es el chamanismo, aunque presentado negativamente: «invocan al demonio y reciben sus respuestas».

En general, sin embargo, desde la perspectiva 'religiosa' de los colonizadores y misioneros. los Chiriguano serian seres sin religión. El P. Gerónimo Guillén, en un informe de 1782, en la primera época de las misiones franciscanas, afirma sin más que

«no reconoce este gran pueblo divinidad alguna; vive en una profunda ignorancia del verdadero Dios, ni se descubre en estos infieles el más mínimo sentimiento de piedad y religión... Sin embargo, no dejan de ser supersticiosos y observan con escrupulosa atención el canto de ciertos pájaros...» (En Saignes 1985d:27).

Los misioneros franciscanos, a pesar del prolongado contacto con los Chiriguano, repetirán, casi sin modifi-

cación a lo largo de más de un siglo, el mismo estereotipo:

«Los chiriquanos no tienen religión ninguna, a lo menos exteriormente, puesto que no tienen idolos ni templos, no dan culto a nada» (Cardús 1886:247).

Puede verse también Mingo (/1791/ 1981:113); Corrado 1884:48: «ni templos, ni altares, ni idolos, ni vestigio algunos religioso»; Martarelli (/1890/ 1918:171). Por contraste puede recordarse lo que dijera el Padre Alfonso Barzana de los Guarani del Paraguay, ya en 1594: «Es toda esta nación muy inclinada a religión verdadera o falsa...» (Monumenta Peruana V, 1970:589-90, Ver Melià 1986:112:157).

El P. Bernardino de Nino, queriendo tener una posición más moderna, al tratar de la «religión, divinidades y creencias de los Chiriguanos» (1912:126-155), partiendo del presupuesto de que todos los pueblos profesan alguna religión, supone «como consecuencia lógica que los chiriguanos profesan alguna religión, aun cuando ésta no sea conocida» (ibid.: 129). El misionero se muestra perplejo:

«Que los chiriguanos tienen algunas divinidades es innegable; péro es muy dificil determinar qué carácter revisten éstas y a qué categoría pertenecen, según el concepto de esos salvajes» (ibid.).

En realidad, el problema no está mal planteado. El Padre de Nino llegó a juntar datos etnográficos importantes para el conocimiento de la religión de los Chiriguano, aunque su análisis no logra profundizar en lo esencial (ver Saignes 1983:360).

Lo mismo sucede con el Diccionario del P. Doroteo Giannecchini (1916). Verdadero «tesoro de la lengua», repleto de informaciones culturales a través de sus análisis semánticos, es un tanto decepcionante por lo que se refiere a términos de religión, aunque presenta elementos muy aprovechables, como se verá.

Pero hay que reconocer que los tres grandes etnógrafos 'laicos' que tuvieron los Chiriguano en este siglo: Del Campana (1902), Nordenskiöld (1912) y Métraux (1932), ofrecen análogas límitaciones. Textos sagrados de los Guaraníes, de Jürgen Riester (1984), representa la más amplia colección de 'oraciones' relativas a la caza en Isoso, pero también aqui falta un análisis más completo de la religión como sistema, que se promete para otra publicación.

A. Creencias fundamentales

Tratándose de la religión tradicional de los Chiriguano se pueden constatar algunos elementos constantes en las informaciones, pero también silencios y fallas que dificultan su sistematización. En otros términos, se tiene los significantes, pero faltaria la clave para

llegar a su significado.

En la mitología guaraní ocupa un lugar central el «mito de los mellizos», mito de origen y mito 'civilizador', a través del cual se conocen las causas del modo de hacer las cosas y de comportarse. Este mito, tal como lo transcribió Métraux (1932:154-165) es común en su estructura y elementos esenciales a casi todas los grupos de la familia tupi-guarani.

Riester (1984:33-36) ofrece una versión moderna, lo

que mostraria su pervivencia actual.

En la forma en que aparece en la tradición chiriguano, Tatu-tunpa es el padre de los mellizos que, a su vez, se identifican con el sol y la luna. El «menor» de los mellizos es llamado Aguara-tunpa, y tiene una personalidad en que se combinan la maña y astucia con la sonsería; es el anti-héroe que acompaña, pero también deforma, los buenos resultados culturales del hermano «mayor».

Métraux, que ha comentado con singular perspicacia las caracteríticas del mito (1932:120-128), supone que los «dioses animales» Tatu-tunpa y Aguara-tunpa son debidos a influencia chané, y no excluye la posibilidad de la acción de pueblos andinos en esta metamorfosis. En otras tribus guaraní los dioses y héroes legendarios mantienen su cualidad de personas humanas. En realidad, sin embargo, para la fuerza simbólica del mito esta modificación es de poca relevancia. Lo importante sería que los mellizos son hijos de la divinidad, son ellos mismos 'divinos', dejados en la tierra para que la «caminen» y con su modo de ser y vivir hagan comprensible lo que vemos en la naturaleza y lo que hacemos como Ava-Guarani. El episodio de la destrucción de los tigres, que en las versiones chiriguano aparece como dominante y central, tal vez simboliza la «religión de la venganza», en la que la reciprocidad inicial -cuando los mellizos cazan para la vieja tigresa- se muda en reciprocidad negativa para vengar la muerte de la madre, el más próximo pariente.

Otros episodios del mito, como el robo del fuego efectuado por el sapo que lo saca de sus antiguos dueños, los urubús. y que simboliza el paso de la naturaleza cruda a la cultura de la cocina, los Chiriguano los cuentan por separado (Métraux 1932:171-172; Nordenskiöld 1912:254; 1983-84:96), pero mantienen el mismo carácter

'civilizador'.

Uno de los aspectos esenciales del mito es la búsqueda del padre por los mellizos. Las 'aventuras' son otras tantas pruebas en esa búsqueda, aunque con el resultado provechoso de nuevas adquisiciones culturales: encuentro con los Aña enemigos y su 'conquista', hallazgo de una tierra buena con frutos silvestres, pero también con cultivos de maíz, bananas, etc., la casa de la madre y sobre todo lo comunicación con el padre a través del canto y danza ritual, una vez se han recibido de éste los emblemas rituales, los adornos de plumas y la maraca.

En las versiones chiriguano, tal como se han publicado, el mito de los mellizos suele cerrarse con el episodio de los tigres, y la subida al cielo de los hermanitos transformados en sol y luna, respectivamente. Los otros elementos, están desperdigados eventualmente en relatos de carácter un tanto folklórico. Métraux (1932:

124-125) piensa que

«la degeneración de la mitología chiriguano en un ciclo de cuentos y leyendas que no tienen otro fin que el entretenimiento ha podido contribuir en mucho a esta evolución».

Pero puede ser también que esa supuesta fragmentación sea más ocasional que real y venga del modo como han sido

recogidos los mitos y leyendas.

Más enigmática sería la ausencia que se nota en esa mitología chiriguano, de referencia a las prácticas rituales de canto y danza proféticos. El hermano mayor no aparece explícitamente como el primero de los chamanes, modelo y prototipo de los futuros Ipaje. Sin embargo, las referencias a la celebración de convites de kāwi, éstas si, están presentes en un gran número donde se origina el mito y donde se lo vive plenamente. Una primera impresión sería que el convite chiriquano se ha desacralizado un tanto en su expresión ritual. Los chamanes no juegan en él un papel ritual preponderante, pero la comunidad vive el encuentro con el kāwi como resumen y cifra de su autenticidad fundada en los mitos de los origenes.

Sólo una investigación etnohistórica en profundidad podria determinar las notables diferencias que se observan en el ritual entre Guarani orientales y Guarani occidentales. En estos últimos el aspecto profético, de canto y danza, que se sirve también de la «palabra» de la maraca, no aparece. Sin embargo, no dejan de notarse aspectos más ceremoniales, tanto en el modo de participar en el convite y en la forma de beber la chicha, como en las danzas con máscaras, y que tal vez deban atribuirse a influencia arawak.

«Sentados en las hamacas y asientos de bambúes alrededor de la plaza, beben en silencio un par de horas; y luego se levantan a bailar y cantar» (Corrado-Coma Juncosa 1884:44; Mingo 1981:107). «El cangūi se bebe ceremoniosamente» (Nordenskiöld 1983:146).

Dejamos como un interrogante la cuestión de la dimensión propiamente religiosa del arete. Se sabe que en el no faltaban los cantos, y se tiene el texto del ayarise cuyo significado ciertamente no es guarani (De Nino 1912:258-262), pero que puede ser una fórmula religiosa en su lengua original, hoy tal vez deformada. Los informantes de Riester (1984:42) lo relacionan con el culto a Nandu-Tunpa.

La religión guaraní del Chiriguano. «religión de la venganza», como reciprocidad negativa, es la «religión del convite», como reciprocidad generalizada, y el arete es su expresión económica y simbólica por antonomasia. Economia, sociedad y religión se entrecruzan intimamente

en el ñande reko guaraní.

En relación con el mito de los mellizos, está el ciclo de la destrucción del mundo, por una gran quemazón o, más generalmente, por el diluvio, iporu. Del Campana (1902:22), De Nino (1912:131-133), Nordenskiöld (/1912/1983-84:196) y Métraux (1932:170-171) recogieron versiones de este mito que parecen aludir al tema de la búsqueda de una nueva tierra después de un gran desastre ecológico. Después del diluvio se tiene una nueva humanidad y un nuevo modo de ser -el Guaraní-, gracías, sobre todo, a que se ha conseguido el fuego, un bien cultural decisivo y precioso.

No hay, sin embargo, en estas versiones chiriguano una indicación explicita de que la salvación del diluvio y la obtención de la nueva tierra se deban a intervención del profeta chamán con su canto y danza incansables.

Más actualizada que la memoria de los relatos míticos, al parecer un tanto olvidada, está la creencia en
los diversos genios tutelares y espírituales: los ifa.
Los misioneros del siglo XVIII y XIX ya constataron ese
aspecto de la religión, aunque lo consideran supersticioso. (Ver Chomé 1735).

«Creen también, que hay genios tutelares de los bosques, campos, cerros, arroyos, árboles etc. a quienes dan el nombre de Ija (dueño), y los temen; y para hacérselos propicios, al pasar por los lugares que suponen puestos bajo su dominio, los invocan con la frase ritual: tunpareño taicó, cherú (sea yo salvo, o padre mio)... Imaginan también unos espiritus o espectros noctivagos, maléficos y pavorosos, que llaman Aña» (Corrado-Comajuncosa 1884:49).

La creencia en los «dueños» de la naturaleza y de la vida, que constataron quienes tuvieron algún contacto con los Chiriguano de principios de siglo (De Nino 1912:135-135; Nordenskiöld 1983-84:197-198), está muy viva, como lo muestran las informaciones recogidas por Riester (1984:44-77).

No se trata de hacer una enumeración de esos espíritus, pero vale la pena destacar una actitud del Chiriguano frente a esta realidad. Los Chiriguano rezan.

B. La plegaria del Guarani

En el lenguaje religioso guarani hay dos maneras de rezar o «hacerse palabra» -ñemboe-. Los himnos, en los que la palabra inspirada desarrolla un tema aspecto de la mitología, y las invocaciones, que se diferencian según su intención: invocaciones de bendición, para atraer la caza, para «avergonzar» a las fieras y contra las enfermedades (Ver Melià-Grünberg 1976:244-245).

Entre los Chiriguano el fenómeno religioso de la oración ha sido poco notado por parte de los misioneros y aun de los etnógrafos. El P. Bernardino de Nino, que en cierta manera resume la etnografía misionera anterior, dirá:

«Las plegarias por más que haya averiguado, si las hay, son muy reducidas y no merecen la pena de llamarlas con tal nombre...» (De Nino 1912:143).

No conocemos textos con himnos e invocaciones de bendición de los Chiriguano, a no ser las muy breves que se registran en las noticias históricas de Corrado y Comajuncosa (1884: 49) y De Nino (1912: 143), que son indicio de un uso más generalizado de lo que parece. Gracias a una publicación reciente relativa al Isoso,

Textos sagrados de los Guaranies en Bolivia (Riester 1984), tenemos el contenido y forma de canciones invocatorias de gran profundidad y belleza, que al mismo tiempo expresan la espontaneidad y familiaridad del Guarani con lo sagrado. Mientras los Guarani mantengan ese potencial de «conversación», de petición y confianza con lo divino, su espíritu e identidad estarán fortalecidos.

C. El ipaje y el mbaekuaa

Más que el contenido de las creencias religiosas lo que se transparenta mejor todavía son ciertas prácticas rituales y mágicas ligadas con el ipaje. El tema del chamanismo y del profetismo del Guaraní es sumamente complejo para quererlo abordar aqui. En este punto también el aporte más serio se debe a Métraux, Los hombresdioses entre los chiriguanos y en América del Sur (en Métraux 1967,1973). Chamanismo y profetismo están directamente ligados con la concepción guaraní de la palabra divina que es comunicada y participada místicamente por algunos hombres excepcionales. En principio cualquier Guaraní puede recibir esta palabra divina y en el fondo cada Guaraní es, potencialmente, un chamán, un místico. La comunicación con la palabra divina en un grado más eminente y ordinario convierte al Guaraní en Ipaje.

El ipaje es un chamán bueno que pone su conocimiento espiritual al servicio de la comunidad. El es el principal auxiliar en el gobierno del jefe, tanto para atraer a los espiritus favorables como para ahuyentar y conjurar las desgracias y maleficios. Hay incluso especializaciones entre los ipaje: el dueño de la lluvia: ama ija; el que adivina: poro-auvoja; el médico: pañera, oporopoano vae; el descubridor de maleficios por medio de la fumada: paumotimboha.

El ipaje es un hombre religioso. Poseído por lo divino, ve, interpreta y es capaz de comunicar a los otros esa realidad sobrenatural. Los misioneros, de un modo u otro, sintieron su fuerza y su importancia dentro de la comunidad. El P.Ignacio Chomé (1732:313) asimila a los ipaje con los caciques:

«<Los Chiriguano> son mandados por Caciques, que son unos Encantadores dados a los sortilegios, y operaciones mágicas». <Y continúa:> «serán el primer objeto de nuestro celo, y sin haberlos antes inclinado a la Religión, no podemos esperar que nos oiga el Pueblo».

También los franciscanos los tuvieron por «brujos, hechiceros, magos» (ver Giannecchini 1916:166-168, verbete paye), pero entrevieron sus grandes cualidades. Son hombres carismáticos, cuyo saber y capacidad no les viene por enseñanza ni aprendizaje, sino por inspiración, por «naturaleza». Ellos son la 'conciencia' del pueblo, y de ahi su importante función en las asambleas y en las instancias decisivas. A veces parecen imponerse y sobreponerse a los mismos mburuvicha.

«Es consultado en toda circunstancia y creido ciegamente -nota el mismo Giannecchini-, pero especialmente en las enfermedades y seguias».

La enfermedad que cae sobre una familia o una aldea, y la sequía, que afecta a las bases de la economía, son los grandes males de la tierra. No es extraño que contra ellos se solicite la acción del Ipaje, hombre puesto en la comunidad para los demás. Su actuación es a la vez profética, sacerdotal y mágica, haciendo uso de la palabra inspirada, practicando ritos particulares y usando materias y elementos que pueden 'causar' los efectos deseados. Los ipaje de más prestigio y los más eficaces eran objeto de convites especiales en su honor:

«Los convites en honor de los shamanes daban a los Chiriguanos la seguridad emocional frente a dos básicos temores existenciales: sequia y morir por hechizo...» (Susnik 1968:21).

Los ipaje representan una conciencia especialmente aguda de los sobrenatural y sagrado, que al mismo tiempo

es trasunto de una experiencia religiosa de carácter mistico, en muchos casos. El ipaje mientras no se muestre lo contrario, es una persona de bien. Muchos de los misjoneros católicos, en sus primeras entradas a los Chiriquano, gracias a su bondad y entrega para remediar los males de la comunidad -enfermedades y seguias especialmente-, fueron tenidos por ipaje. El caso de aquel padre carmelita que, por los años 1570-1573, recorría los pueblos chiriquano dispensando prodigios y «haciendo llover», siendo por ello considerado ipaje, es revelador, pero no único. Para los Chiriquano no podían ser sino ipale, incluso más poderosos que los suvos propios, aquel fray Miguel Gerónimo de la Peña, que también conseguia la lluvia sobre la Cordillera Central, en 1765, y el P. José G. Giannelli que hacía lo mismo en Aquairenda, en 1851, como aparece más pormenorizado en la Historia de un Pueblo de Francisco Pifarré, en esta misma serie.

Con los años y debido a las circunstancias en que se establecian las misiones, los ipaje se presentaron como los «enemigos declarados de los Padres misioneros». Pero su actitud hay que entenderla, probablemente, como la resistencia de un pueblo que ve su sistema religioso, fundamento de su identidad, amenazado.

Antiguamente estaba también el karai como profeta del pueblo y lider religioso, que sabía interpretar una crisis, anunciar un cataclismo o inducir una migración, hombre también dotado de facultades y de recursos que rayaban en el milagro. Eran los «hombres dioses». Este concepto aplicado inicialmente al español en los primerísimos contactos, cuando ese español aparecía todavía como hombre con cualidades extraordinarias y sorprendentes, pasó después a ser sinónimo, por fuerza de la realidad, de «astuto». «codicioso», «opresor» y «dueño de lo ajeno», «raza perseverante en destreza y engaño» (Giannecchini 1916, "item «carai»). Montoya, en su Tesoro de la lengua guaraní (1639), ya registra el mismo cambio de sentido en la palabra karai (ver Melià 1986:29-30).

De todo el sistema religioso guarani lo que ha permanecido más a la vista es todavía la institución del ipaje. El ipaje sigue cumpliendo un gran papel dentro de la comunidad como catalizador de mediaciones espirituales en el campo de la salud, de la agricultura y del gobierno. Ejerce de hecho un fuerte liderazgo informal que puede ser factor importante de unión o de tensión, según los casos, en colaboración con el jefe o en contra de él.

Lo más problemático de su figura es la ambivalencia de su función que puede llevarlo a ser considerado como agente del mal, o sea, mbaekuaa. El mbaekuaa es «el que sabe» pero, semánticamente, este saber es poder y querer hacer el mal, según el sentido actual entre los Chiriguano.

Hay que reconocer que la hechicería del mbaekuaa, supuesta o confirmada con mayor o menor fundamento, tiene efectos psicosociales desastrosos sobre la comunidad, infundiéndole recelos y desconfianza, llevándola a veces a un terror-pánico, tanto más incontrolable cuanto más oculto se mantiene el causante del hechizo. El temor y el miedo frente al mbaekuaa, se torna reacción violenta contra el culpable cuando se lo ha descubierto, o se piensa tal. Son relativamente frecuentes los casos en que el supuesto mbaekuaa es ajusticiado y quemado vivo, como sucedió aún recientemente en Pueblo Nuevo, comunidad cercana a Santa Cruz, y en Pocitos, en la región de Eiti.

El ipaje está, como deciamos, bastante presente en la sociedad guaraní; es llamado con frecuencia, es escuchado y es bien retribuido. Sin embargo, como no deja de ser normal en estos casos, es solicitado pero a la vez temido, es retribuido pero también tenido por explotador, es mirado con respeto pero también con desconfianza, y su diagnóstico puede ser entendido como verdad o como farsa. Con frecuencia se habla, ahora también, de los ipaje abusivos y de los falsos ipaje.

No está claro el modo como los Guarani actuales, en su mayoría seguidores de religiones de confesión cristiana (católicos, evangelistas, pentecostales, etc.), integran el ipaje con sus mayores creencias. En muchos casos no parece haber mayor contradicción, como si fueran instancias religiosas en plano diferentes.

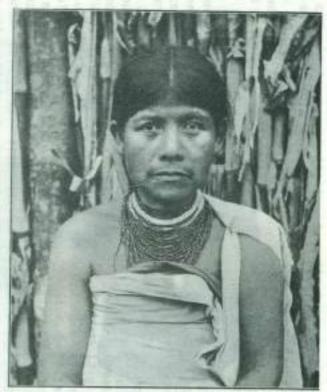




Chiriguanos de paso por Tarija hacia 1903 (En Chervin 1908)



Chiriquanos en Fortin Campero, rio Bermejo hacia 1903 (En Chervin 1908)



2.5 LA LIBERTAD DEL GUARANI

Noticias antiguas sobre los Guarani de la Cordillera hablan ya de su espiritu libre: «no hay entre ellos superior... y cada uno hace lo que quiere» (Carta anual de la Compañía de Jesús en el Perú, 1596, en Monumenta Peruana VI 1974:63-64).

Este tipo de apreclación es constante:

«Un principio fundamental rige el mundo chiriguano: la independencia de cada uno en cualquier grado de agrupación. Los testimonios abundan en este punto y no permiten discusión: "cada indio chiriguano es rey porque ninguno reconoce la superioridad de otro"; "cada uno es señor de sí sin respetar a nadie"; "no tienen rey ni jefe reconocido: cada grupo tiene su cacique al cual poco obedecen fuera de la guerra". Las familias se juntan y se dan la dimensión numérica y los representantes más aptos para asegurar su independencia y su integridad frente a otros grupos» (Saignes 1982a:79).

A. Libertad y autoridad

El Guarani considera que su libertad y poder de decisión es inalienable y no los entrega ni siquiera por contrato social a nadie y mucho menos de un modo definitivo. Si hay un jefe, lo es para instancias que tienen nucho de ocasional y particular, para casos y cosas concretas. La autoridad es retenida por el grupo y sus decisiones serán dadas a conocer por mecanismos formales, de asambleas, e informales, de creación de opinión. Esta estructura, en principio anárquica, le da al Guarani un gran orgullo e independencia frente a los que intentan dominarlo.

Para el Guarani la autonomia de la casa prima sobre el interés del tenta y el tentami prevalece sobre las propuestas del tenta guasu. El líder que se presenta con una propuesta y un plan más general, dificilmente logrará imponerlos sin la aceptación de los hombres y de las
mujeres de las familias particulares. Con enorme libertad una familia o grupos de familias abandonarán a su
jefe, cuando consideran que éste no trabaja para ellos.
En la organización social y política del Guarani la
asamblea fue siempre decisiva para la toma de decisiones.

La proliferación de grupos que se muestran muy independientes frente a instancias superiores de autoridad no hay que atribuirla necesariamente a una disgregación y decadencia del sistema organizativo guaraní, sino más bien a una lenta recuperación del principio de autonomía y de poder que esos mismos grupos se reservan para sí.

Son más bien las capitanias, pequeñas o grandes, las que deben atribuirse a una interferencia de la ideología colonial, que por su modo de proceder político siempre incentivó el papel del «cacique» como interlocutor único y privilegiado, que habla y toma decisiones en nombre del pueblo y sobre él. Todo ello a la manera de un capitán español. A la larga se producía una crispación de autoritarismo en el jefe y un amedrentamiento en la gente, que se abstenía de participar. De todos modos, es un hecho que las famosas capitanías de las distintas zonas guaraní de la Cordillera han tenido más importancia en su relación hacía fuera que influencia hacía dentro.

Pensar que la comunidad guarani va a funcionar a partir de la autoridad de un capitán, por muy aceptado y respetado que parezca ser, es desconocer hasta qué punto el centro de decisiones y de acción reside en cada uno de

los cabezas de familia, hombre y mujer juntos.

B. La asamblea comunal

La asamblea comunal puede considerarse como una forma de reciprocidad generalizada en la que lo que se comunica es el don libre de la palabra. De hecho, la asamblea responde a las reglas del convite y generalmente se da junto con él. No es extraño, pues, que cuando se resquebraja la economía de reciprocidad, la asamblea pierda sentido y llegue a desaparecer.

Dada la deformación óptica inherente al modo de pensar la autoridad en el mundo karaí, la asamblea pasó en gran parte desapercibida o fue relegada a segundo plano. Los documentos de la época colonial y aun los mismos etnógrafos, como fray Bernardino de Nino y Nordenskiold, buscan la autoridad en la persona del «cacique» o capitán.

Cuando se verifica, sin embargo, que el Guaraní se construye social y políticamente en y a partir de la comunidad, se percibe que la verdadera autoridad comunal

radica en otra instancia.

La base y la fuerza de la comunidad son los cabezas de familia, los hande ru, como conjunto organizado. Generalmente, carecen de funciones formales y no se expresan según reglas fijas o preestablecidas. A veces se les ha llamado «líderes ocultos», porque no ostentan funciones visibles. Pero tampoco hay que entenderlo en el sentido de que sólo trabajan en la sombra, conspirando a nivel de ndaje, de rumores. De estos cabezas de familias el instrumento privilegiado de expresión y de gobierno es la asamblea, especialmente la comunal.

Para el Guarani, aunque a veces no conseguirá expresarlo explicitamente, la asamblea es el valor más genuino

y tradicional de la comunidad.

La asamblea, de derecho, está constituida por los cabezas de familia. Y en ella, precisamente porque son jefes de familia, están los mburuvicha, los ipaje, los arakuaa ija, de quienes se tiene en cuenta el prestigio y valor más o menos carismático. El mburuvicha es un elemento de la asamblea al que se le otorga especiales funciones ejecutivas. En realidad, se trata de un cargo secundario, aunque de gran importancia, al servicio de la comunidad. En su forma tradicional no resulta demasido apetecible por los encargos, a veces muy enojosos, que la comunidad hace recaer sobre él.

Hay que reconocer que es en el modo de entender la vida y el alcance de la asamblea, donde van surgiendo no pocas tensiones, especialmente desde que la ideología karai procura incentivar y potenciar al mburuvicha, con título de capitán, por sobre la asamblea o al lado de ella. Ante esa situación la comunidad puede asumir posiciones de pasividad o retraimiento y la asamblea se convierte en un recurso de consulta para asuntos sin importancia. La 'karaización' del mundo guarani ha estado y está siempre en relación directa con el debilitamiento de la asamblea, que en fin de cuentas es un debilitamiento de la autoridad de capitán. El capitán no es fuerte cuando impone el consenso, sino cuando recoge y ejecuta el consenso de la asamblea y de la comunidad.





«Los indios chiriguanos de Cuevo tomando chicha» (Archivo Nacional de Sucre, gentileza Gunnar Mendoza)



«Paso del Pilcomayo para la misión de San Francisco Solano, sita en la margen oriental». (Archivo Nacional de Sucre, gentileza Gunnar Mendoza)

el guaraní dentro del sistema colonial

No se pretende aqui hacer un inventario de los sucesos históricos y muchas veces heroicos con los que los Guarani reaccionaron frente a varias formas de entrada colonial. El trabajo de Thierry Saignes, Une «Frontière Fossile»: La Cordillera Chiriguano au XVII siècle (Paris 1974), es el intento más amplio y sistemático de historia guarani para el periodo indicado. La obra de Lorenzo Calzavarini, Nación Chiriguana (Cochabamba 1980) aporta también datos interesantes. Pero tal vez el estudio más sugestivo para una interpretación del proceso histórico del pueblo guarani de la Cordillera es el de Branislava Susnik, Chiriguanos (Asunción 1968), a pesar de su estilo confuso y repetitivo.

La más reciente versión de la historia del pueblo chiriguano ha sido escrita por Francisco Pifarré y está

siendo publicada en esta misma serie.

El sistema colonial, por su misma esencia, pretende penetrar en el sistema indigena y asimilarlo en provecho propio, sobre todo apropiándose de sus potencialidades económicas. Esto no quiere decir que esta intención aparezca explícitada en cada una de sus acciones.

La colonia hispana procuró dominar a los Guarani por

tres vias principales: la penetración en el territorio. el meztizaje y el comercio de mercancias y de fuerza de trabajo.

3.1 LA PENETRACION EN EL TERRITORIO

El territorio de los Guarani en un primer momento interesó como posible via de comunicación con las ciudades del Paraguay. Siendo así había que romper la frontera que esa Cordillera levantaba entre el Perú y el Chaco Paraguayo. Y para ello había que pacificar a este pueblo que luego se mostró sumamente reacio a una amistad estable con los colonizadores.

El hecho es que la deseada penetración no pudo afirmarse y la Cordillera se quedó como una «frontera fósil», como una de las últimas por conquistar en el flanco del imperio colonial. Con el tiempo, sin embargo, ya avanzando por el siglo XIX, lo que no consiguieron los soldados lo llevaron a cabo las vacas y las haciendas.

Sería interesante hacer una historia detallada de como el ganado iba penetrando en el territorio Chiriguano y los cambios que fue exigiendo en él. El ganado penetraba lenta pero irreversiblemente, ramoneando hasta lugares cada vez más alejados, trayendo detrás de si a un colono muchas veces pobre e indefenso, que se hacía poco a poco aceptar como vecino.

«Desde la mitad del XVIII la colonización con "vacas" se acercaba siempre más a los sembradios chiriguanos; los "ava" se resistían y defendían primero y luego rebelaban para conquistar las tierras enajenadas por los blancos; las limitaciones de tierras fértiles en las nucleaciones norteñas provocaba las rencillas inter-grupales. La estancia de un poblado vecino con ganado significada, según el concepto chiriguano, violar los limites de sus tierras y los "ava" luchaban por su independencia que para ellos era su maíz, su cazadero, sus mujeres y sus convites... El cacique Cumbay de Ingre acusaba a los
pobladores vecinos de echar "sus ganados en nuestras
chacras y pueblos como a pastos baldíos, llegando al
extremo de meter sus ganados en nuestras sementeras
estando cultivadas y con frutos pendientes de que ha
resultado el daño de quedarnos sin cosecha y sin
libertad de sembrar por estar ocupadas las tierras
de labranza con dichos ganados y que esta actitud
imitan otros blancos". El pedido de Cumbay consistía en que.. "nos dejen libres a nuestra disposición y que podamos sembrar y cultivar para tener
frutas con que alimentarnos y vivir así en paz y
quietud"...» (Susnik 1968:214-15)

A fines del siglo XIX. un misionero como fray Angélico Martarelli había percibido muy bien que

«la mayor parte de los terrenos han caído en poder de los propietarios opulentos; y en lugar de colonizar la frontera con hombres se ha colonizado con "vacas"» (citado por Susnik 1968:60).

Los casos que ilustran este modo de proceder definen claramente la que ha sido quizás la más poderosa estrategia de dominación. Es una estrategia que continúa hasta hoy y conlleva el mismo tipo de amenaza y destrucción de la paz y tranquilidad guaraní.

Los mecanismos, grosso modo, son los siguientes:

- El colono introduce el ganado en terrenos aparentemente baldios, pero que de hecho constituyen el límite defensivo y la zona de perambulación para caza y recolección de miel.
- El ganado en su avance natural llega hasta los campos de cultivo destruyendo, en parte, las sementeras.

- El grupo guarani puede reaccionar matando a la vaca, pero debiendo enfrentar la eventual represalia del colono protegido por el mundo karai que lo apoya sistemáticamente.
- El mismo grupo guarani puede sentirse anonadado por el conjunto de factores negativos que representa esa invasión de ganado y opta por una retirada hacia lugares más distantes.
- Cuando los espacios de refugio son más escasos, entre otras razones porque se entra en competencia con el territorio de otros tenta, los Guarani se ven obligados a levantar cercos que protejan sus sembradios.

Las fuentes históricas que manejamos no hablan, sin embargo, todavía de estos cercos que parecen ser una solución reciente, ya desesperada.

La introducción del ganado produce un verdadero transtorno en la relación del Guarani con su ecología y afecta profundamente al modo de producción tradicional, llegando en casos extremos a su abandono. Los chacos quedan cada vez más reducidos y la disminución de la autonomía de producción provoca el éxodo hacia el peonazgo. Con esto la invasión ganadera en un solo movimiento logra dos objetivos: la apropiación del territorio y la explotación de la mano de obra.

3.2 EL MESTIZAJE

El mestizaje biológico, como tampoco el cultural, no repugnan al Guarani. Su establecimiento en la Cordillera se consolidó gracias a la asimilación, por vía de mestizaje, de parte de la población autóctona de los Chané-Arawak. Sin embargo, el mestizaje Guarani-Chané cae dentro de lo que podemos llamar un contacto intra-sistemáti-

co: sistema de parentesco y sistema económico presentaban profundas analogías. El mestizaje con el español es de otro signo: lo que entra en juego no es tanto dos 'razas' diferentes, cuanto dos modos de ser contrarios; no es una unión intra-sistemática sino un choque inter-sistemático.

En la ciudad de Asunción del Paraguay, desde los mismos principios de la colonia, se dio un rápido y amplio mestizaje que dejará definida la forma social del pueblo paraguayo. En la Cordillera, el mestizaje fue diferente: más tardio, fue también menos amplio y más cauteloso. El karai casi siempre fue considerado como tovalcho, un adversario. El mestizaje no parece haber adquirido grandes proporciones. Algunos españoles pobres y mestizos, hispano-quaranies, entraban entre los Chiriquano, pero fácilmente se indianizaban siendo asimilados por el sistema quarani todavia predominante. Con el tiempo, sin embargo, lo que fue pontendo en peligro la identidad y coherencia guaraní fue la solicitación ejercida por ciertos comportamientos karaí. La 'karaización' del Guarani no pasaba necesariamente por el mestizaje biológico, sino más bien por la asimilación de nuevas costumbres. El mestizaje se daba naturalmente con mayor intensidad en las cercanias de las ciudades españolas. Vallegrandinos y cruceños llegaban a vivir en las casas chiriguano: y según el informe del P. Gil.

«Con un pedazo de queso son árbitros del albedrío de las indias de modo que en la hora menos pensada sale la casada o soltera con una guagua... y en estos términos pasan de doscientos los mestizos en sola esta misión de Pirai de todas edades, aunque los más son del tiempo que aún eran bárbaros». (Citado por Susnik, 1968:62).

Las mismas misiones no llegaban a impedir la paulatina entrada de karaí, que se aprovechaban de la instalaciones y de la seguridad que éstas ofrecian. No hay duda que, por su orientación sociológica y cultural, las misiones favorecían una cierta 'karaización' y esto a pesar de que la forma de vivir de esos blancos y mestizos era mirada como un escándalo por los misioneros.

«El rápido crecimiento de los niveles mestizos cambas en esta zona cercana a Santa Cruz no es extraño: allá se formaron los así llamados "pueblos aliados" de los "caraí", se inició el temprano bracerismo por los cañaverales, se realizó una colonización intensiva con la consiguiente pérdida de tierras chiriquanas. y allá brotó también la temprana emancipación de la mujer chiriguana, la que, como hilandera o doméstica en las casas de los blancos, buscaba su trabajo de queso, mientras era abandonada por el marido móvil e inestable; surgió así aquella masiva capa de la sociedad mestiza "camba", que con su ambientación ava-cordillerana, sus aspiraciones 11mitadas y a través del concubinato como norma generalizada, absorbía la prole chiriguana mestiza. La "cambaización" de los cuatro pueblos guapayenses, Abapó, Cabezas, Pirai y Florida, constituyen un ejemplo interesante en dicho sentido» (Susnik 1986:63).

En el caso guarani no interesa la cuestión sobre el grado mayor o menor de mestizaje biólogico que puede haberse dado, sino la tendencia que haya podido dominar en las diversas épocas y regiones: si la comunidad guaraní logra absorber social y culturalmente al elemento étnico de fuera o, si por el contrario, es asimilado por él. Antiguas nucleaciones enteramente guaraní hoy han perido su identidad como comunidad mientras otras la han conservado aún adoptando muchos elementos del mundo karaí. El mestizaje es pasar esa frontera casi invisible que no es un territorio sino un modo de ser histórico. el mestizaje parece irreversible cuando se da junto con la 'desnaturalización' y la disolución del individuo en el ambiente del 'otro'.

3.3 EL COMERCIO DE MERCANCIA Y DE FUERZA DE TRABAJO

Además de la tierra, los Guarani tienen dos tipos de bienes de los que el mundo colonial intentará apropiarse: los recursos naturales y la mano de obra.

La entrada de comerciantes por los pueblecitos es tan antigua como la de los expedicionarios y misioneros. Los productos que trae el comerciante son muy apetecidos por los Guarani y por ellos dan cualquier cosa. El Guarani puede ofrecer, sobre todo, miel y cera, cueros de animales silvestres, maiz y hasta caballos, que comienzan a ser abundantes en la Cordillera. Recibirá, por su parte, ropa y vestidos, herramientas, armas de fuego. sal, charqui, queso y abalorios de metal que adornarán prestigiosamente su atuendo.

En estas transacciones el trueque es muy desigual y abusivo por parte de los comerciantes de fuera. Los Guarani reaccionaban a veces violentamente contra estos abusos, despojando al comerciante de sus mercancias. También los misioneros clamaban contra estos abusos ya que dejaban a las familias sin la necesaria comida, que habian trocado por una bagatela. De todos modos los Guarani no querian renunciar a su libertad de comercio y así fue este uno de los motivos de contradicción con los misioneros jesuitas quienes los querian mantener a salvo de esos contactos comerciales considerados perjudiciales y que traian influencias nefastas para el buen modo de vivir de los Guarani. En 1680 el jesuita P. Torres fue expulsado del Guapay por impedir el ingreso de comerciantes y en 1735 otro jesuita, el P.Lizardi, habria sido muerto por los Guarani por razones parecidas.

La venta de productos silvestres (cera, cueros y, en cierto sentido, los caballos) no afectaba tanto al equilibrio económico de los Guarani como la venta de maiz. que podía llevarlo al hambre y a desquiciar la vida

social al suprimirse fiestas y convites.

El peonazgo está en estrecha relación con la enajenación de los bienes guarani. El conseguir géneros, y muy especialmente la ropa, fue uno de los primeros incentivos que tuvo la muchachada guarani para alquilarse como peones. Por un proceso económico, hoy bien conocido, la mano de obra que salía del tenta se traducía en una drástica disminución de los campos de cultivo y un empobrecimiento generalizado en términos de reciprocidad; eran cada vez más los paravete, imposibilitados de ofrecer convites y de recibirlos. El empobrecimiento se agravaba con el endeudamiento, creándose un circulo fatal de dependencia. Cuando el peón conseguia volver a su comunidad, todavia podía mantener los sentimientos y las prácticas de su identidad, lo que ya no se daba en aquellas mujeres que pasaban a servir habitualmente como criadas en las casas karai o con los hombres que permanecían el año redondo sirviendo en haciendas y plantaciones.

El peonazgo fue tal vez la fuerza que más incentivó el individualismo en el hombre guaraní.

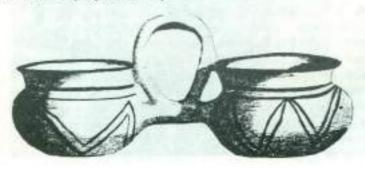
Este pensaba liberarse de aquellas pautas tradicionales que le encuadraban social y económicamente como el
servicio en la casa del suegro, los trabajos de carácter
comunitario y hasta la relativa imposición que puede
suponer el régimen de convites. El peonazgo permitía
salirse de una vida social fuertemente estructurada. El
trabajo en la hacienda, con su jornal prometido, parece
ofrecer retribuciones rápidas y seguras y hasta puede
representar un descargo de responsabilidad, al esperarlo
todo de la providencia del patrón. El peón guarani puede
pensar que afirma su valentia e independencia, al asumir
un trabajo por su cuenta que parece asimilarlo al karai.
De hecho, fuera de su espacio social se encuentra desorientado y tiene que aceptar un trabajo de esclavo.

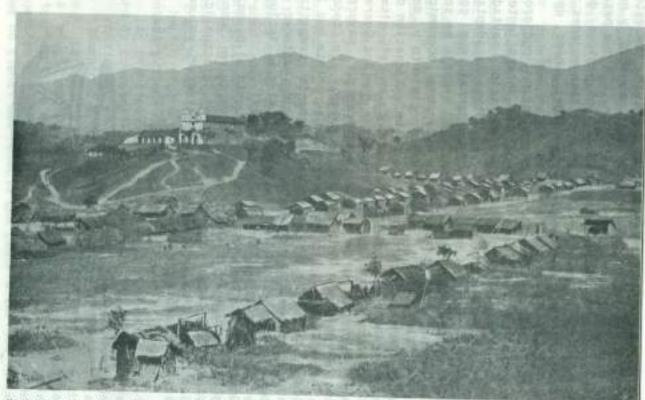
La principal consecuencia del pecnazgo revierte sobre la comunidad que él abandona. Los cultivos van a ser realizados ahora por viejos y niños y hasta mujeres, que tienen que trabajar en tareas hasta contrarias a su sexo. La mujer viene a ser la familia, que solo subsistirá en la medida en que todavía cuente con parientes solidarios. Los mismos jefes grupales o intergrupales se encuentran despotencializados económicamente, y muchas veces no tienen más remedio que pasar a ser los interme-

diarios, con el karai, del trabajo de su gente. De este modo, a través de los peones, es toda una comunidad, y no sólo los trabajores tomados individualmente, la que pasa a servir a su patrón y tiene que ceder a los pedidos de éste, como, por ejemplo, el enviar a su casa mujeres y niños como criados o permitir la entrada del ganado del patrón en el territorio comunal.

Históricamente, las mismas misiones no pudieron detener esta evasión y hasta la prepararon inconscientemente; la enseñanza de oficios y una educación pautada sobre principios de 'civilización' facilitaba la adaptación con el mundo karaí por medio de un jornal que correspondía a esa mayor capacitación. El peonaje ha sequido siempre las vicisitudes de la autonomía económica de una comunidad guarani: a mayor empobrecimiento y dependencia económica corresponde una mayor enajenación de fuerza de trabajo, que de nuevo repercute en el mismo proceso. El gran fracaso de las revueltas que los Guaraní en el siglo XIX se ha traducido siempre por mayores movimientos de migración hacia el peonazgo. De todos modos, la migración colectiva es menos disgregante que la individual. Hubo y hay grupos relativamente compactos que aun en ambientes extraños han conseguido mantener y reformular muchos de sus valores tradicionales e incluso hacerse respetar en su identidad y derechos.

Detalles y citas sobre lo que ha supuesto el peonazgo entre los Guarani históricos pueden verse en Susnik (1968:151-159). Sobre lo que representa en la actualidad ver las referencias de Xavier Albó en el tercer volumen de esta serie (capitulo 9).





Misión de Santa Rosa de Cuevo hacia 1903 (En Chervin 1908)

las misiones entre los guaraní

Aunque vehiculadas por el sistema colonial, las misiones religiosas quieren actuar, y actúan de hecho.

con principios irreductibles a aquel sistema.

La misión tiene como intención explicita la introducción del no cristiano en el seno de la Iglesia mediante la conversión y la aceptación de la fe. Es verdad que cada uno de estos términos viene condicionado culturalmente y, aun si se quiere, económicamente por la estructura histórica. Pero nos parece que olvidar este principio y atribuir al proyecto misionero lo que son sus consecuencias ecónomicas, sociológicas y políticas es distorsionar el análisis.

En su proyecto misionero los jesuitas y franciscanos, cuyas misiones vamos a considerar, usan un método
que toma al Guaraní que debe ser convertido, como una
realidad mucho más completa que el modo como lo toman
ciertos proyectos modernos más parcializados en sus objetivos. La misión, y esto si cabe es más perceptible en
los jesuitas que en los franciscanos, es un proyecto
total, que arranca de una misión particular del hombre y
procura poner los medios para conseguir una nueva sociedad. Tal vez se trató de una utopía imposible y que

debía fracasar porque dentro del sistema llevaba a contradicciones que chocaban contra el mismo sistema.

4.1 EL METODO DE LA REDUCCION JESUITICA

Cuando los jesuitas por el año 1690 establecen misiones entre los Chiriguano de la Cordillera ya cuentan con una gran experiencia de fundación y organización reducciones entre los Guarani del Paraguay.

La reducción es un método misional, que reúne a los indígenas en poblaciones para que vivan «una vida más política y humana», según la concepción religiosa e ideologica de la época. Varios son los elementos básicos

sobre los que se estructura el método.

Los diversos modos de dar a conocer la fe y la doctrina cristiana se apoyan en el uso de la lengua guaraní y otros lenguajes (música, arte, arquitectura) que parecen dar excelente resultado en la comunicación con los Guaraní. Puede discutirse si esta lengua y lenguajes no representan un extrañamiento en el modo de pensar y expresarse autóctonos. Pero en la práctica actuaron como vías de comunicación que los Guarani llegaron a asimilar de manera muy profunda.

Otro elemento básico es el mismo factor de la urbanización. La reducción se confunde con un plano urbanistico que encuadra la vida del Guarani en un nuevo espacio definido por el templo y la casa de los padres, o colegio, la plaza y las casas dispuestas en cuadras regu-

lares.

La base económica es objeto de cuidados especiales. Los jesuitas, con un fuerte sentido de captación del modo de producción y de las formas de trabajo, propias de los Guaraní, mantuvieron los cultivos tradicionales y también el equilibrio entre las chacras de las familias particulares y los trabajos comunales. La provisión de herramientas de hierro fue un gran aliciente para «reducir» a los aguicultores guarani. Una producción bastante planificada, y con alto rendimiento, aseguraba plenamente el auto-abastecimiento de la reducción. Hay que añadir a ello que las estancias de ganado, establecidas en lugares algo distantes para mantener a salvo los campos de cultivo, eran una fuente permanente de provisión de carne.

La economía reduccional se orientaba especialmente al consumo y distribución interna en régimen de providencialismo. Los bienes destinados al comercio estaban enteramente centralizados a través de la administración de los misioneros, sin que los particulares hicieran transacciones por su cuenta. Este régimen, que ciertamente podía limitar las aspiraciones del individuo, precavia de abusos y evitaba la desvalorización de los productos indígenas. Por lo demás, casi el único producto comercializado era la hierba mate muy cotizada en todo el río de la Plata e incluso en ciudades del Perú Virreinal. El sistema educativo procuraba reproducir ese nuevo tipo de hombre guarani que la reducción se proponía: hombres cristianos, adaptados al trabajo común y algunos de ellos especializados en oficios cualificados, más para las obras necesarias en la reducción que para el mercado de fuera.

Este sistema de las reducciones será el que los misioneros jesuitas querrán transplantar a la Cordillera entre esas poblaciones también guaraní. Las crónicas de la época, no obstante, enseguida revelan que el comportamiento y la aceptación de la reducción es aquí muy diferente.

Se ha dado como razón del fracaso de esas misiones el que sólo duraron pocos años, propiamente de 1690 a 1735, y tuvieron existencia bastante precaria. Estaría también la naturaleza indómita y rebelde de los Chiriguano y su animadversión a aceptar la forma de vida propuesta, especialmente por la influencia de jefes y chamanes enemigos del nombre cristiano.

Una explicación, sin embargo, puede estar en el hecho de que los Guarani de la Cordillera no se sentian todavía amenzados por un mundo que los podía esclavizar y del que la reducción los podía proteger. Los mismos Guarani habían iniciado algunos tratos comerciales con el

mundo karaí que representaba pequeñas ventajas a las que no querían renunciar. La reducción, con su política relativamente segregacionista, no conseguía crear espacio propio que era una de sus principales condiciones de existencia. Tampoco se avenian esos Guaraní a un trabajo comunal cuyo producto era redistribuído discrecionalmente por la administración de la misión. Este último aspecto ha sido analizado de un modo convincente por Thierry Saignes en «Jésuites et franciscains face aux Chiriguano» (1984).

Hay que añadir también que esas misiones jesuitas entre los Chiriguano no consiguieron afirmarse frente a los particulares intereses de los vecinos inmediatos y su margen de autonomía era claramente inferior al que gozaban en el Paraguay.

4.2 LAS MISIONES FRANCISCANAS

Los principios y métodos que rigen la misión franciscana no son muy diferentes de los que seguian los jesuitas. La mayor diferencia viene tal vez de las distintas épocas en que actuaron. Los franciscanos comienzan hacia 1766, cuando los jesuitas estaban en visperas de su expulsión, y conocerán su mayor auge hacia 1810.

Los franciscanos se distribuyen en dos épocas bien definidas: la primera, con misiones españolas que tuvieron que retirarse una vez declaran la independencia republicana en 1825 y, la segunda, iniciada hacia 1840 con misioneros italianos.

Las varias crónicas en las que los mismos misioneros relatan los principios y vicisitudes de su trabajo entre los Guaraní nos muestran a los hombres dedicados a una labor improba y con grandes adversidades por parte de los mismos Guaraní pero también, y sobre todo, por parte del mundo karaí.

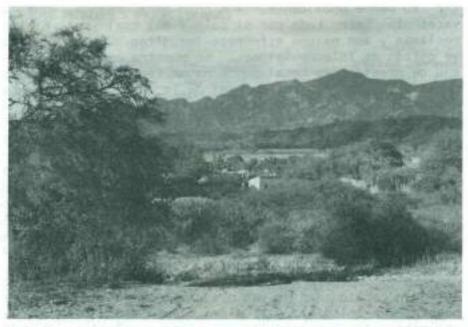
Los franciscanos, además de la primera labor de con-

versión -ellos mismos se llamaban «conversores»-, siempre mostraron una gran preocupación por asegurar aquellos elementos educativos y materiales, que consideraban condición necesaria para la buena marcha de la misión. La atención, pues, se dirigia a la urbanización de un pueblo para los Guarani convertidos, el funcionamiento de la escuela y la organización de un sistema indigena de gobierno que pudiera favorecer la nueva administración de la misión.

Junto con la preocupación para que hubiera una producción agrícola suficiente, estaba también la de mantemer estancias de apoyo. la carne distribuida llegó a ser un factor decisivo en muchos casos para mantener la sobrevivencia de la misión y calmar tensiones surgidas por la carestía.

Los franciscanos, más que los jesuitas, son figuras que procuran cubrir con gran flexibilidad las más variadas necesidades de sus pueblos. El franciscano llegó a ser su padre providente, «un todo para todos», que a veces lo hace todo por si solo y del cual sus fieles reclaman y aun exigen esfuerzos inauditos. En el trabajo ya citado de Thierry Saignes, se muestra como esta especie de providencia total puede haber tenido repercusiones negativas, ya que el Guarani de la misión fácilmente descargaba el principal peso del trabajo sobre el misionero y de él lo esperaba todo sin dar nada en contrapartida. Esta situación podía recordar aquella de los jefes que con ilimitada generosidad ofrecian repetidos y abundantes convites a su allegados; sólo que en este último caso el jefe habría recibido del grupo mujeres que le ayudaran y trabajo que aumentara la producción, una contrapartida que no se daba con el misionero. Era como si el régimen de reciprocidad hubiera quedado reducido a una de las partes. lo que significaba automáticamente su anulación como sistema económico.

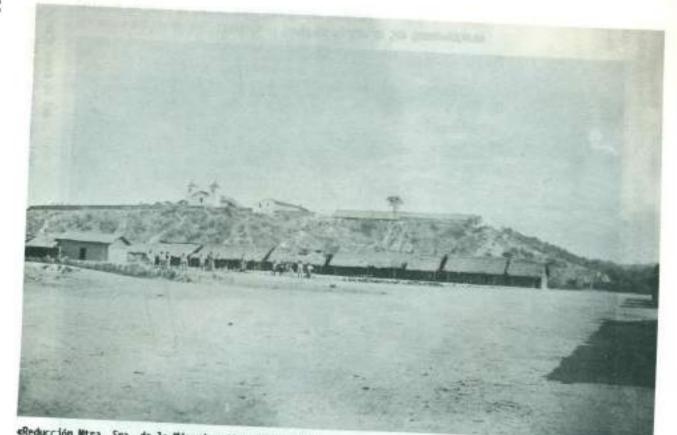
En el contexto de la época, estas misiones presentan la gran anbigüedad de ser usadas como instrumento de penetración colonial, y al mismo tiempo ser portadoras de una mitigación y corrección del sistema colonial. Cuando la presión colonial hacía retroceder el territorio guarani, muchas misiones representaron la defensa de este mismo territorio. Las comunidades que todavía hoy cuentan con mayor extensión de tierra son precisamente aquellas en las cuales hubo misión.



Paisaje cerca de Ivo (Foto Antonio Verwilghen 1988)



«La nueva misión de Ivu, títulada al Seráfico Doctor de San Buenaventura» (Archivo Macional de Sucre, gentileza Gunnar Mendoza)



«Reducción Mtra. Sra. de la Misericordias». Macharetí (Archivo Macional de Sucre, gentileza Gunnar Mendoza)

segunda parte

Bibliografía General Comentada

Mi reconocimiento sincero a María Emilia Alvarenga de Núñez por la transcripción computarizada de esta bibliografía.

Agradezco igualmente a Antonio Sérgio Azevedo Damy su valiosa colaboración en el procesamiento del indice cronológico.

Mi reconocimiento especial también al Dr. Hans van den Berg, director de la Biblioteca Etnológica de Cochabamba, por sus valiosos aportes.

1

bibliografías de referencia básica

- Baldus = BALDUS, Herbert. Bibliografia crítica da etnologia brasileira. São Paulo, Comissão IV Centenário da Cidade de São Paulo, 1954. 859 pp. Volume II. Völkerkundliche Abhandlungen, Band IV. Hannover, 1968. 684 pp. (Citado: Baldus I o II y número de orden).
- Cardozo = CARDOZO, Efraím. Historiografía paraguaya. I.

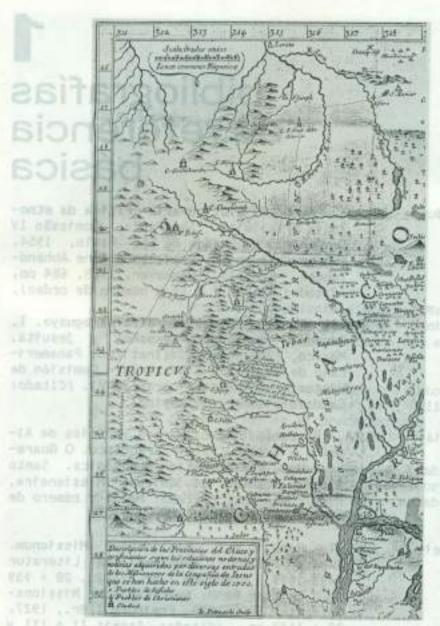
 Paraguay indígena, español y jesuita.

 México, 1959. 610 pp. (Instituto Panamericano de Geografía e Historia. Comisión de
 Historia 83. Historiografías V). (Citado:
 Cardozo y número de página).
- Melia = MELIA, Bartomeu, SAUL, Marcos Vinicios de Almeida y MURARO, Valmir Francisco. O Guaraní. Uma bibliografia etnológica. Santo Angelo, Centro de Cultura Missioneira, 1987. 447 pp. (Citado: Melia y número de orden).
- Streit = STREIT. Rob. O.M.I. Bibliotheca Missionum.

 Zweiter Band. Amerikanische Literatur
 1493-1699. Freiburg I.Br., 1923. 28 + 939

 pp. Dritter Band. Amerikanische Missionsliteratur 1700-1909. Freiburg I.Br., 1927.

 32 + 1172 pp. (Citado: Streit II ó III y
 número de página y número de orden).



La Chiriguania según Lozano 1733 (Mapa parcial; ver además página 143)

ACLO

Estudio socio-económico de la Provincia Hernando Siles. Chuquisaca.

Sucre, ACLO - Comité de Desarrollo y Obras Públicas de Chuquisaca, 1974.

En esta provincia del Departamento de Chuquisaca que corresponde al Inkawasi, Monteagudo y Huakareta, hay unos 2.000 Chiriguano, la mayoria de ellos trabajando como peones de hacienda. Se relacionan con ellos los aspectos geográficos (pp.13-18), el marco histórico (pp.19-35), la estructura familiar y comunitaria (pp.71-87), la tenencia de la tierra (pp.88-101), las relaciones de trabajo y producción (pp.102-121), las normas de comportamiento y estructura social (pp.168-189) y los aspectos religiosos (pp.251-257).

ACOSTA, José de

De procuranda Indorum salute (Predicación del Evangelio en las Indias). Introducción, traducción y notas por Francisco Mateos.

Madrid, 1952. 621 pp. in-80. Indice de personas, lugares y cosas notables.

= La primera edición es de: Salamanca 1588. Existe una edición crítica reciente: De procuranda Indorum salute. Pacificación y colonización. Por Luciano Pereña (y otros). Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1984. xxiv, 734 pp. in-80.(= Corpus Hispanorum de Pace 23) (contiene los tres primeros libros).

Breves alusiones a los Chiriguano, en el proemio (p. 47), cap.XI, libro III (p.256) y cap.XII, libro V (p. 474).

ACOSTA, José de

Historia natural y moral de las Indias. Estudio preliminar de Edmundo O'Gorman.

México, Fondo de la Cultura Económica, 1940, lxxxvii, 638 pp. in-80. 1 facsimil.

= La primera edición en latín: De natura novi orbis libri duo. Salmanticae, 1589; y en castellano, Sevilla, 1590.

Habla de pasada de los Chiriguano en el cap.19, del libro sexto (p.489), y en el cap.28, del libro séptimo (p.597), «indios bárbaros, sin ley ni rey ni asentamiento, pero que han derrotado a la flor del Perú».

Actas Capitulares de Santa Cruz de la Sierra, 1634-1640. Santa Cruz, Publicaciones de la Universidad Boliviana Gabriel René Moreno, 1977, 264 pp.

AGUIRRE ACHA, José

La antigua provincia de Chiquitos, limitrofe de la Provincia del Paraguay. Anotaciones para la defensa de los derechos de Bolivia sobre el Chaco Boreal. La Paz, Imp. "Renacimiento", 1933, 116 pp. in-4o. Mapas en el texto.

Notas históricas interesantes al tratar de «la obra de los jesuitas en los Chiriguanos y en la parte occidental de los Llanos de Manso» (pp.13-21) e «importancia y tanscendencia de la obra de los jesuitas en los Chiriguanos y en la parte occidental de los Llanos de Manso» (pp.22-28).

ALBO, Xavier

¡Ofadifá, ofaifá! Un pentecostés chiriguano.

América Indígena, vol. XLVIII, núm.1, México 1988, pp.63126, 1 mapa. Bibliografía. Resumen en inglés.

- Versión abreviada con igual título, en Suplemento Antropológico Revista del Centro de Estudios Antropológicos, Asunción. (en vías de publicación)

Describe un movimiento religioso ocurrido a principios de 1987 en la región Ava de la provincia Cordillera.

ALBORTA VELASCO, O.

En la ruta de Nuflo de Chaves. El Oriente boliviano. La Paz, Empresa Editora "Universo", 1953. 312 pp.

ALCAYA, Diego Felipe de

Relación cierta que el Padre Diego Felipe de Alcaya, cura de Mataca, envió a su excelencia el señor Marqués de Montesclaros, visorrey de estos reynos, sacada de la que el capitán Martin Sánchez de Alcayaga, su padre, dejó hecha, como primer descubridor y conquistador de la gobernación de Santa Cruz de la Sierra.

In: Cronistas cruceños del Alto Perú virreinal. Santa Cruz de la Sierra. 1961, pp.35-86 (Estudio y notas por Hernando Sanabria Fernández).

= Edición según el manuscrito del Archivo General de Indias.

Había sido publicado ya por Víctor M. Maurtúa, Juicio de límites entre el Perú y Bolivia, vol.IX, Barcelona, 1906, pp.122-144, y por Ricardo Mujía. Bolivia-Paraguay. Anexos, I. La Paz, 1914.

Esta relación habría sido escrita hacia 1610.

ALVAREZ, Antonio (et al.)

Relación de la ciudad de Salta. 1559. In: Marcos JIMENEZ DE LA ESPADA. Relaciones geográficas de Indias - Perú. Tomo I. Madrid, Ediciones Atlas. 1966. pp 352-356.

APARICIO, F. de Los aborígenes del Tucumán. Revista Histórica, VIII, Lima 1925, pp.61-85.

Annua S.J. 1596 Cfr. ARRIAGA, Joseph de

Apología Chiriguana. 1790. + Archivo Franciscano de Tarija: ms. 82.

ARAUZ, Cosme Damián

Carta de C.D. Arauz, de Piray, diciembre 9 de 1824. Boletín de la Sociedad Geográfica e Histórica de Santa Cruz-Bolivia, año III, tomo III, 10, 11 y 12, Santa Cruz 1906, pp.331-332.

Da cuenta de la rebelión de un tal Ramos en Saipurú.

ARCE, José.

Fundación de Tarixa en que se refiere los varios sucesos de los pes. missioneros que vinteron a fundar este colegio, y conversión de los infieles chiriquanos desde octubre de 1689 hasta fines del año de 1690.

Cap. I de las «Letras anuas en que se trata de lo obrado en tiempo que fue provl. de esta prov.a el P. Gregorio de Orozco.»

In: L. TORMO, El canario José Arce y los origenes de las misiones de Chiquitos, IV Coloquio de Historia Canario-Americana. Las Palmas, 1982, vol 1, pp 381-390.

Refiere la entrada que hicieron los PP. Arce y Bazán.

Archivo de la Comisaria Franciscana de Bolivia. Revista fundada por disposición del M.R.P. Comisario General Fr. Wolfgango Priváser. Tarata, Imprenta del Colegio de Propaganda Fide, 1909 (Año X: 1923). - Streit III, 1005, n. 3129.

Ver B. SUSNIK. Chiriguanos, Asunción 1968, p.264, que destaca varios documentos sobre los Chiriguano aparecidos en esta publicación.

ARNOTT, J.

La vida amorosa y conyugal de los indios del Chaco. Revista Geográfica Americana, IV, Buenos Aires 1935, pp.293-303.

ARRIAGA, Joseph de

Annua de la Compañía de Jesús. -Tucumán y Perú. -1596. In: Marcos JIMENEZ DE LA ESPADA.Relaciones Geográficas de Indias-Perú. Tomo II. Madrid, 1965, pp.86-113. También In: Monumenta Peruana, VI, Roma 1974, pp.61-70.

Hay referencias a los Chiriguano, en las pp.88, 89, 90, 92, 97, 98, 99 y en especial en las pp.105-109, en que se narra la «Misión y entrada de los indios Chiriguanais de la Cordillera».

ARTEAGA, Pedro de

Relación de todo lo que en el viaje de socorro que el señor gobernador Martín de Almendras Holguín vino a dar al cacique Cuñayuru y sus comarcanos contra el pueblo de Charagua y Tatamiri y Sebastian Rodriguez y don Pedro y sus aliados, desde doce de julio de 1607 años, que salió de la ciudad de San Lorenzo con su campo. Cuñayuru, 10 de agosto de 1607.

In: Cronistas cruceños del Alto Perú virreinal. Santa Cruz de la Sierra, 1961, pp.155-183 (Estudio por Leonor

Ribera Arteaga).

Además de las luchas entre caciques, incentivadas por intrusos españoles, el documento registra datos demográficos, sociales y económicos importantes para la etnología chiriguana. «Según la multitud de chácaras que hay cogidas y por coger, tendrían más de 5.000

hanegas de fríjoles en sus casas, y grandes chácaras de yuca y camotes y otras legumbres por coger» (p.178).

ARUCHARI P.. Desiderio.

Los Chiriguanos en el Gran Chaco Boliviano. Ensayo histórico-antropológico y moral.

Roma, Pontificia Universitas Lateranensis, Academia Alfonsiana, Institutum Superius Theologiae Moralis, 1984. xvi, 139 pp. Bibliografía. (mimeogr.).

Enfoca, en un contexto histórico y antropológico, algunos problemas de pastoral, señalando sus fallas. Usa fuentes de segunda mano. Tal vez el aspecto más interesante es el relativo a los problemas de la traducción que en realidad no se hizo, y que el autorintenta «re-hacer» (pp 100-105).

Averiguaciones del motivo de las invasiones chiriquanas (24 colonos) 1779.

+ Archivo Nacional de Bolivia: Expedientes coloniales 238.

AVILA Y AVILA. F.

Los Arawak, primitivos habitantes del Chaco. La Paz, 1937.

AYALA QUEIROLO, Victor

Los Chiriguanos y la preparación y entrenamiento para la guerra del Avá.

Historia Paraguaya. Anuario de la Academia Paraguaya de la Historia, vol. 16. Asunción 1978, pp.21-42.

BACA, José Miguel

Carta del Pbro. J.M.Baca. de Abapo. diciembre 21 de 1804 (sic).

Boletín de la Sociedad Geográfica e Histórica de Santa Cruz-Bolivia, año III, tomo III, nums. 10, 11 y 12, Santa Cruz 1906, pp.326-328.

BALLIVIAN, Manuel Vicente

Documentos de la historia geográfica de la República de Bolivia. Compilados y anotados por Manuel V. Ballivián. Serie Primera: Epoca Colonial. Tomo I. Las provincias de Mojos y Chiquitos. La Paz. Tall. Tip. Lit. de J.M. Gamarra, 1906. xi,398 pp.

Ver SUAREZ DE FIGUEROA y PEREZ DE ZURITA.

BALLIVIAN, M. V. y NINO, B. de Conversación entre Chiriguanos. Boletín de la Sociedad Geográfica de La Paz, XV, 43, La Paz 1917, pp.48-60.

BALZAN, Luigi

Un po'piu di luce sulla distribuzione di alcune tribu indigene della parte centrale dell'America Meridionale. Con una carta. Archivio per l'Antropologia e la Etnologia, XXIV, Firenze

1894. pp.17-29. 1 mapa fuera de texto.

BAPTISTA GUMUCIO, Mariano

Este país tan solo en su agonía La Paz - Cochabamba, Editorial "Los Amigos del Libro". 1972. 285 pp., ilus.

«Requiem para los Chiriguanos» (pp.111-115), con una foto del capitán Guiraresa y su familia (fines del siglo XIX).

BARACE, Cipriano

Copia de la relación que envió el P. Cipriano Barace sobre la conversión de los infieles. Santa Cruz, 10 setiembre 1680. In: Rubén VARGAS UGARTE. Historia de la Compañía de Jesús en el Perú. Tomo III. Burgos, 1964. pp.162-168.

Ver p. 164 y 167.

BARCO DE CENTENERA, Martin

Argentina y conquista del Río de la Plata, con otros acontecimientos de los reynos del Perú, Tucumán, y estado del Brasil... En Lisboa, por Pedro Crasbeeck, 1602. 4 hsn. 230 fols. in-4o.

= Editado también por Pedro de ANGELIS, Colección de obras y documentos relativos a la historia antigua y moderna de las provincias del Rio de la Plata. Tomo II, fasc. 3. Buenos Aires, Imprenta del Estado, 1836. Para otras ediciones ver Cardozo 176-181. También en la nueva edición de Pedro de ANGELIS, Colección... Buenos Aires, Editorial Plus Ultra, 1969, pp.7-420. Tomo III.

En el canto I ofrece su versión sobre el origen y nombre de los Chiriguano (ed. 1969, pp.26-29). En los cantos XVI y XXV describe las luchas de los Chiriguano contra la entrada de los españoles en los tiempos del virrey Toledo (pp.228-244; 377-387).

BARNADAS, Josep M.

Charcas. Orígenes históricos de una sociedad colonial. 1535-1565.

La Paz. Centro de Investigación y Promoción del Campesinado. 1973. liti. 637 pp. in-8o. Gráficos y mapas fuera del texto. Bibliografía.

BARNADAS. Josep M.

Las reducciones jesuíticas de Mojos. Historia Boliviana, IV, 2. Cochabamba 1984, pp.135-166.

Ver p. 141 y 151, con noticias sobre los Chiriguano.

BARRADO MANZANO, Arcángel

Las Misiones Franciscanas en Bolivia. Conferencias dadas por el Rvdo. P. Arcángel Barrado Manzano al Centro Misional de San Francisco Solano, de la Seráfica Provincia de Andalucía. los días 20. 21 y 22 de mayo de 1945, en la Biblioteca del Real Monasterio de Guadalupe. Sevilla. Imprenta de San Antonio.

Se refiere a las misiones dependientes de Tarija y Potosi en el siglo XIX, y transcribe el reglamento de las Misiones vigente en 1905 (pp.12-41). Ofrece también un «Ensayo de bibliografía franciscano-boliviana de 1834-1934» (pp.55-82), bastante completo, con cortas biografías de los autores reseñados.

BARRIGA, Victor M.

Mercedarios ilustres en el Perú. II. El Padre Fray Diego de Torres, misionero insigne en el Perú y en Santa Cruz de la Sierra. Siglo XVI. Areguipa. (Talleres Gráficos La Colmena). 1949. X11, 276

pp. in-8o., 2 láminas fuera del texto.

Como lo desglosa B.SUSNIK, Chiriguanos, Asunción 1968, pp.259-260, constan aqui varios documentos, entre 1571 y 1586, relativos a la historia chiriguana, contando la especial actuación de fray Diego de Torres.

BARTOLOME, Miguel Alberto

Grupos indígenas en la Argentina: área Chaqueña y Misiones.

In: Georg GRUENBERG (coord.). La situación del indigena en América del Sur (Aportes al estudio de la fricción inter-étnica en los indios no-andinos). Montevideo, Tierra Nueva, 1972, pp.347-351. 1 mapa.

Los Chiriguano de la Argentina «totalizan 54 agrupaciones con una población de 13.689 individuos».

BELAIEFF, Juan

Los indios del Chaco paraguayo y su tierra. Revista de la Sociedad Científica del Paraguay, tomo V, nro. 3. Asunción 1941, pp.1-47.

BERNAND, Carmen Muñoz

La fin des capitaines.

Bulletin de l'Institut Français d'Etudes Andines . Boletin del Instituto Francés de Estudios Andinos, tomo II, n.1, Lima 1973, pp.72-82. Resumen en español y en francés.

Se refiere especialmente a la situación de los Chaguancos, peones en la Argentina.

BERTONI, Moisés Santiago

Los «Chiriguaná». Actual estado de cultura de una nación guaraní. Resumen de un estudio del Barón Erland Nordenskiöld.

Anales Científicos Paraguayos, serie II, n. 6, Puerto Bertoni 1920, pp.545-551.

Este artículo fue publicado en el diario Patria, Asunción, 9 nov. 1918.

Boletín del Campesinado Indígena del Oriente Boliviano. Santa Cruz de la Sierra 1981-

Publicación bimestral, órgano de la Central de Pueblos y Comunidades Indígenas del Oriente y de la Amazonia de Bolivia (CIDOB). En casi cada número tiene alguna noticia sobre los Guarani-Chiriguano, principalmente sobre los del Isoso.

BONNARENS, Elfrida M.E.

De la vida, muerte y más allá del chiriguano. In: Los grupos aborígenes del límite occidental del Gran Chaco.

Cuadernos Franciscanos, n. 49 - Itinerario 13, Salta 1978, pp.21-44.

BONNARENS, Elfrida M.E. e IDOYAGA MOLINA, Anatilde Los grupos amazónicos del Chaco Central: Chiriguano y Chané.

Cuadernos Franciscanos, n. 35, Salta 1974. pp.86-95.

BRAUNSTEIN, José A.

Bosquejo de una historia social de los Chiriguano (Tupi-Guarani).

In: Los grupos aborígenes del límite occidental del Gran

Chaco. Cuadernos Franciscanos, n.49 - Itinerario 13, Salta 1978, pp.111-132.

BRISBOIS, Gaston André

Jeguakáva. Zur Kulturgeschichte einer indianischen Gruppe.

Inaugural-Dissertation zur Erlangung der Doktorwurde der Philosophischen Fakultät der Rheinischen Friedrich-Wilhelms-Universität zu Bonn.

Bonn, Rheinische Friedrich-Wilhelms-Universität, 1984. 310 pp. Bibliografia.

BROCHADO, José Proenza

Migraciones que difundieron la tradición alfarera tupiguarani. Relaciones. Sociedad Argentina de Antropología, tomo VII, Nueva Serie, Buenos Aires 1973, pp.7-39, 4 figuras con 2 diagramas y 2 mapas. Bibliografía

BROCHADO. José Proenza

An ecological model of the spread of pottery and agriculture into Eastern South America.
Tesis doctoral. University of Illinois, Champaign-Urbana, 1984. 574 pp. 23 figuras en el texto. Resumen en portugués, pp.563-574. Bibliografía. (Edición mimeografiada)

BURELA. J. B.

Contribución al estudio de la etnografía boliviana. XVII Congreso Internacional de Americanistas, Buenos Aires 1912, pp.447-458. = También: Boletín de la Oficina Nacional de Estadistica. año VIII, pros. 81, 83, 84, La Paz.

CABEZA DE VACA, Alvar Núñez

Comentarios de Alvar Núñez Cabeça de vaca, adelantado y gouernador dela prouincia del Rio de la Plata. Scriptos por Pero hernandez..., en la edición de La relación y comentarios del gouernador Aluar nuñez cabeça, de lo acaescido en las dos jornadas que hizo a las Indias.... Impresso en Valladolid... 1555.

- Para otras ediciones y traducciones, cf. Cardozo 1959:139-143.
- Naufragios y comentarios, con dos cartas y Relación de Hernando de Ribera. 5a. ed. Madrid, Espasa-Calpe, S.A.. 1971. 233 pp. (Colección Austral, núm. 304). - Melia 1987:175.

CABRERA A. Hernán

Los Chiriguanos: La lucha por la subsistencia.

Mallku, n. 1, Cochabamba 1985, pp.25-29, 1 figura en el texto.

CABRERA, Pablo

Los chiriguanaes, vale decir los guaranies en el antiguo Tucumán.

Revista de la Universidad de Córdoba, vol. 10-12, Córdoba 1926, pp.58-71.

CABRERA, Pablo

Tesoros del pasado argentino.

Revista de la Universidad Nacional de Córdoba, vol. 13. Córdoba 1926, pp.3-105.

CADOGAN, León

Hurgando en la prehistoria guarani.

Boletín de Filología, tomo VII, nros. 49, 50, 51, Montevideo 1952, pp.469-472.

Ofrece la traducción de un mito recogido entre los Tapyi (o Isoso) por J. Belaieff, anotando las correspondencias y concordancias con la mitología de los Mbyá, Guarani del Paraguay oriental.

CALIFANO, Mario

Los Tapui, un enigma etnográfico.

In: Los grupos aborígenes del límite occidental del Gran Chaco. Cuadernos Franciscanos, n.49 - Itinerario 13, Salta 1978, pp.169-188. Bibliografía. CALIFANO, Marto

Mutilaciones dentarias de los Tapui (Izozog). In: Los grupos aborígenes del limite occidental del Gran Chaco. Cuadernos Franciscanos. n. 49 - Itinerario 13. Salta 1978, pp. 199-202. Bibliografía.

CALIFANO, Mario

A Tapui Myth of the Izozog Region, Bolivia. Latin American Indian Literatures, III, 1 Pittsburgh PA, 1979, pp.25-26.

CALZAVARINI, Lorenzo-Giuseppe

Nación chiriguana. Grandeza y ocaso. Cochabamba-La Paz, Editorial "Los Amigos del Libro", 1980. 320 pp. in-8o, 16 figuras, 4 mapas fuera de texto. Glosario guaraní-chiriguano. Indices onomástico y geográfico. Presentación del Dr. Gunnar Mendoza.

Reseña por: Thierry SAIGNES, Una obra reciente sobre los Chiriguano, Historia Boliviana, I, 2, Cochabamba 1981, pp.115-124. Una crítica muy dura, que ataca la confusión e ideologización gratuita de la citada obra. Una advertencia muy oportuna y esclarecedora frente a cierto tipo de literatura etnohistórica.

CALZAVARINI, Lorenzo-Giuseppe

Capitania izozeña: respuesta eficaz ante las inundaciones.

Boletín del Campesinado Indígena del Oriente Boliviano. 8, Santa Cruz de la Sierra 1982, pp.10-12.

CALZAVARINI, Lorenzo-Giuseppe

Carnaval del Izozog.

Boletin del Campesinado Indigena del Oriente Boliviano. 11, Santa Cruz de la Sierra 1982, pp.10-12.

CAMARO Y BAZAN, Joaquin

Etnografía rioplatense y chaqueña.

Revista de la Sociedad "Amigos de la Arqueología", tomo V. Montevideo 1931, pp 309-343. Trata especialmente de la naciones del Chaco, dedicando un párrafo a la nación chiriguana (p. 320).

CAMPANA, Domenico del

Notizie intorno ai Ciriguani.

Archivio per l'Antropologia e la Etnologia, XXXII, Firenze 1902, pp.17-139. Elenco delle prinipale voci ciriguane usate nella memoria (pp.133-139).

CAMPANA, Domenico del

Cenni su i Tapii ed i Tapihete.

Archivio per l'Antropologia e la Etnologia, XXXII, Firenze 1902, pp.283-289.

CAMPOS, D.

De Tarija a la Asunción. Informe. Buenos Aires, 1888. 785 pp.

CANALS FRAU, Salvador

Las poblaciones indígenas de la Argentina. Su origen - su pasado - su presente. Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1953. 577 pp. in-80., 132 figuras, 56 láminas fuera de texto. Bibliografía.

Tratando de los Guarani, incluye breves notas sobre los Chiriguano (pp.335-354).

CANEDO, L.G.

The Franciscan Missions in Spanish America. 3 vols. Washington, Academy of Franciscan History, 1970.

CARETE Y DOMINGUEZ, Pedro Vicente

Guía histórica, geográfica, física, política, civil y del Gobierno e Intendencia de la Provincia de Potosí...(1791).

Potosí, Editorial "Potosí", 1952. xxvi, 838 pp. in-4o. I mapa, 18 ilustraciones fuera de texto. (= Colección Primera: los escritores de la colonía, n.1) Tratando del partido de Tarija, «se refiere su historia, calidad de sus aguas, aspecto de su valle y origen de los chiriguanos y otras noticias» (pp.247-262). Da noticia también «de los daños que causan los infieles Chiriguanos: medios de contener sus irrupciones y de adelantar la población» (pp.249-256).

CANETE (Y DOMINGUEZ), Dr. Don Pedro Vicente Historia física y política de la Provincia de Potosí. Introducción y notas de Gunnar Mendoza. Tomo I. La Paz, Fundación Universitaria "Simón I. Patiño", 1952. 544 pp. in-80.

Publicase el texto del manuscrito de Potosí. Se refiere a los Chiriguano, al tratar del partido de Tarija, en la noticia 3a. (pp.411-412).

CARDUS, José

Las Misiones franciscanas entre los infieles de Bolivia. Descripción del estado de ellas en 1883 y 1884, con una noticia sobre los caminos y tribus salvajes, una muestra de varias lenguas, curiosidades de historia natural y un mapa para servir de ilustración. Barcelona, Libreria de la Inmaculada Concepción, 1886. 429 pp.in-80.

- Streit III. 642, n. 1977.

CARLUCCI, María Angélica

Algunos datos históricos sobre los Chanés septentrionales.

Runa, VIII, 1a. Parte, Buenos Aires 1956-1957, pp.80-92.

Cartas anuas de la Provincia del Paraguay, Chile y Tucumán, de la Compañía de Jesús (vol.1) (1609-1614); (vol.2) (1615-1637).

Con advertencia de Emilio Ravignani e introducción del P. Carlos Leonhardt. Buenos Aires, Talleres S.A. Casa Jacobo Peuser, 1927-1929. I: cxxviii, 588 pp., 12 láminas, 1 mapa fuera de texto; II: xiv, 817 p. in-40, 8

láminas, indice alfabético e indice de láminas. (Documentos para la historia argentina, tomos XIX-XX. Iglesia).

En la introducción se señalan los principales hechos en relación con las misiones entre los Chiriguano. si bien de modo muy sumario. Las referencias a los Chiriguano en las cartas aquí editadas son raras y ocasionales.

CASTELNAU, Francis de

Expédition dans les parties centrales de l'Amérique du Sud, de Rio de Janeiro a Lima, et de Lima au Pará. Histoire du voyage. 6 tomos. Paris, 1850-1851.

CASTRILLO JUSTINIANO, Renán

La sexualidad chiriguana y la ginecocracia. Kollasuyo, Revista de Estudios Bolivianos, año VI. n. 57. La Paz 1944, pp.180-185.

CATTANEO DIAZ, M.

Los indios Chiriguanos.

Histonium, vol. X, n. 118, Buenos Aires 1949, pp.28-29.

CEPEDA (L1c)

Carta del licenciado Cepeda dando cuenta de la guerra a los Chiriguanaes encomendada a Lorenzo Suárez de Figueroa, 1588.

In: R. MUJIA, Bolivia y Paraguay. Anexos. Tomo II. La Paz. 1914, pp.253-270. También en P. PASTELLS, Histo ria... Tomo I, Madrid. 1912, pp.48-49.

CERMERO, Cel.-Ing.

Informe sobre la habilidad de los Chiriguanos para la guerra.

1803.

+ Archivo Franciscano de Tarija: ms. 61.

CIPOLLETTI, María Susana Mitología Chiriguana.

In: Los grupos aborígenes del limite occidental del Gran

Chaco. Cuadernos Franciscanos, n.49 - Itinerario 13, Salta 1978, pp.47-66. Bibliografía.

COIMBRA, G.

Chiriguanos de Barrio Nuevo necesitan más tierra. Entrevista con su secretario general, Gerardo Mercado. Boletín del Campesinado Indígena del Oriente Boliviano, 2. Santa Cruz de la Sierra 1981, pp.13-15.

COLOUE GUARACHE, Juan

Primera información hecha por don Juan Colque Guarache, cerca de sus predecesores y subcesión en el cacicazgo mayor de los Quillacas. Asanaques, Sivaroyos, Uruquillas y Haracapis, y de sus servicios a fauor de Su Majestad en la conquista, allanamiento y pacificación deste reino del Pirú. Año 1575.

In: Waldemar ESPINOZA SORIANO, El reino aymara de Quillaca-Asanaque, siglos XV y XVI. Revista del Museo Nacional, XLV, Lima 1981, pp.237-251.

El item 20 del interrogatorio versaba sobre si «ha ido algunas veces a asegurar la cordillera de los chiriguanaes para que no hiciesen daño en esta provincia», siendo las respuestas de los testigos afirmativas.

COLQUE GUARACHE, Juan

Segunda información hecha por don Juan Colque Guarache, cacique principal de los Quillacas, Asanaques, Haracapis, Puna, Yucasa y Guare, sobre su linaje y servicios a Su Majestad en estos reinos del Pirú. Años 1576-1577. In: Waldemar ESPINOZA SORIANO, El reino aymara de Quillaca-Asanaque, siglos XV y XVI. Revista del Museo Nacional, XLV, Lima 1981, pp.252-268.

La 8a pregunta era sobre si «hizo gente para ir al castigo de los chiriguanaes», a lo que los testigos responden detalladamente.

COMAJUNCOSA, Antonio (-1814)
Descripción de las Misiones al cargo del Colegio de

Nuestra Señora de los Angeles de la villa de Tarija, por Fray..., Comisario y Prefecto de dichas Misiones. Primera edición. Buenos Aires, Imprenta del Estado, 1836. vi, 50 pp. in-fol.

In: Pedro de ANGELIS. Colección de obras y documentos relativos ala historia del Río de la Plata, tomo V. Buenos Aires, 1836.

= Está fechado en Potosi a 26 de febrero de 1800.

- Streit III, 539, n. 1564, y 544, n. 1577. Aparece con el nombre de Tomajuncosa.

= Reproducido en las otras ediciones de de ANGELIS. Buenos Aires 1910, y en la de Buenos Aires. Plus Ultra. 1971, t. VII. pp.99-166. Ver también A.M. CORRADO y C. MUZZANI, que han publicado obras de Comajuncosa.

COMBES, Isabelle

'Dicen que por ser ligero': cannibales, guerriers et prophètes chez les anciens Tupi-Guarani. Journal de la Société des Américanistes, LXXIII. Paris 1987, pp. 93-106.

Discusión etnológica que interesa también a los Chiriguano.

COMBES, Isabelle Ver SAIGNES, Thierry

CONI, Emilio A.

Los Guaranies y el antiguo Tucumán. Revista de la Universidad de Buenos Aires, serie 2da., sección 2, tomo 2. Buenos Aires, pp.17-30.

CORDECRUZ-CIPCA

Plan de desarrollo rural de Cordillera. Diagnóstico-Estrategia.

Santa Cruz de la Sierra, CORDECRUZ-CIPCA, (julio) 1986. 7 vols.

= Vol.1: Resumen del diagnóstico y estrategia. 69 pp. + anexos sobre potencial de tierras agricolas de las comunidades. Vol.2: Marco Histórico y organización comunitaria. 140

Vol.3: Recursos naturales, demografía, economía, tierras. 119 pp.

Vol.4: Infraestructura y servicios básicos. 257 pp.

Vol.5: Economía de las comunidades campesinas. 173 pp. Vol.6: Anexos:

-Lista de comunidades.

-Cuadros que contienen información general del diagnóstico.

-Mapas Saignes, Corrado, e hidrológico.

-Resumen demográfico de comunidades campesinas y centros poblados.

-Situación legal, extensión total y cultivable de propiedades comunales.

-Mapas de comunidades campesinas.

-Fuentes de agua y calidad (pozos).

-Mapas de comunicaciones y caminos.

-Análisis económico de las comunidades campesinas: gráficos.

-Migración. 170 pp.

Vol.7: Resumen de los vols. 2 a 5. 163 pp.

Este diagnóstico integral se refiere fundamentalmente a 76 comunidades guaraní-chiriguano (sobre un total de 91) de la provincia Cordillera, departamento de Santa Cruz. Aunque centrado en los aspectos socio-económicos, incluye datos etnográficos, principalmente en el volumen 2. Es en su género el estudio más completo de la situación socio-económica del mundo chiriguano.

CORDECRUZ-CIPCA

Plan de Desarrollo Campesino de Cordillera. PDCC. Camiri, CORDECRUZ-CIPCA, 1987, 9 volúmenes.

Vol.1: Presentación global del programa. 106 pp.

Vol.2: Proyecto de desarrollo agropecuario. 265 pp.

Vol.3: Proyecto de procesamiento de la producción. 127

Vol.4: Proyecto de comercialización. 201 pp.

Vol.5: Proyecto de educación campesina, infraestructura educativa y extensión, 161 pp.

Vol.6: Proyecto de salud rural. 180 pp. Vol.7: Proyecto de red caminera. 313 pp.

Vol.8: Proyecto de asentamiento de comunidades sin tierra. 73 pp.

Vol.9: Proyecto de abastecimiento de agua potable. 107 pp.

Plan integral multi-sectorial destinado a las 91 comunidades guaraní-chiriguano de la provincia Cordillera, departamento de Santa Cruz, elaborado a partir de los datos del Diagnóstico reseñado en la ficha anterior.

CORRADO, Alejandro María (1830-1890)

Catecismo de la doctrina cristiana, con varias oraciones y prácticas devotas en lengua chiriguana con su traducción literal al castellano.

Sucre, Imprenta de Pedro España, noviembre 15 de 1871. 2 hsn. 5 y 150 pp. in-12o.

= 2da. edición en Tarija, 1913.

- Streit II, 638, n.1958.

CORRADO, Alejandro María

Apuntes sobre la fundación de Tarija y de su convento franciscano.

Tarija, Tipografía de la Alianza, 1880.

CORRADO, Alejandro María, y COMAJUNCOSA, Antonio

El Colegio franciscano de Tarija y sus misiones. Noticias históricas recogidas por dos misioneros del mismo Colegio.

Quaracchi (cerca de Florencia), Tipografía del Colegio de S. Buenaventura, 1884. vii, 567 pp. in-8o.; 1 mapa desplegable, 2 figuras y 2 cuadros en el texto.

= Versión italiana por el canónigo Dr. Silvio Villoresi: Il Collegio Francescano di Tarija e le sue Missioni. Notizie storiche raccolte da due Missionari... Quaracchi, preso Firenze, 1885. 516 pp. in-80.

- Streit III, 637, n. 1958; 640, n. 1970.

EL

COLEGIO FRANCISCANO

DE TARIJA

Y SUS MISIONES

NOTICIAS HISTÒRICAS

1418

DOS MISIONEROS DEL MISMO COLEGIO





QUARACCILI

CARCA HE SANDERED.

TIPOGRAFÍA DEL COLEGIO DE S. BUENAVENTURA

MIDCUCLXXXIV.

Carátula de Corrado-Coma juncosa 1884

La Primera Parte la constituye el «Manifiesto histórico de lo que han trabajado los misioneros de Tarija, así entre los fieles como entre los infieles desde el año de 1775 hasta el de 1810, escrito por el P. Fr. Antonio Comajuncosa» (pp.73-275). Este Manifiesto está fechado en Tarija, a 26 de octubre de 1810. La Segunda Parte que lleva por título «Continuación de la Historia del Colegio franciscano de Tarija y sus misiones desde el año de 1810 hasta el de 1882», se debe al P. Fr. Alejandro M. Corrado (pp.277-503). Hay también un «Apéndice» con importantes complementos y notas a los textos anteriores.

El autor es uno de los principales representantes, por sus actividades misioneras y por sus funciones de gobierno, de la misión franciscana italiana. Su obra tiene un carácter apologético muy propio de la ideología civilizadora de la Propaganda Fide del siglo XIX.

CORRADO, Alejandro María

Método para instruir y disponer a los indios adultos enfermos en el recibir el Santo Bautismo, compuesto en lengua chiriguana.

Tarija, Tipografía La Alianza, 1885. 25 pp. in-8o. In: D. GIANNECCHINI, Directorio de Conversores... Tarija, 1885, pp.143-166.

CORRADO, Alejandro María - GIANNECHINI. Doroteo

Reglas elementales de la lengua chiriguana para el uso de los RR.PP. Misioneros franciscanos del Colegio de Propaganda Fide de Ntra. Sra. de los Angeles de Tarija (América Meridional). Obra póstuma del R.P. Alejandro María Corrado, misionero apostólico. Revisada. corregida y dada a luz por el R.P. Fr. Doroteo Giannecchini, alumno del mismo Colegio. 1ra. edición (Con las debidas licencias).

Lucca, Tipografía Arciv. S. Paolino, 1896. vi. 99 pp. (1 p. Fé de erratas).

= Incluye a continuación:

Breve diccionario de los nombres y verbos más

necesarios para poder entender y hablar la lengua chiriguana compilado por el R.P. Doroteo Giannecchini, misionero franciscano del Colegio Apostólico de Propaganda Fide de Tarija (Bolivia, América Meridional). 28 pp. = Comprende un «Apéndice de los nombres con que los Chiriguanos se llaman y se expresan el grado de consanguineidad y afinidad» (pp.25-27).

CORRADO, Alejandro María

Catecismo de la Doctrina Cristiana con varias oraciones y prácticas devotas en lengua chiriguana con su traducción al castellano para el uso de las Misiones del Colegio de "Propaganda Fide" de Tarija en la República de Bolivia. Compuesto por el P. Alejandro María Corrado, O.F.M. Segunda edición corregida y aumentada. Bolivia. Tarija, Tip. "Antoniana", 1913. ix, 192 pp.

Para el conocimiento etnográfico de los Chiriguano tienen una cierta importancia, por oposición y contraste, las «máximas opuestas a los principales errores y vicios de los Indios» (pp.182-187), como serían la brujería, la borrachera, la ociosidad, la desnudez, etc.

CORTESÃO, Jaime

Jesuítas e bandeirantes no Guairá (1549-1640). Río de Janeiro, 1951. 516 pp.

Hay también una petición del P. Ruiz de Montoya para incrementar las reducciones de Itatín y Chiriguano, de 1639, (p. 432). Ver Melià 617.

CORTESÃO, Jaime

Jesuitas e bandeirantes no Itatim (1596-1760). Introdução, notas e glosário por Jaime Cortesão. Rio de Janeiro, Biblioteca Nacional. Divisão de obras raras e publicações, 1952. 367 pp. in-8o. Indice onomástico e geográfico. (= Manuscritos da Coleção de Angelis, II). Diversos documentos hablan de los Chiriguano, generalmente como gente que resiste a los españoles y a la conversión (ver pp.46, 100-101, 131, 154, 289-290, 302). «Los dichos Chiriguanas son hasta tres mil: es gente advenediça del Paraguay...», según noticias de Diego Porcel de Pineda, 1667 (pp.289-290).

CORTEZ, Pedro Ignacio

El derecho del Departamento de Santa Cruz sobre los territorios de la Cordillera de Indios Chiriguanos. Santa Cruz de la Sierra. Imprenta de "La Estrella del Oriente", 1889.

Cronistas cruceños del Alto Perú virreinal. Edición conmemorativa del IV Centenario de la fundación de Santa Cruz de la Sierra.

Santa Cruz de la Sierra, Publicaciones de la Universidad Gabriel René Moreno, 1961, 188 pp. in-8o, 5 planchas fuera de texto, 4 figuras en el texto.

= Compilación, prólogo, estudio sobre Alcaya y notas: Hernando Sanabria Fernandez.

Se trata de escritos de los primeros cronistas de esta colonia española en que se narran expediciones y vicisitudes de la vida cruceña del siglo XVII. Contienen importantes noticias etnohistóricas sobre los Chané y Chiriguano la «Relación cierta que el Padre Diego Felipe de Alcaya, cura de Mataca, envió a su Excelencia el Señor Marqués de Montes Claros», de los años 1610, y la «Relación de todo lo que en el viaje del socorro que el señor gobernador Martín de Almendras Holguín vino a dar al cacique Cuñayuru y sus comarcanos contra el pueblo de Charagua y Tatamiri y Sebastián Rodriguez y don Pedro y sus aliados, desde doce de julio de 1607 años que salió de la ciudad de San Lorenzo con su campo. Cuñayuru, 10 de agosto de 1607».

Cuadernos Franciscanos, Salta,

Cuadernos Franciscanos, n. 35 (formato revista), Sal-

ta, abril 1973: Los grupos aborigenes en la Custodia Provincial de misioneros franciscanos de Salta. Sintesis etnográfica del Chaco Central occidental. - Reimpreso formato "Itinerario", no. 5-41, por la Coordinadora Provincial de Salta del Proyecto Especial Multinacional del Desarrollo Fronterizo (OEA), febrero 1977.

Cuadernos Franciscanos, n. 49 - Itinerario 13 (complemento del 41-5). Salta 1978: Los grupos aborigenes del limite occidental del Gran Chaco. Chiriquano - Chané y Tapui. Argentina-Bolivia. 240 pp., 34 fuera de texto. 2

mapas. Bibliografia.

CHARLEVOIX. Pierre François-Xavier Histoire du Paraguay. 3 tomos.

A Paris, Chez Didot..., 1756. = Versión castellana: Historia del Paraguay, escrita en francés por el Padre Pedro Francisco Javier de Charlevoix, de la Compañía de Jesús, con las anotaciones y correcciones latinas del P. Muriel. Traducida al castellano por el P. Pablo Hernández, de la misma Compañía. 6 Madrid. Librería General de Victoriano Suárez. tomos. 1910-1916.

En el tomo VI (pp.13-48) se narra la actividad de los jesuitas entre los Chiriquano, por los años 1731-1738. fundación de algunas reducciones y sucesivos fracasos. Los principales misioneros de esta época eran los Padres Lizardi, Pons y Chomé. Ver Domingo MURIEL.

CHASE SARDI. Miquel

La situación actual de los indigenas del Paraguay. Asunción del Paraguay, Centro de Estudios Antropológicos, 1972. 116 pp. in-8o.. 8 láminas fuera de texto. 1 mapa desplegable. Bibliografía.

= El mismo texto sin las fotos fue publicado en el Suplemento Antropológico, vol. 6, n. 1-2, Asunción 1971, pp.9-

99.

Una primera versión: La situación actual de los indigenas en el Paraguay, apareció también en Georg GRUENBERG. (coord.) La situación del indígena en América del Sur (Aportes al estudio de la fricción inter-étnica en los indíos no-andinos). Montevideo, Tierra Nueva, 1972, pp.237-307, 1 mapa. Bibliografía.

Breve descripción de los Guarayo (p.49) y de los Tapieté (p.65), tal como se encuentran en el Chaco paraguayo. En su mayoría son transmigrados de Bolivia y corresponden al complejo chiriguano-isoseño. Son presentados con sus diversas denominaciones, su localización y otros aspectos de su demografía y situación general.

CHASE SARDI, Miguel

La antropología aplicada en el Chaco paraguayo. Suplemento Antropológico. Universidad Católica, vol. 16, n. 2, Asunción 1981, pp.157-166. Bibliografía.

Incluye breves noticias sobre los Chiriguano y Tapieté del Chaco paraguayo.

CHAVARRIA, Melchor

Expedición pacificadora a las Provincias de Tomina, Azero y Cordillera. Sucre, Imp. "Bolívar", 1892.

CHAVARRIA, Melchor

Informe que presenta al Sr. Ministro de Gobierno el Delegado en las Provincias de Tomina, Azero y Cordillera, Coronel...
Sucre, 1892.

CHERVIN, Arthur

Anthropologie bolivienne. Tome premier. Ethnologie, Démographie, Photographie métrique. Paris, Imprimerie Nationale, Librairie H. de Soulier, 1908. 411 pp. in-40.

CHOME, Ignace (1696-1768)

Seconde lettre du Père Chomé, au Père Vanthiennen.

A Buenos-Ayres, 21 juin 1732.

In: Lettres Edifiantes et curieuses. Recueil XXII

(pp.408-424). A Paris, chez N. Le Clerc, 1736.

= Versión castellana en: Cartas edificantes, y curiosas escritas de las Missiones estrangeras, y de Levante... Traducidas por el Padre Diego Davin... Tomo XIII, Madrid, En la Imprenta de la Vda. de Manuel Fernández..., 1756, pp.308-314.

El Padre Chomé escribe al Padre Vanthiennen que ha sido destinado a la Misión de los Chiriguano y le da noticia de lo que sabe sobre esa nación, tenida por belicosa y reacia a la conversión.

CHOME, Ignace

Lettre du Père Ignace Chomé, Missionnaire de la Compagnie de Jésus, au Père Vanthiennen, de la même Compagnie.

Tarija, 3 d'octobre 1735.

In: Lettres Edifiantes et curieuses. Recueil XXIV (pp.267-326). A Paris, chez Nicolas Le Clerc, MDCCXXXIX. = Versión castellana en: Cartas edificantes, y curiosas... Tomo XIV, Madrid, 1756, pp.163-188.

Relata el Padre Chomé su llegada a los Chiriguano y su entrada por los lugares de Caaruruti. Caisa, Carapari y Valle de las Salinas. Al final ofrece una de las mejores sintesis etnológicas sobre los Chiriguano con datos precisos sobre su cultura, ciclo de vida, ritos funerarios y aspectos de su religión y chamanismo. Texto realmente fundamental.

CHOME, Ignace

Lettre du Père Ignace Chomé, Missionnaire de la Compagnie de Jésus, au Père Vanthiennen de la même Compagnie. A la réduction de St. Ignace des Indiens Zamucos, dans le Paraguay, 17 mai 1738.

In: Lettres Edifiantes et curieuses. Recueil, Tome XXV

(pp.224-233). A Paris, chez N. Le Clerc, MDCCXLI.

CARTA

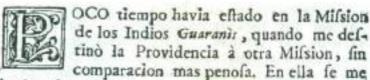
DEL P. IGNACIO CHOME, Missionero de la Compania de Jesus:

AL PADRE VANTIENNEN, de la misma Compañia.

Tarija , y Octubre 3. de 1735.

PAX CHRISTI.

Reverendo Padre mio.



hacia esperar trabajos mucho mayores, y tribulaciones de todas especies. La ocasion de mi nuevo destino suè la siguiente: Haciendo el Provincial la Visita de las diferentes Poblaciones, que componen la Mission de los Guaranis, recibió Cartas muy suertes del Virrey del Perù, y del Presidente de la Audiencia de Chuquisaca, en que le pedian con muchas instancias algunos Missioneros, que trabajassen

Fragmento de la segunda carta del P. Chomé 1735

Cartas de las Missiones 134

miento. Son naturalmente alegres, vivos, inclinados a chancas i y fun dichos, y equivocos no de-Xan de tener fal , y agadeza. Son comanmente cobardes,quando hallan reliftencias è infolemes con exerifo, quando se ven temidos. Conoci presto su genio, y por elto los trataba con Imperio, y les habiabs como amo. Sus Lugares ellán dispuellos en sorma de circulo, y sa centro es la Plaza. Se embriagan con un licor muy fuerte, que compopen lus mageres. No reconocen Dévinidad alguna. Estando en sus Lugares, andan comunmente defaudos. Tienen calzones de cuero , pero los fuelen llevar debaxo del brazo. Quando ván de camino, fe ponen un coleto, para defenderse de las espinas,

de que tilian llenas fas bofques.

Sus mugeres se cubren con andraxos vicjos, que les coelgan de la clatura à la todélia. L'icvan los cabellos largos , y bico peynados , y con elios forman en lo alto de la cabeza una especie de corona, con buen ayre. Acoltumbran pintarfe la cara, y lo demás del energo en sus fiestas , o borracheras, cos un color rozo muy fubido. Los hombres folamente fe hacen algunas rayas con el milmo color, y añaden algunas pocas negras mas grueffas. Pistados de esta manera los hombres , y las mugeres , tienen un ayre feròz. Se taladran los hombres el lablo inférior , y cuelgan de el una especie de pequeño cylindro de estaño , plata, ò refina transparente; y à este presendido nenamento fiaman Tembera. Los niños , y niñas , hafta la edad de doce años, andan defnudos, y es colsumbre general entre los Inficies de la America Meridional. Sus armas fon la lanza, el arco, y las de la Compañía de Fefus.

Bechät. Las mageres fon por lo menos can aflutan como los hombres , yr tan opueltas como clios al Christianilmo. Estrane mucho, que en el libertinage en que viren; no havielle jamas vilto alguns accion indecente en prefencia de las mugeres , ni

oido de fu boca una palabra deshoneña.

Sus cafamientos , fi afsi fe pueden llamar , nada tienen de constante. Un marido dexa fu muger quando le da gana ; y de aqui viene , que tienen hijos cafi en rodos los Lugares i en uno fe cafan por dos años , y luego (e caian en otro Lugar. Por effa razon les decia yo, que se parecian à sus Papagayos, que un año hacen los uidos en un bolque, y otro año en otro. Se hace el prezendido calamiento fin muchas ceremonias. Quando busca un Indio moger , procura gonze su smilitad : la regala con los frotos de fu colecha, y con la cara que coge, y luego pone à fu, puerta una carga de defia. Si la entra adentro la novia , eftà concluido el cafamicuso. Si la desa à la puesta , tiene , el pretendiente que bufcat cera, y cazas para ella.

Sirven de Medicos uno , è des els los mas anrigurs de cada Puchio. Se roduce roda la ciencia à l'oglar al rededor del enfermo, para facarle de la enfermedad. Quando fali la primera vez de Caija, denè enferma una tilija de uno de los Capitanes, y bolviesdo poco despaes al mismo Lugar, la halle fans. Haviendo yo tenido entonces algupas calenturas, me aconlejò mucho la madre de la niña , que llamaille uno de los Medicos fopladores. Viendo que yo me barlaba de la credalidad, me dixo : "Mira; eftaba mi hija mala quan-" do falifie de aqui , y à tu buelta la vès buena; Tom. XIV.

= Versión castellana en: Cartas edificantes, y curiosas... Tomo XIV, Madrid, 1756, pp.242-245.

Se refiere todavía a la Misión entre los Chiriguano, que por entonces había fracasado.

CHOME, Ignace Ver MONTAÑO, Mario.

CHURCH, George Earl

Aborigines of South America, edited by Clements R. Markham.
London, 1912. xxix, 314 pp., 1 lámina. Indice alfabético.

Referencias superficiales y poco cientificas sobre los Chiriguano.

DABBS, Jack Autrey

A Messiah among the Chiriguanos.

Southwestern Journal of Anthropology, IX, Albuquerque
1953, pp.45-58. Notas al pie de página.

DEMBO, Adolfo y PAULOTTI, Osvaldo L.

Dos mujeres Izosó con mutilaciones dentarias intencionales. Consideraciones sobre la técnica, significado y difusión del aguzamiento en Sud América. Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología, 3, Buenos Aires 1942, pp. 157-172, ilus., 1 lámina, 1 cuadro fuera de texto.

Se trata de dos mujeres que, procedentes del Isoso boliviano, vivían en López de Filippis, en el Paraguay. En apéndice, un cuadro sinóptico del aguzamiento de dientes en América del Sur.

DIAZ DE GUZMAN, Ruy (1560-1629)

Historia Argentina del descubrimiento, población y conquista de las Provincias del Río de la Plata. Escrita por Rui Díaz de Guzmán, en el año 1612. Primera edición,

ilustrada con disertaciones, y un indice histórico y geográfico, para la más fácil inteligencia del texto. Buenos Aires, Imprenta del Estado, 1835. iv. 156, viii, lxxxvi pp. in-4o. grande.

In: Colección de obras y documentos relativos a la historia antigua y moderna de las provincias del Río de la Plata. Ilustrados con notas y disertaciones por Pedro de Angelis. Tomo primero. Buenos Aires, Imprenta del Esta-

do, 1836.

Múltiples ediciones, algunas con estudio y presentación critica. Ver Cardozo 193-204. Reproducido en la nueva edición de Pedro de ANGELIS. Colección de obras y documentos...Tomo I, Buenos Aires, Editorial Plus Ultra, 1969, pp.29-488. Indice geográfico e histórico.

= La Argentina, In: Anales de la Biblioteca, X, Buenos Aires, 1914. pp. 1-246 (Edición critica de P. Groussac).

 Data de 1945 la edición de Espasa-Calpe, tal vez la más difundida.

Señala tres rumbos para las migraciones guaranis que habrian dado origen al complejo chiriguano de la falda de la Sierra del Perú. Uno de los motivos del asentamiento guarani en aquellas regiones habría sido «por codicia de la tierra que hallaron acomodada a su condición y naturaleza, que es fértil, y de grandes y hermosos valles» (ed. 1969, pp.85-87).

DIAZ DE GUZMAN, Ruy

Relación de la entrada a los Chiriguanos. Edición crítica de los manuscritos existentes en la Biblioteca Nacional de París. Santa Cruz de la Sierra, Publicaciones de la Fundación Cultural "Ramón Darío Gutiérrez", 1979. 176 pp. in-80. 3 páginas facsimil del ms. original. - Estudio preliminar y nota de Ch. de Crozefon, de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad de Nanterre (París), bajo la dirección del profesor F. Mauro. Traducción del francés: Roger de Barneville. Prefacio y notas adicionales: Hernando Sanabria Fernández.

Reseña por Thierry SAIGNES, Historia Boliviana, I.2,

Cochabamba 1981, pp.129-133.

DIETRICH, Wolf.

Beiträge zur Phonologie des Chiriquano.

Homenaje a Antonio Tovar. Madrid, Gredos, 1972, pp.115-126.

DIETRICH, Wolf

En Paraguay: Recuerdos del Izozog y saludos a los parientes.

Boletín del Campesinado Indígena del Oriente Boliviano, 9. Santa Cruz de la Sierra 1982, pp.14-15.

DIETRICH, Wolf.

Ruiz de Montoyas Bedeutung für die Erforschung des Guarani. Navicula Tubingensis, Festchrift für Antonio Tovar zum 70. Geburtstag, Tübingen 1984, pp.89-101.

DIETRICH, Wolf

El idioma chiriguano.

Madrid, Ed. Cultura Hispánica, Instituto de Cooperación Ibero-Americana, 1986. 356 pp. (=Col. Amerindia). = Reseña por: Isabelle COMBES, en Journal de la Société des Américanistes, LXXIII. Paris 1987, pp. 304-305.

Obra de la mayor importancia para la etnolingüística y etnohistoria de los Chiriguano. Los textos recogidos y el vocabulario chiriguano-castellano representan la contribución lingüística más considerable de los últimos tiempos.

DOMINGUEZ, Manuel

El Chaco.

Revista del Instituto Paraguayo, año VI, n. 48, Asunción 1904, pp.14-65. Notas al pie de página.

Recoge amplia documentación sobre las primeras expediciones dirigidas a través del Chaco en el siglo XVI, que son de importancia también para la etnohistoria de los Chiriguano. DOMINGUEZ, Manuel

La Sierra de la Plata: primeros pasos de la conquista. Asunción, 1904, 56 pp.

DUCCI, Zacarias

Diario de la visita a todas las misiones existentes en la República de Bolivia - América Meridional, practicada por el M.R.P. Sebastián Pifferi, Comisario General de los Colegios de la misma República, escrito por su Secretario y compañero de viaje Padre Zacarias Ducci, ambos misioneros del Colegio Apostólico de Tarija.

Asís, Santa María de los Angeles, Tipografía de la Por-

ciúncula, 1895, xix, 192 pp. in-8o menor.

En los dos primeros capítulos, «De Tarija a Machareti» (pp. 1-37) y «De Machareti a Santa Cruz» (pp.39-63), se da cuenta de muchos lugares donde están los Chiriquano. La visita fue realizada entre el 12 de junio y 5 de agosto de 1893. En un apéndice se da el «Número de neófitos de las Misiones de Tarija», con indios chiriguano (pp.161-166).

DUGUID, J.

Green Hell, a Chronicle of Travel in the Forests of Eastern Bolivia.

London, Jonathan Cape - Toronto, 1931.

Ilustrado con fotografías tomadas por miembros de la expedición.

EBERLEIN, Baldomero

La onomatología corográfica del Departamento de Santa Cruz.

Boletín de la Sociedad Geográfica e Histórica de Santa Cruz-Bolivia, año XII, tomo V, num. 19, Santa Cruz de la Sierra 1915, pp.ii, 1-60.

A pesar de que muchas de las etimologías aducidas tengan poco fundamento científico, el trabajo tiene su importancia por las notícias que trae sobre localización y situación socio-política de los nombres geográficos. Son de interés algunas referencias históricas sobre los Chiriguano.

ESPINOZA SORIANO, Waldemar

El reino aymara de Quillaca-Asanaque, siglos XV y XVI. Revista del Museo Nacional, XLV, Lima 1981, pp.175-274. Bibliografía.

Refiere entre otros asuntos la participación de don Juan Colque Guarache en la guerra represiva contra los Chiriguano, movida por el virrey Toledo (pp.214-216). Ver COLQUE GUARACHE.

FERNANDEZ, Juan Patricio

Relación historial de las Misiones de los Indios, que llaman Chiquitos, que están a cargo de los Padres de la Compañía de Jesvs de la Provincia del Paraguay... En Madrid, Por Manuel Fernández, Impressor de Libros. 1726. 10 hsn, 452 pp. in-80.

Hay una edición latina de 1733 y una italiana de 1729.
 Nueva edición castellana, en 2 tomos, Madrid 1893.
 Streit III, 60-62, n. 224.

FERNANDEZ CORNEJO, Juan Adrián

Diario de la primera expedición al Chaco, emprendida en 1780 por el coronel Cornejo.

In: Pedro de ANGELIS, Colección de obras y documentos.... tomo VI, fasc.7, Buenos Aires, Imprenta del Estado, 1837. x1, 45 pp. in-fol.

= Nueva edición en la misma Colección..., t. VIII, vol. A. Buenos Aires, Plus Ultra, 1972, pp.303-381.

FERNANDEZ CORNEJO, J.A. y MEDINA, L. Sique el diario.

Antiguo Mercurio Peruano, I, Lima 1861, pp.269-277.

FERNANDEZ CORNEJO, Juan Adrián

Descubrimiento de un nuevo camino desde el Valle de Centa hasta la Villa de Tarija. In: Pedro de ANGELIS, Colección de obras y documentos..., t.VII, Buenos Aires, Plus Ultra, 1971, pp.73-87. = Ver Melià 21.

FINOT, E.

Historia de la conquista del Oriente boliviano.

Buenos Aires, 1939, 428 pp.

= 2a edición: La Paz, Libreria Editorial "Juventud",

1978. 391 pp.

FLURY, Lázaro Tradiciones, leyendas y vida de los indios del Norte. 2a. edición. Buenos Aires, Colección Ceibo, 1951. 158 pp.

FLURY, Lázaro
Danzas, costumbres y creencias de los indios del Gran
Chaco.
América Indígena, XVI, n. 2, México 1956, pp.111-121. 2
ilustraciones con notas musicales en el texto. Resumen en

FONTANA, Luis Jorge El Gran Chaco. Buenos Aires, 1881.

inglés.

FRANCO, Castor Mitología chiriguana. Santa Cruz, Tip. Comercial, 1910. 22 pp.

GANDIA. Enrique de Historia crítica de los mitos de la conquista americana. Buenos Aires, 1929.

GANDIA, Enrique de Historia del Gran Chaco. Buenos Aires, 1929, 211 pp. GANDIA, Enrique de

Historia de Santa Cruz de la Sierra. Una nueva república en Sud América.

Buenos Aires, Talleres Gráficos Argentinos de L.J. Rosso, 1935. 267 pp. in-8o.

El primer capítulo «Las migraciones guaraní a los contrafuertes andinos en los tiempos prehistóricos» (pp.13-52) presenta un buen análisis de la documentación histórica sobre el asunto junto con los aportes más recientes de Nordenskiöld y Métraux.

GARAY, Blas Manuel (1873-1899)

Colección de documentos relativos a la historia de América y particularmente a la historia del Paraguay. Publicala D. Blas Garay.

Revista del Instituto Paraguayo, t. II, n. 18-24; t. III, n. 25-29, pp.1-724; t. III, n. 30, pp.1-48. Asunción 1899.

Contiene documentos, especialmente entre 1559 y 1571, que interesan a los Guarani occidentales, como puede verse en la cita de B. Susnik, Chiriguanos, Asunción, 1968, p. 260.

GARCIA RECIO. José María

La Iglesia en Santa Cruz de la Sierra (Bolivia). 1560-1605.

Missionalia Hispanica, año XL, num. 118, Madrid 1983, pp.259-313. Notas bibliográficas al pie de página, 4 cuadros.

Utilizando documentación de primera mano, presenta la actividad de los jesuitas en Santa Cruz, 1587-1605, su empeño en aprender las lenguas indigenas y los tipos de misión y métodos de evangelización que practicaban, examinando muy particularmente «un esfuerzo infructuoso: la evangelización de los chiriguanos» (pp.296-

302). El mercedario fray Diego de Porres actuó también entre los «itatines-chiriguanas» (pp.269-270).

GARCIA ROSQUELLAS, R.

Los Chiriguanos de Bolivia.

Veritas, Buenos Aires 1946, pp.262-268.

GARCILASO DE LA VEGA, Inca

Comentarios reales de los Incas. Prólogo de Aurelio Miró Quesada S. Bibliografía de Alberto Tauro. Edición al cuidado de César Pacheco Vélez.

Lima, Biblioteca Peruana (Edición auspiciada por el Banco de Crédito del Perú), 1985. lv. 518 pp. in-4o. Indice de autores citados en la bibliografía, onomástico, toponímico y de ilustraciones. 14 ilustraciones fuera de texto. (=Biblioteca Clásicos Perú, 1). = La la, edición es de Lisboa, 1609.

El cap. XVII, del Libro VII se refiere a la «nascion chirihuana y su vida y costumbres» (pp.302-304).

GERMAIN, Ph.

La Bolivie orientale. La préfecture de Santa Cruz de la Sierra.

Actes de la Société Scientifique du Chili, 10, Santiago 1900, pp.318-378.

Bajo el nombre de Cambas se refiere a gente de Santa Cruz de habla guaraní (pp.369-372).

GIANNECCHINI, Doroteo (1837-1900)

Relación de lo obrado por los PP. Misioneros del Colegio de Tarija en las dos expediciones fluvial y terrestre al Pilcomayo del año 1882.

Tarija, Imprenta de "El Trabajo", marzo de 1883. 59 pp.

- Streit III, 635, n. 1943.

GIANNECCHINI, Doroteo

Diario del viaje del P.... Capellán Castrense de la

expedición terrestre al Chaco Central en 1882. Tarija, Imprenta de "El Trabajo", 1883. - Streit III, 635, n. 1943.

GIANNECCHINI, Doroteo

Directorio de Conversores para el uso de la Misiones de infieles del Colegio de Ntra. Sra. de los Angeles de Tarija, dispuesto por el Prefecto de las mismas P... Tarija, Tipografía de "El Trabajo", 1885. 169 pp. in-8o. = Contiene el «Método para instruir y disponer a los indios adultos...» de Alejandro María Corrado (pp.143-166).

- Streft III, 640, n. 1969.

GIANNECCHINI, Doroteo

Reglas elementales de la lengua chiriguana... obra póstuma del R.P. Alejandro Ma. Corrado..., revisada y corregida y dada a luz por el R.P....
Lucca, Tip. Arciv. S. Paolino, 1896. vi, 101 pp. + 28 pp. = Se publica también a su continuación un «Breve diccionario», por el P. Doroteo Giannecchini, Quaracchi, 1896. 27 pp., que sirvió para la confección del «Diccionario chiriguano-español», por los PP. Romano y Cattunar, de 1915.

GIANNECCHINI, Doroteo

Diario de la expedición exploradora boliviana al Alto Paraguay de 1886-1887, escrito por su capellán castrense el P....Asís, Tip. la Porciúncula, 1896. 359 pp. in-8o. - Streit III, 679, n. 2141.

GIANNECCHINI, Doroteo, ROMANO, S. y CATTUNAR, H.

Diccionario Chiriguano-Español y Español-Chiriguano compilado teniendo a la vista diversos manuscritos de antiguos Misioneros del Apostólico Colegio de Santa María de los Angeles de Tarija y particularmente el Diccionario etimológico del R.P. Doroteo Giannecchini, por los Padres Santiago Romano y Herman Cattunar, alumnos del mismo Colegio.

Tarija (Bolivia),1916. (v), xliv, 256, 190 pp.

DICCIONARIO

Chiriguano-Español

Y

Español-Chiriguano

COMPILADO

teniendo à la vista diversos manuscritos

DE

antiguos Misioneros del Apostòlico Colegio

DE

Santa Maria de los Angeles de Tarija y particularmente el

Diccionario Chiriguano etimològico

DEL

R. P. DOROTEO GIANNECCHINI

POR LOS PADRES

SANTIAGO ROMANO Y HERMAN CATTUNAR

alumnos del mismo Colegio

Si ergo nesciero virtutem vocio, ero ei, cui loquor, barbaros: el qui loquitur, mibi barbarus, (1 Cor., XIV, 11).

Tarija-(Bolivis)

-1,916,-

Carátula del diccionario de Giannecchini et al. 1913

De especial interés etnográfico es el «Arbol de consanguinidad y afinidad para el hombre» (pp.xli-xlii) y para la mujer (pp.xlii-xliv). El Diccionario Chiriguano-Castellano obedece a la técnica del Tesoro de Montoya. De hecho, además de la fraseología que ilustra el uso morfológico de las palabras, está la que especifica la semántica etnográfica, constituyendo un gran repertorio de datos de primera mano, aunque a veces interpretados etnocentricamente por los misioneros. La interferencia ideológica se hace sentir naturalmente más en los conceptos que chocan contra el proyecto misionero y 'civilizador'.

GOINS, Joseph H.

The present distribution of Indian Languages in Highland Bolivia. Kroeber Antropological Society Papers, 2, Berkeley 1950, pp.17-34.

GONZALEZ, Gustavo

Entre los Guaran(-Chané (o Nanaguas) del noroeste chaqueño. Suplemento Antropológico de la Revista del Ateneo Paraguayo, vol. 3, n. 1-2. Asunción 1968, pp.259-338. 19 figuras en el texto.

Reproducido también en la Revista de la Sociedad Cientifica del Paraguay, segunda época, vol. 18, n. 1-2, Asunción 1984, pp.149-201, sin las ilustraciones y bajo el título de: Entre los Chané-Guaranies de Pikuiva, Yrendague y Nambyrenda.

GONZALEZ, Gustavo

La reacción de Mantoux en los indios Chiriguanos y Tapietás.

Revista Médica del Paraguay, V, Asunción 1942, pp.6-8.

GONZALEZ, Miguel Hangel

Los Chiriguanos.

Selecciones Folklóricas Codex, año 1, n. 2, Buenos Aires 1965, pp.63-64. 3 figuras fuera de texto. Descripción superficial de algunas costumbres de los Chiriguano de la región argentina de Salta.

GONZALEZ MALDONADO, Ruy

Relación verdadera del asiento de Santa Cruz de la Sierra, límites y comarcas della, Rio de la Plata y el Guapay e sierras del Pirú en las provincias de los Charcas, por el Excmo. Sr. Don Francisco de Toledo, visorrey del Perú. (1572).

In: M. JIMENEZ DE LA ESPADA. Relaciones Geográficas de Indias. - Perú. Tomo I. Madrid 1965, pp.397-401. (En la edición de 1885, t.II, pp.154-161).

Autor y fecha son sólo probables. Propone la guerra contra los Chiriguano, como efectivamente se dio.

GRUENBERG, Georg y Friedl

Los Chiriguanos -Guarani occidentales- del Chaco Central Paraguayo; fundamentos para una planificación de su desarrollo comunitario.

Asunción, Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad Católica, 1975. 109 pp., 4 mapas, 38 cuadros, flus. en el texto.

= Publicado también en: Suplemento Antropológico, vol. 9, n. 1-2, Asunción 1975, pp.5-109.

GUEVARA, José (1719-1806)

Historia del Paraguay, Río de la Plata y Tucumán. Primera edición. Buenos Aires, Imprenta del Estado, 1836. vii, 212, ii pp. in-4o grande.

In: Colección de obras y documentos relativos a la historia antigua y moderna de las provincias del Río de la Plata. Ilustrados con notas y disertaciones de Pedro de Angelis. Tomo II, fascículo 2, Buenos Aires, Imprenta del Estado, 1836.

-Para otras ediciones, ver Cardozo 307-310. También en la nueva edición de Pedro de ANGELIS, Colección de obras y documentos..., Tomo I. Buenos Aires, Editorial Plus Ultra, 1969, pp.491-826. GUILLEN, Gerónimo

Informe al Reverendisimo de Indias suscrito por el Padre Visitador fray Gerónimo Guillén dando sucinta noticia de las costumbres de los Indios Chiriguanos, estado de las misiones del Colegio franciscano de Tarija en 1782.

= Publicado en: T. SAIGNES. L'éthnographie missionnaire des sauvages. La première description franciscaine des Chiriguano (1782). Journal de la Société des Américanistes, t.LXX, Paris 1985, pp.25-27.

GUTIERREZ, Mario

Sangre y luz de dos razas.

La Paz, Emp. Industrial Gráfica E. Burillo, 1961.

HAENKE, T.

Noticias sobre los pueblos... incógnitos de la Cordillera de Yndios Chiriguanos y Chaneses...

In: Josep M. BARNADAS, Dos informes desconocidos de T. Haenke.

Revista de Indias, año 26, No. 103-104, Madrid 1966, pp.97-105.

= Publicado también en: Tadeo HAENKE. Su obra enlos Andes y la selva boliviana. Selección, prólogo y notas de Guillermo Ovando Sanz. La Paz-Cochabamba, Editorial Los Amigos del Libro, 1974, pp. 169-172.

HALD, Margrethe

An Unfinished Tubular Fabric from the Chiriguano Indians, Bolivia.

Stockolm, Etnografiska Museet, 1962, 52 pp., ilus.

HANKE, Wanda

Die Chiriguanos in Vergangenheit und Gegenwart. Lasso, IV. Buenos Aires 1937, pp.486-487, ilus.

HANKE, Wanda

Liebe. Ehe und Familienleben bei den Indianern. Lasso, VI, Buenos Aires 1938, pp.88-91, ilus. HEALY, Kevin

Caciques y patrones. Una experiencia de desarrollo rural en el sud de Bolivia.
Cochabamba, CERES, 1983. xxii, 432 pp., tablas y figuras en el texto. Bibliografía. (2a. ed.: 1984).

Incluye datos sobre la situación actual de los peones guarani-chiriguano en las haciendas ganaderas de las provincias Hernando Siles y Luis Calvo, Chuquisaca.

HEATH, D.B.

La sucesión de la historia de la cultura en el Oriente de Bolivia.

Suplemento Antropológico de la Revista del Ateneo Paraguayo, vol. 2, n. 1, Asunción 1966, pp.161-166.

HERMANN, W.

Die ethnographischen Ergebnisse der deutschen Pilcomayo-Expedition Zeitschrift für Ethnologie. XL. Braunschweig 1908. pp.120-137, 1 mapa, 12 figuras en el texto.

Referencias a varias tribus de la región y también a los Chiriguano de Villa Montes, en el Alto Pilcomayo.

HERMANN, W.

Die deutsche Pilcomayo-Expedition. Zeitschrift der Gesellschaft für Erdkunde. Berlin 1908, pp.526-538.

HIROSE, Maria I., LENTINI, Ana E. y TOSCANO, Arturo H. Literatura (chiriguana).

In: Los grupos aborígenes del limite occidental del Gran Chaco.

Cuadernos Franciscanos, n. 49 - Itinerario 13, Salta 1978, pp.231-238.

Historia general de la Compañía de Jesús en la Provincia del Perú.

Crónica anónima de 1600 que trata del establecimiento

y misiones de la Compañia de Jesús en los paises de habla española en la América Meridional. Edición preparada por F. Mateos S.I. 2 tomos.

Madrid. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo. 1944. 485 y 532 pp. in-8o grande.

HOUGH. Walter

A Chiriguano Canteen.

American Anthropologist. n.s., XXXII, n.1, Menasha-Lancaster 1930, pp.187-188.

IBARRA GRASSO, Dick Edgar

Lenguas Indígenas de Bolivia.

La Paz, Libreria Editorial "Juventud", 1982. 265 pp.

IBARRA GRASSO. Dick Edgar

Pueblos indígenas de Bolivia.

La Paz, Librería Editorial "Juventud", 1985, 511 pp. in-80, ilustrado. Bibliografía.

A propósito de los Tupí-Guaraní de Bolivia, presenta a los Chiriguano, sobre los que transcribe fragmentos de los escritos de Suárez de Figueroa, d'Orbigny, Torrico Prado y De Nino (pp.409-423).

IDOYAGA MOLINA, Anatilde

Shamanismo chiriguano.

In: Los grupos aborígenes del limite occidental del Gran Chaco.

Cuadernos Franciscanos. No. 49 - Itinerario 13, Salta 1978, pp.85-109. Bibliografia.

Analiza los diversos tipos de chamanismo entre los Chiriguano actuales, las formas de iniciación y las terapias aplicadas.

Informe con noticia suscinta de los indios Chiriguanos. + Archivo Franciscano de Tarija: ms.22. Informe sobre pacificación... de Viedma. + Archivo Nacional de Bolivia: R. 202.

Inventario de la Misión de Santa Rosa, 12 set. 1767. + Archivo Histórico Nacional, Madrid, Jesuitas 126, f. 150.

IRALA, Domingo Martinez de Relación de Domingo Martinez de Irala acerca de los descubrimientos que iba haciendo cuando fue navegando Paraguay arriba por orden del gobernador Cabeza de Vaca. desde el 18 de diciembre de 1542.

In: Anales de la Biblioteca, tomo VIII, Buenos Aires

1912, pp.339-352.

= Edición paleográfica en Documentos históricos y geográficos relativos a la conquista y colonización rioplatense, t. II, Buenos Aires, 1941, pp.314-318.

Importante para conocer los caminos y relaciones de los Itatin y otros indios por el Chaco en la primera época de la conquista.

IZAGUIRRE. B.

Historia de las Misiones franciscanas y narración de los progresos de la geografía en el Oriente del Perú, 1619-1921, Vol.3. Lima, 1923.

JIMENEZ DE LA ESPADA, Marcos

Relaciones geográficas de Indias.- Perú. 3 tomos. Edición y estudio preliminar por José Urbano Martinez Carreras.

Madrid, Ediciones Atlas, 1965 (Biblioteca de Autores Españoles, tomo 183-185). I: 1xvi, 415 pp.; II: 343 pp.; 111: 318 pp. Indice general de nombres geográficos. = La primera edición en 4 tomos, in-4o mayor, Madrid, Ministerio de Fomento, 1881-1897.

Varios documentos traen referencias a los Chiriguano. Ver t.I. pp.353-354, 392, 397-408, y t.II, pp.68, 72, 84, 88-90, 92, 97-99, 105, 107, 119, y t.III, 158 (ed. 1965).

JOFRE, Manuel

Colonias y misiones. Informe de la visita practicada por el Delegado del Supremo Gobierno. Doctor Manuel O. Jofré, Hijo. En 1893. Edición oficial. Tarija, Imprenta de El Trabajo, 1895. 103 pp. vi pp. in 80.

En el apéndice: Cuadro estadístico de los Neófitos de las Misiones Franciscanas del Colegio de Tarija desde su fundación (1791) hasta el mes de Setiembre de 1893, y Cuadro estadístico de la población actual de Misiones... de Tarija.

KARSTEN, Rafael

Beiträge zur Sittengeschichte der südamerikanischen Indianer.

Acta Academiae Aboensis, Humaniora, 1, 4, Abo 1920, 104 pp.

KARSTEN, Rafael

The civilization of the South American Indians. With special reference to Magic and Religion. With a preface by Dr. Edward Westermarck.

New York, London 1926. xxxii, 540 pp. in 80., indice alfabético de nombres y materias. Bibliografía. - Baldus I: 706.

KARSTEN, Rafael

Indian Tribes of Argentine and Bolivian Chaco. Ethnological Studies.

Societas Scientiarum Fennica. Commentationes Humanarum Litterarum, 4, 1, Helsingfors 1932, pp.1-246.

KERR, J.G.

The Gran Chaco.

Scottish Geographical Magazine, vol. VIII, Edimburg 1892, pp.73-87.

Apenas alguna alusión a los Chiriguano como agricultores (p.79).

KERSTEN, Ludwig

Die Indianerstämme des Gran Chaco bis zum Ausgange des 18. Jahrhundert. Ein Beitrag zur historischen Ethnographie Südamerikas.

Internationales Archiv fur Ethnographie, vol. XVII, Leiden 1905, pp.1-75. Notas bibliográficas al pie de página.

Con profundo y amplio conocimiento de la documentación histórica. recoge las principales noticias sobre los Chiriguano (pp.66-69). Véase también la versión española: Las tribus indigenas del Gran Chaco hasta fines del siglo XVIII. Una contribución a la etnografía histórica de Sudamérica. Resistencia, Universidad Nacional del Nordeste, Facultad de Humanidades, Departamento de Historia. 1968. xii, 131 pp., 2 mapas desplegables. Bibliografía.

KOCH, Theodor Der Paradiesgarten als Schnitzmotiv der Payaguá-Indianer. Globus. Bd. LXXXIII. No. 8. Braunschweig 1903, pp.117-124. 11 figuras en el texto.

A modo de ilustración y comparación hay también dos pipas chiriguano (en la fig. 1).

KRIEG, Hans Indianerland. Stuttgart, 1929. 142 pp.

KRIEG, Hans
Chaco-Indianer. Ein Bilderatlas. Mit 180 Abbildungen
auf Tafeln und einer Karte.
Stuttgart, Verlag von Strecker und Schröder, 1934. 30 pp.
in-40., 1 mapa en el texto. (= Wissenschaftliche Ergeb-

nisse der Deutschen Gran Chaco Expedition).

Junto con una breve noticia sobre los Chiriguano, ofrece una serie de fotografías de habitantes de Villa Montes y Chimeo (p. 24-25 y fotos 147-152).

KUEHNE, Heinz

Der Jaguar in Zwillingsmythus der Chiriguano und dessen Beziehung zu anderen Stämmen der neuen Welt. Archiv für Völkerkunde. Bd. X. Wien 1955, pp.16-135.

KUEHNE, Heinz

Los grupos aborígenes del límite occidental del Gran Chaco. Chiriguano-Chané y Tapui. Salta, 1978. 238 pp., ilus.

KUEHNE, Heinz

La visita de los simba-guarani de Tenta Yapi. Boletin del Campesino Indígena del Oriente Boliviano, 15, Santa Cruz de la Sierra 1984, pp.3-4.

LANGER, Erick Detlef

Rural Society and Land Consolidation in a Declining Economy: Chuquisaca, Bolivia 1880-1930. (Ph.D. 1984). Stanford University. xviii, 316 pp., 8 cuadros, 3 figuras y 11 mapas en el texto. Glosario. Bibliografía. (University Microfilms International 1984).

El capítulo V (pp.175-234) se refiere particularmente a la penetración ganadera y a la subsiguiente emigración en la "última frontera" chiriguana.

LANGER, Erick Detlef

Franciscan Missions and Chiriguano Workers: Colonization, Acculturation, and Indian Labor in Southeastern Bolivia.

The Americas 42,1, Washington D.C., January 1987, pp. 305-322.

LANGER, Erick Detlef

Mandeponay: Chiriguano Indian Chief on a Franciscan

Mission.
In: William H. BEEZLEY and Judith EWELL (eds.). The Human Tradition in Latin America: The Nineteenth Century, Wilmington, DE. Scholarly resorces. (En prensa).

Al trazar la biografía de este célebre jefe chiriguano el autor muestra muy vividamente cómo se iban cortando los caminos de sobrevivencia de este pueblo a fines del siglo XIX y principios del XX.

LANGER, Erick Detlef and Robert H. JACKSON

Colonial and Republican Missions Compared: The Cases
of Alta California and Southern Bolivia.

Comparative Studies in Society and History 30,2, April
1988. (En prensa).

LEHMANN-NITSCHE, Robert
Estudios antropológicos sobre los Chiriguanos, Chorotes, Matacos y Tobas.
Anales del Museo de la Plata, serie 2, t. I, La Plata 1908, pp.53-149.

LEHMANN-NITSCHE, Robert
Mitología sudamericana. VIII. La astronomía de los
Chiriguanos.
Revista del Museo de La Plata. t. XXVIII, serie 3, n.4.
La Plata 1924-1925, pp.80-102.

Otra vez el mapa de Bolivia. Cuestión de Cuevo e Ibo. Santa Cruz, Imprenta "La Estrella del Oriente", 1891.

LEVILLIER, Roberto
Audiencia de Charcas. Correspondencia de Presidentes y
Oidores. Tomos I-III.
Madrid, 1922.

Véanse documentos relativos a la historia chiriguana

del siglo XVI (1564-1595), destacados por B. SUSNIK, Chiriguanos, Asunción 1968, pp.261-262.

LEVILLIER, Roberto

Nueva Crónica de la conquista del Tucumán. 3 tomos. Madrid, 1927.

LEVILLIER, Roberto

Don Francisco de Toledo. Años de andanzas y de guerras. 3 vols. Madrid, 1935-1942.

Letras anuas de la Provincia del Perú, de la Compañía de Jesús, 1620-1724.

Revista de Archivos y Bibliotecas Nacionales, 5, Lima 1900, pp.33-140.

LIZARRAGA, Reginaldo de

Descripción breve de toda la tierra del Perú. Tucumán. Río de La Plata y Chile. Estudio Preliminar por Don Mario Hernández Sánchez-Barba.

Madrid, Ediciones Atlas, 1968, pp.1-213. (=81blioteca de Autores Españoles, tomo 216).

= Está también la edición por A. SERRANO y SANZ. Historiadores de Indias. Tomo II, pp.485-660. Madrid. Bailly. Bailliére e Hijos, Editores, 1909. (=Nueva Biblioteca de Autores Españoles XV).

LIZER, C.

Presentación de objetos hechos por mestizos e indígenas del Oriente Boliviano. Physis, IV. Buenos Aires 1918, p. 128.

LOPEZ, Zenobio y ZOLEZZI, Graciela

Principios del bien y del mal. Medicina tradicional izoceño-guarani.

Santa Cruz de la Sierra, APCOB, Ayuda para el Campesino Indígena del Oriente Boliviano, 1985. 286 pp., ilus. Bibliografía.

= Reseña por: Thierry SAIGNES, en Journal de la Société des Américansites, LXXII, Paris 1986, pp.256-258.



DEL TERRENO, RIOS, ARBOLES, y Animales de las dilatadifsimas Provincias del gran CHACO, GUALAMBA:

Y DE LOS RITOS, Y COSTUMBRES de las innumerables Naciones barbaras, è inficies, que le habitan:

CON UNA CABAL RELACION HISTORICA de lo que en ellas han obrado para conquifarlas algunos Governadores, y Ministros Reales: y los Mitfioneros Jesuitas para reducirlas à la Fé del yerdadero Dios.

ESCRITA

POR EL PADRE PEDRO LOZANO, de la Compañía de Jesus, Choronista de sa Provincia del Tacamán.

LA QUAL OFRECE, Y'DEDICA A las Religiofissmas Provincias de la mifma Compafiia de Jefus de Europa

EL PADRE ANTONIO M A CHONI, natural de Cerdeña, Restor del Colegio Maximo de Cordoba del Tucuman, y Procurador General à Roma por su Provincia del Paraguay.



EN CORDOBA: En el Colegio de la Affumpcion: por Joseph Santos Balbàs.

Carátula de Lozano 1733 (Ver además fragmento de su mapa en página 92) LOZANO, Pedro

Descrición chorográphica del terreno, ríos, árboles, y animales de las dilatadíssimas Provincias del gran Chaco. Gualamba: y de los ritos, y costumbres de las innumerables naciones bárbaras, é infieles, que le habitan: con una cabal relación histórica de lo que en ellas han obrado para conquistarlas algunos Governadores, y Ministros reales: y los Missioneros Jesuitas para reducirlas a la Fé del verdadero Dios. Escrita por el Padre Pedro Lozano, de la Compañía de Jesús, Choronista de su Provincia del Tucumán. La qual ofrece, y dedica a las religiosíssimas Provincias de la misma Compañía de Jesús de Europa el Padre Antonio Machoni, natural de Cerdeña, Rector del Colegio Máximo de Córdoba del Tucumán, y Procurador General a Roma por su Provincia del Paraguay. Año de 1733. En Córdoba: En el Colegio de la Assumpción: por Joseph Santos Balbás.

 Nueva edición: Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán, Instituto de Antropología, 1941, 468 pp.

(=Publicaciones Especiales IV).

Ver en la edición de 1941: De las naciones y costumbres particulares y primeramente de los Chiriguanás (pp.64-66).

LOZANO, Pedro

Vida y virtudes del venerable mártir P. Julián de Lizardi (de la Compañía de Jesús).

In: Kenelm VAUGHAN. Descubrimiento de los restos del Venerable P. Julián de Lizardi (de la Compañía de Jesús) y su traslación de Tarija a Buenos Aires (con 24 ilustraciones), con la Vida del mártir por P. Pedro Lozano. Barcelona, Librería de Subirana (1901). viii, 278 pp. =Vida... en pp.109-267. La primera edición de esta Vida es la de Salamanca, 1741.

LYON, Patricia (ed.)

Native South Americans. Ethnology of the Least Known Continent. Boston - Toronto, 1974. MAGRASSI, Guillermo

El complejo chiriguano-chané.

In: Censo indigena Macional 1967-68, t. II, resultados provisorios. Buenos Aires, Ministerio del Interior, 1968, pp. 23-60.

MAGRASSI, Guillermo

Artesanía indígena argentina. I. Chiriguano-Chané. Buenos Aires, Ediciones Búsqueda-Yuchan, 1981. 64 pp. in-80. 19 figuras. Bibliografía.

MALDINI, Gerardo, o.f.m.

Franciscanos en Tarija y...más allá. La Paz, Editorial Acuario, 1988. 230 pp., ilus. Bibliografía.

MANFREDI, A.

Adición a la historia de la Comisaria de la Provincia de San Buenaventura en Bolivia. + Archivo Franciscano de Tarija: ms.

MANTEGAZZA, P.

El ritratto di due Chiriguani.

Archivio per l'Antropologia e la Etnologia, V. Firenze 1875, pp.1-6, 2 láminas fuera de texto.

Dos retratos fieles y artísticamente bien realizados, de un joven y una joven chiriguanos de la época. Se destaca el uso de la tembeta.

MARTARELLI, Angélico

Adición a la historia del Colegio de Propaganda Fide de Potosí y sus Misiones. Potosí, Tipografía "Italiana", 1899. 38pp. in-8o. -Streit III, 657, n. 2048.

MARTARELLI, Angélico

El Colegio franciscano de Potosi y sus misiones. Noticias históricas por el P. Fr. Angélico Martarelli, misionero del mismo Colegio.

Potosí, Tipografía "Italiana", 1890. ix, 333 pp. in 80. = 2a. edición: El Colegio franciscano de Potosí y sus misiones.

Noticias históricas por el P. Fr. Angélico Martarelli, misionero del mismo Colegio. Corregidas, aumentadas y con notas por el P.Fr. Bernardino de Nino. Segunda edición. s.l., s.a. (La Paz 1918). xív, 314 pp. in-80, 16 figuras.

-Streit III, 657, n. 2048.

MATHER. Kirtley F.

Along the Andean Front in Southeastern Bolivia. Geographical Review, XII, New York 1922, pp.358-374, 12 figuras en el texto. La lra. fig. contiene 3 mapas.

Referencias a los Chiriguano que encuentra en las Misiones franciscanas de Santa Rosa y Tareiri (pp.366-369).

MAURTUA, Victor

Juicio de Limites entre el Perú y Bolivia. 12 tomos. Barcelona, 1906.

Véanse varios documentos, ya señalados por B. SUSNIK, Chiriguanos, Asunción 1968, p. 262.

MAZZA, S.

Los factores M y N en sangre de indígenas del Chaco argentino.

Sociedad Argentina de Patología Regional, Novena Reunión, III. Buenos Aires 1939, pp.1916-1918.

MEANS, Philip Ainsworth

A note on the Guarani Invasions of the Inca Empire. Geographical Review, IV, New York 1917, pp.482-484. Notas al pie de página.

MELENDEZ, Juan de

Tesoros verdaderos de las Yndias en la historia de la

gran Prouincia de San Jvan Bavtista del Perv de el Orden de Predicadores. 3 tomos. Roma. En al Imprenta de Nicolás Angel Tinassio, 1682.

-Streit II, 609, n. 2158.

MELIA, Bartomeu

El Guarani conquistado y reducido. Ensayos de etnohistoria.

Asunción. Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad Católica, 1986. 301 pp., 56 ilus. en el texto, con 6 mapas. Bibliografía. (=Biblioteca Paraguaya de Antropología, vol. 5).

= 2a. edición en 1988.

= Reseña por: Isabelle COMBES, en Journal de la Société des Américanistes, LXXIII, Paris 1987, pp.305-307.

La temática de algunos de los ensayos aquí reunidos, como el profetismo, el modo de ser guarani, la entrada de los karai, interesan también a la etnología de los Chiriguano.

MELIA, Bartomeu

La tierra sin mal de los guaranies: Economia y profe-

Presencia Dominical, La Paz, 9 agosto 1987, pp.6-7. =In: Simposio Campesinado, tierra e iglesia. La Paz. CEPROLAI-CEHILA. (En prensa)

MELIA. Bartomeu, GRUENBERG, Georg y GRUENBERG, Friedl Etnografía guaraní del Paraguay contemporáneo: Los Pal-Tavytera. Suplemento Antropológico, vol.11, n.1-2, Asunción 1976, pp.151-295, 1 mapa y cuadros. Vocabulario. Bibliografía. = Separata con el título: Los Pal-Tavytera: etnografía del Paraguay contemporáneo. Asunción, Centro de Estudios Antropológicos, 1976.

El hipotético origen común de los Pal y de una parte de los Chiriguano en los Itatín justifica las aproximaciones y analogías entre estas dos naciones de Guarani.

MELIA, Bartomeu, SAUL, Marco Vinicios de Almeida y MURARO, Valmir Francisco

O Guarani; uma bibliografia etnológica. Santo Angelo, Fundação Missioneira de Ensino Superior, Centro de Cultura Missioneira, 1987. 448 pp.. ilustraciones, 1 mapa en el texto.

Esta bibliografía comentada incluye 1.163 títulos relativos a los Guaraní del oriente del río Paraguay. Comprende una presentación de Egon Shaden y una amplia introdución que intenta categorizar las formas en que se presenta la producción etnológica sobre los Guarani. Ver nota al principio de esta bibliografía.

MENDOZA, Diego de

Chronica de las provincias de S. Antonio de los Charcas de Nro Seraphico P.S. Francisco, en las Indias Occidentales Reyno del Perú, escrita por el R.P. Predicador F. Diego de Mendoza, Chronista y Padre de la mesma Provincia. Dedicala al Ill.mo y R.S.D.F. Gabriel de Guillestegui del Consejo de su Mag.d. Obispo del Paraguay. La Paz, Editorial Casa Municipal de la Cultura "Franz Tamayo", 1976 (Edición facsimil) 8 págs. s. num., 16 fols. s. num. 608 pp. in-40.

Desde el cap. XII, del libro I, narra la entrada a los indios Chiriguano en 1609, y las dificultades de la misión (p. 81-93), y de nuevo en el cap. XIX, con el martirio de tres franciscanos en tierras de los mismos Chiriguano (pp.112-116).

METRAUX, Alfred

Migrations historiques des Tupi-Guarani.

Journal de la Société des Américanistes, N.S., XIX, Paris
1927, pp.1-45, 1 mapa, 1 cuadro desplegable. Bibliografía.

METRAUX, Alfred

La civilisation matérielle des tribus Tupi-Guarani. Paris, Librairie Orientaliste Paul Geuthner, 1928. xiv, 331 pp. in-80, 30 figuras, 10 láminas, 11 mapas. Bibliografia. (1928a)

METRAUX, Alfred

La religion des Tupinamba et ses rapports avec celle des autres tribus Tupi-Guarani. Bibliothéque de l'Ecole des Hautes Études, Sciences Religieuses, XLV. Paris 1928, 260 pp. in-Bo, 9 figuras, 9 láminas, 1 mapa, apéndice. Bibliografía. (1928b) = Hay una versión en portugués: São Paulo 1950.

METRAUX, Alfred

Una civilización que muere (Los Chiriguanos). La Prensa, Asunción, diciembre 15, 1929. (1929a)

METRAUX, Alfred

La alfareria de los indios Chiriguanos. Ensayos, año I, n. 2, 1929. (1929b)

METRAUX, Alfred

L'origine religieux du jeu du mboto chez les Chiriguano. Journal de la Société des Américanistes, N.S., XXI, Paris 1929, pp.422-423. (1929c)

METRAUX, Alfred

Etudes sur la civilisation des indiens Chiriguano. Revista del Instituto de Etnología de la Universidad Nacional de Tucumán, t. I. entrega 2, Tucumán 1930, pp.295-493, 93 laminas, 141 figuras en el texto, 1 mapa. Bibliografía. (1930a)

METRAUX, Alfred

El origen de la luna y del sol según la mitología chiriguana.
Physis, Revista de la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales, t.X, n.35, Buenos Aires 1930, pp.187-192.

(1930b)

METRAUX, Alfred

La sécularisation des missions franciscaines du Chaco bolivien.

Anthropos, XXV, St. Gabriel-Moedling 1930, pp.315-316. (1930c)

METRAUX, Alfred

Le hommes-dieux chez les Chiriguano et dans l'Amérique du Sud.

Revista del Instituto de Etnología de la Universidad Nacional de Tucumán, t. II. entrega ira., Tucumán 1931, pp.61-91. Bibliografía. (1931a)

= Reproducido en: Religions et magies indiennes d'Amérique du Sud. Paris, Gallimard, 1967, y en la versión castellana: Religión y Magias indigenas de América del Sur. Madrid, 1973, bajo el título de: Mesias indios, pp.3-34.

METRAUX, Alfred

Observaciones sobre psicología de los indios Chiriguanos.

Solar, t.I, Buenos Aires 1931, pp.89-122, 6 figuras en el texto. (1931b)

Tal vez más interesante que las notas sobre psicología indígena, son los datos relativos a individuos que sirven para conocer la historia contemporánea de varias de esas comunidades.

METRAUX, Alfred

El estado actual de nuestros conocimientos sobre la extensión primitiva de la influencia Guaraní y Arawak en el continente sudamericano.

XXV Congreso Internacional de Americanistas. Actas y trabajos científicos, La Flata, 24 de Noviembre-4 de Diciembre, 1932. Tomo I. Buenos Aires, Imprenta y Casa Editora "Coni", 1934, pp.181-190. (1932a)

METRAUX, Alfred

Mitos y cuentos de los indios Chiriguano. Revista del Museo de La Plata, t. XXXIII, La Plata 1932, pp.119-184, 17 figuras. Bibliografía. (1932b)

METRAUX, Alfred

La mujer en la vida social y religiosa de los indios Chiriguano. Revista del Instituto de Etnología de la Universidad Nacional de Tucumán, t. III, entrega lra., Tucumán 1935, pp.145-166, 1 lámina fuera de texto. Notas al pie de página. (1935a)

METRAUX, Alfred

Quelques jeux de ficelle de l'Amérique du Sud. Bulletin de la Société des Américanistes de Belgique, XVII. Bruxelles 1935, pp.67-81. (1935b)

METRAUX, Alfred

Le shamanisme chez les Indiens de l'Amérique du Sud tropicale. Acta Americana, vol. II. México 1944; I, pp.197-219; II. pp. 320-341.

METRAUX, Alfred

Ethnography of the Chaco.

In: Handbook of South American Indians. Julian H. STEWARD, Editor.

Volume I. The Marginal Tribes. Washington, Government Printing Office, 1946, pp.197-380, ilustrado, 2 mapas desplegables, láminas 45-76 fuera de texto.

Cita a los Tapieté en la familia linguistica tupiguarani (p. 238). En la parte histórica hay referencias a los Guarani occidentales-Chiriguano.

METRAUX, Alfred

La mujer en la vida social y religiosa de los Indios Chiriguanos. XXVI Congreso Internacional de Americanistas. Reseña y trabajos científicos, Sevilla, 13-20 Octubre, 1935. Tomo I. Madrid, S. Aguirre, Impresor, 1948, pp.416-430. (1948a)

METRAUX, Alfred

Tribes of the Eastern Slopes of the Bolivian Andes. In: Handbook of South American Indians. Julian H. STEWARD, editor. Volume 3. The Tropical Forest Tribes. Washington, Government Printing Office, 1948, pp.465-506, ilustrado, láminas 41-47 fuera de texto. Bibliografía. (1948b)

Tal vez la mejor síntesis etnográfica de los Chiriguano y Chané, dentro del esquema formal y las características del Handbook.

METRAUX, Alfred

Religion and Shamanism.

In: Handbook of South American Indians. Julian H. STEWARD, Editor. Volume 5. The Comparative Ethnology of South American Indians. Washington, Government Printing Office, 1949, pp.559-599. Bibliografia.

Aduce datos de la etnografía guaraní, aunque no especificamente del mundo religioso chiriguano.

METRAUX, Alfred

Religions et magies indiennes d'Amérique du Sud. Paris, Ed. Gallimard, 1967.

= Versión castellana: Religión y magias indígenas de América del Sur. Edición póstuma establecida por Simone Dreyfus. Traducción del francés por Miguel Rivera Dorado. Madrid, Aguilar, 1973. xíx, 26 pp. in 80., 1 mapa en el texto, 34 figuras fuera del texto. Bibliografía. (Colección Cultura e Historia).

El Cap. I: Mesías indios (pp.3-34), es la versión castellana de «Les hommes-dieux chez les chiriguano et dans l'Amérique du Sud» (1931). MINGO DE LA CONCEPCION, Manuel

Historia de las Misiones franciscanas de Tarija entre

los Chiriguanos. 2 vols.

Tarija, Universidad Boliviana "Juan Misael Saracho". 1981.I: 308 (y 4) pp. in-80., lp. facsimil en el texto, «Imágenes típicas de Chiriguanos de principios de siglo (Archivo del Convento Franciscano de Tarija)». Bibliografía (por orden cronológico).

=Prólogo y notas se deben al P. Bernardino del Pace. =Reseña por Thierry SAIGNES, en Historia Boliviana, III,

I. Cochabamba 1983, pp.143-144.

En el Cap. IV «Dase razón del modo de vida, genios, propiedades y costumbres de los indios gentiles de la nación chiriguana, de la chanee, de la de los Matagua-yos y de la de los Bejoses». Este capítulo, sobre todo, tiene una real importancia etnográfica. El autor funda sus afirmaciones en la lectura de ciertas crónicas franciscanas y libros de jesuítas como Monto-ya, Chomé, Patricio Hernández, Lozano..., y en sus propias observaciones.

Misión y entrada de los indios Chiriguanais de la Cordi-

=Ver ARRIAGA. Joseph de

MITRE, Bartolomé

Historia de Belgrano y de la Independencia Argentina. 4a. ed.

Buenos Aires.

Se relata la entrevista de Belgrano con el mburuvicha chiriguano Cumbay (t.II, p.206).

MOCHI, A.

Crani e scheletri di indigeni del Chaco. XVII Congreso Internacional de Americanistas. Actas de la Primera Sesión: Buenos Aires, 17-23 de Mayo de 1910. Buenos Aires, Imprenta de Coni Hermanos, 1912, pp.161-163. MOLINA M., Plácido

El país de los Chiquitos y la Chiriguania. Sucre, Imprenta Salesiana, 1933.

MOLINA M., Plácido

Observaciones y rectificaciones a la «Historia de Santa Cruz de la Sierra. Una nueva república en Sudamérica».

La Paz, Imprenta y Litografía "Urania", 1936. 191 pp. in-8o.

La discusión prescinde expresamente de criterios etnohistóricos.

MOLINA M. . Plácido

Historia de la gobernación e intendencia de Santa Cruz de la Sierra. (Capítulos sueltos relacionados con la cuestión del Chaco Boreal). Sucre, abril 1936. La Paz, Imprenta y Litografía "Urania" (1936). 238 pp. in-80.

Se aducen datos históricos relativos a la guerra chiriguana de la que se señalan los principales episodios (pp.62-88). Hay también en apéndice un intento de sintesis etnológica (pp.224-235).

MOLINA M., Plácido

El gran alzamiento de 1735.

Boletín de la Sociedad de Estudios Geográficos e Históricos de Santa Cruz, vol. XX, no. 221-232, Santa Cruz de la Sierra, pp. 82-

MOLINA M., Plácido

Historia del obispado de Santa Cruz de la Sierra. Capítulos relacionados con la cuestión del Chaco Boreal. Apéndice. Sucre 1936.

La Paz, Editorial Universo, 1938, 184 pp. in 80., 2 cuadros. En el apéndice se habla brevemente de los Chiriguano (pp.177-178) y del estado de las misiones entre los Chiriguano (pp.178-179).

MONTAGNE, V.

Una maravillosa comarca salteña.

Revista Geográfica Americana, XVI, no. 96, Buenos Aires 1941, pp.137-148, ilus.

MONTAGNE, V.

El Tartagal legendario.

Revista Geográfica Americana, XVIII. no. 108, Buenos Aires 1942, pp.121-136.

MONTARO ARAGON, Mario

Guia etnográfica lingüistica de Bolivia. (Tribus de la selva). Tomo I.

La Paz. Editorial Don Bosco, 1987, xv1, 341 pp. (1987a)

En el conjunto de la "familia guarani tupi-guarani)" (pp. 85-123), se ofrecen datos estadisticos, reseña histórica, situación actual, descripción socio-cultural, noticia lingüística. Bibliografia específica (pp. 120-123). Interesa también el capitulo sobre la "tribu chané (anexo) (familia arwak?)" (pp. 201-235), donde entra también el problema Isoseño y la relación chiriguano-chané.

MONTARO ARAGON, Mario

La obra del padre Ignacio Chomé s.j. =Ponencia presentada en la I Reunión Anual de Etnología. Museo de Etnología y Folklore, La Paz, 25-27 agosto 1987. (1987b)

En ella el autor afirma haber descubierto unas 3500 hojas de los manuscritos perdidos que habrían pertenecido a este insigne escritor jesuita (1693-1768). Entre ellas se encuentraría un Arte de la Lengua Guarani (más de 600 pgs.), presumiblemente del dialecto Guarayu, escrita en 1710-11 (antes de la llegada de

Chomé a América) y un Vocabulario de la lengua Guarani, sin fecha, de unas 750 pgs.

MONTERO HOYOS, Sixto

Territorios ignorados (chiquitos, pauserna, guarayo, chiriguano, sirionó, yanaiguas). Santa Cruz, Ed. Nicolás Ortiz, 1936. 85 pp.

Monumenta Peruana (ed. Antonio de Egaña S.I.). 7 vols. Romae, Apud "Monumenta Historica Soc. Iesu", 1954-1981. (= Monumenta Historica Societatis Iesu, 75, 82, 88, 95, 102, 110, 120. Monumenta Missionum, 7, 13, 18, 22, 27, 33, 40. Missiones Occidentales).

Desde que entraron en contacto con los Chiriquano de Santa Cruz, los jesuitas dan noticias que interesan a la etnología y etnohistoria. Así la carta anua de 1587 (vol. IV (1586-1591), 1966, pp.271 y 178) alude a los Itatin y Chiriquano, y la de 1589 presenta importantes informaciones etnográficas sobre los Itatin-Guarayo, los Chiriquano y los Chané (ibid., pp.593-608). Se habla también de «la lengua chiriquana de Itatin» (vol. V (1592-1595), 1970, p. 421 y p. 874). Pero la carta anua más importante desde el punto de vista etnológico es la de 1596 (vol. VI (1596-1599), 1974, pp.61-70). Ver ARRIAGA, Joseph de.

MORA, Bartholomé de

Relación y breve noticia de los sucedido en la guerra de Chiriguanos que se ha hecho este año de 1729 por orden del señor virrey y Real Audiencia de Chuquisaca. Manuscrito inédito publicado por el profesor A. Posnansky, con introducción y notas del doctor A. Métraux.

Revista de Instituto de Etnología de la Universidad Nacional de Tucumán, tomo II, entrega 1ra., Tucumán 1931, pp.101-132, 2 figuras en el texto.

MORENO, Fulgencio R.

Algunos datos sobre la geografía etnográfica de parte del Paraguay y del Alto Perú. Revista Chilena de Historia y Geografía, tomo XXXVII, Santiago de Chile 1921, 135-207.

Numerosos documentos citados en este estudio se refieren a Santa Cruz y a los Chiriguano. Examina su procedencia, sus migraciones, las regiones ocupadas por ellos y sus subdivisiones y parcialidades. (pp.172-207). Obra fundamental para la etnohistoria.

MORENO, Fulgencio R.

Los Guaranies en el antiguo Tucumán.

Boletín de la Academia Nacional de Historia (Boletín de la Junta de Historia y Numismática Americana), t. I. Buenos Aires 1924, pp.187-198.

MORENO, Fulgencio R.

Cuestión de límites con Bolivia; negociaciones diplomáticas, 1915-1917. 2da. edición. 3 vols.

Asunción, 1929.

= 1ra. edición: Asunción, Ministerio de Relaciones Exteriores, 1917.

= El segundo volumen, de la edición de 1929, ha sido publicado con el título: Geografía Etnográfica del Chaco. Estudio sobre la Independencia del Paraguay. Asunción, Instituto Colorado de Cultura, 1975. 499 pp., 1 mapa (Biblioteca Clásicos Colorados vol. 3).

Al tratar de «las tierras de los Chiriguanaes», examina, siempre en base a largas trancripciones de documentos de la primera época colonial, siglo XVI, la «procedencia de esta nación indígena» (pp.96-107), «las migraciones de los Guaraníes» (pp.108-113), «las regiones ocupadas por los Chiriguanaes» (pp.113-135) y «las sub-divisiones o parcialidades de los Chiriguanaes de la Cordillera» (pp.135-151). Datos posteriores, del siglo XVII al XIX, ofrecen una buena antología etnográfica de esta tribu y de su situación geográfica (pp.279-301).

MORENO, Fulgencio R.

Episodios de la conquista.

Guaranta, año 1, n.10, Asunción, agosto 20, 1934, pp.13-16.

Trata de la participación de los Guarani en las expediciones españolas a la «tierra rica» y fundación de la Nueva Asunción en tierra de Chiquitos.

MORENO, Fulgencio R.

Los quaranies en el antiguo Tucumán.

Guaranta, año 1, n.13, Asunción, noviembre, 20, 1934, pp.39-49. Xilografía de Julio Hispano.

El hallazgo, por Eric Boman, en 1904, de urnas funerarias de formas aparentemente guarani en la provincia de Jujuy da motivo a este estudio.

MORENO, Fulgencio R.

Los guaranies y los chunchos.

Guarania, año 2, n.15, Asunción, enero 20, 1935, pp.22-24

Sobre las migraciones Guarani del Paraguay hacia el Imperio de los Incas.

MORENO, Gabriel René

Biblioteca boliviana. Catálogo del Archivo de Mojos y Chiquitos. Santiago de Chile, Imprenta Gutemberg, 1888. 628 pp. in-8o.

Dase cuenta, en la p.238, del contenido del «Volumen 22. Misiones de Cordillera. 1779-1803». La documentación gira en torno de los años en que actuaban el gobernador Viedma, con su plan de gobierno, y el prefecto de las misiones, A. Comajuncosa. Ver la especificación de los principales documentos, en B. SUSNIK, Chiriguanos, Asunción 1968, p.262.

MUJIA, Ricardo

Bolivia-Paraguay. Exposición de los títulos que con-

sagran el derecho territorial de Bolivia, sobre la zona comprendida entre los rios Pilcomayo y Paraguay, presentada por el doctor Ricardo Mujia, enviado especial extraordinario y ministro plenipotenciario de Bolivia en el Paraguay. Anexos. Tomo II y Tomo III, Epoca Colonial. La Paz-Bolivia, Empresa Editora "El Tiempo". 1914. =La obra consta de 8 vols., de los cuales 4 de Anexos.

Este tomo II y parte del III están constituídos por los Anexos al capítulo XI que trata de «la conquista y guerra declarada a los Chiriguanaes». Los principales documentos que tienen que ver con los Chiriguano están indicados por B. SUSNIK. Chiriguanos. Asunción 1968, p. 263.

MURIEL, Domingo

Historia del Paraguay desde 1747 hasta 1767. Obra latina del P. Domingo Muriel de la Compañía de Jesús, traducida al castellano por el P. Pablo Hernández, de la misma Compañía. Tomo único.

Madrid, Libreria General de Victoriano Suárez, 1918. 651

pp. in-80.

= Está formada por los capítulos que el P. Muriel agregó al hacer la versión latina de P.F.-X. de CHARLEVOIX, Historia Paraguajensis... Venetiis. Apud Franciscum Sansoni, 1779.

El libro XXV (pp.113-193) está dedicado a contar las misiones del P. José Pons, cuya actividad se desarrolló en gran parte entre los Chiriguano, si bien con no mucho éxito, en los años 1731-1761.

MURUAGA, Angel Alberto

Mitos y costumbres chiriguanos. Estudios, año LXIII. No. 607, Buenos Aires, noviembre 1969, pp. 18-21.

Recopilación de mitos y descripción de costumbres hechas por un maestro rural en la zona del Chaco salteño del Rio Carapari. Se dan versiones folklorizadas del mito del diluvio y de la creación del sol y de la luna.

MUZZANI, Ceferino (1811-1895)

Il Collegio Propagandistico dei PP. Minori Osservanti di Tarija nella Republica di Bolivia. Cenni storici del P...

Torino, Tip. Speirani e Tortone, 1853. 84 pp. in-8o. -Streit III, 572, n. 1691.

Simple versión al italiano de lo escrito por el P. Comajuncosa.

MUZZANI, Ceferino

Noticias históricas sobre las Misiones en la República de Bolivia ...

In: José AMICH. Compendio histórico de los trabajos, fatigas, sudores y muertes que los Ministros evangélicos de la Seráfica Religión han padecido por la conversión de las almas de los gentiles...

Paris, Libreria de Rosa y Bouret, 1854, pp.293-387. -Streit III, 573, n. 1696.

Aunque con nombre de Muzzani, es la obra de Comajuncosa.

NASH, June y ROCCA, Manuel Maria

Dos mujeres indígenas. Basilia, por June Nash. Facundina, por Manuel María Rocca.

México, Instituto Indigenista Interamericano, 1976. xii, 188 pp. in-8o, 3 láminas. (Serie Antropología social 14).

Facundina es una mujer chiriguano, de origen boliviano, pero radicada en la Misión franciscana de rio Carapari, en Salta. Se transcribe su «Historia de vida», contada por los años 1972-1975, cuando tenía unos 65 años (pp.131-184).

NEWBERY, Sara J. y ROCCA, Manuel María El carnaval chiriguano-chané. Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología, n.8, Buenos Aires 1972-78, pp.43-91, 14 figuras, 4 pautas musicales. Bibliografía.

Amplio trabajo que describe esta fiesta, con sus varios elementos característicos y los mitos con ella relacionados. La investigación fué hecha entre los Chiriguano y Chané del departamento General San Martín de la provincia de Salta, en los años 1969-1975.

NIMUENDAJU UNKEL, Kurt (1883-1945)

Die Sagen von der Erschaffung und Vernichtung der Welt als Grundlagen der Religion der Apapocuva-Guarani. Zeitschrift für Ethnologie, 46, Berlin 1914, pp.284-403, con 14 ilus., incluyendo un mapa de la zona migratoria de

los Guarani en el Brasil Meridional.

= Versión en castellano: Los mitos de creación y destrucción del mundo como fundamentos de la religión de los Apopokuva-Guarani.

Lima. Centro Amazónico de Antropologia y Aplicación Prác-

tica, 1978. 220 pp., ilus. Bibliografia.

Versión portuguesa, con una notable introducción de Eduardo Viveiros de Castro: As lendas da criação e destruição do mundo como fundamentos da religião dos Apapocuva-Guarani.

São Paulo, HUCITEC; Editora da Universidade de São Paulo, 1987, xlii, 158 pp., ilus. (=Coleção Ciências Sociais).

Esta obra fundamental de etnología guaraní, entre otros temas de mucha importancia, levantó la hipótesis de la migración guaraní como búsqueda religiosa de una tierra sin mal, que también sería clave para entender las migraciones que dieron como resultado la formación de la nación chiriguano.

NINO, Bernardino de (1868-1923)

El nene chiriguano-castellano. Para las escuelas de los indios de raza chiriguana... Potosi, Tipografía Italiana, 1905. 25 pp. in-80. -Streit III, 997. n. 3098.

ETNOGRAFIA CHIRIGUANA

POST: HX

P. Fr. Bernardino de Nino

Mialegen Franciscaço

τ

Socia Corresponsal de la Bocindad Geográfica de Ca Paz-

OBRA NACIONAL



LA PAZ-Balivia

THEOGRAPHA COMPRESANDOR INVANT. ANDREW - CAGAR COMODURATE PART

1912

Publicaciones de Bernardino de Mino



P DERNARDINO DE SINO

CONTINUACION DE LA HISTORIA

DE

MISIONES FRANCISCANAS

D-151-0

Colegio de P.P. F.F. de Potosi

POR EL

P. Bernardino de Nino

MISSONEHO FWANCISCANO

N

SOCIO CORRESPONSAL DE LA SOCIEDAD GEOGRAPICA DE LA PAZ Y SUCRE

Con Notas y Correcciones del Autor

SEGUNDA EDICION

TALLERES GRAFICOS "MARINONI"

NINO, Bernardino de

Una página, ó sea Continuación de la historia de Misiones franciscanas del Colegio de P.P. F.F. de Potosí, por el P..., Misionero O.F.M.

Potosi, Tipografía "Italiana", 1908. xvi, 238 pp. in-8o. -Streit III, 996, n. 3098.

Trata en el cap. XIII, de «Razas y tribus», en que da su versión de la función histórico-social de las misiones con los Chiriguano. De especial interés es la tradición que recoge sobre el origen de los Isoseños, que serían Tapyi emancipados de los Chiriguano (pp.216-219).

NINO, Bernardino de

Etnografía chiriguana, por el P. Dr. Bernardino de Nino, misionero franciscano y socio corresponsal de la Sociedad Geográfica de la Paz. Obra nacional. La Paz. Tipografía Comercial de Ismael Argote, 1912. xxi, 334 pp. in-8o, 1 mapa desplegable, 33 fotos. -Streit III, 997, n. 3098.

Aunque muy discutible en sus presupuestos teóricos, constituye esta obra una de las mayores contribuciones a la etnografía por la riqueza y detalle de sus datos observados directamente en años de convivencia con los indios. Muchas de las fotografías, aunque un tanto 'compuestas', tienen real valor etnográfico.

NINO, Bernardino de

Guía del Chaco boliviano, por... Misionero franciscano y Socio corresponsal de la Sociedad geográfica de la Paz.

La Paz, Talleres Tipográficos de J.M. Gamarra, 1913. xvii, 190 pp. in 8o. -Streit III, 997, n. 3098.

NINO, Bernardino de

Las tres Misiones secularizadas de la Provincia de

Cordillera, por el R.P. Prefecto de Misiones. Tarata, Tipografía San José, 1916, 18 pp. in-8o.

Se refiere a las Misiones de San Antonio y San Francisco de Parapiti Grande y Ntra. Sra. de Lourdes de Itatiqui.

NINO, Bernardino de

Continuación de la historia de Misiones franciscanas del Colegio de PP. FF. de Potosí por el P. Bernardino de Nino, misionero franciscano y socio corresponsal de la Sociedad Geográfica de la Paz y Sucre. Con notas y correcciones del autor. Segunda edición.

La Paz, Establecimiento Tipo-Litográfico "Marinoni",

1918. 270 pp. in-8o, flus.

=En el mismo volumen, con nueva paginación , sigue:

Prosecución de la historia del Colegio de Potosi y sus Misiones por P. Bernardino de Nino, 1918.

La Paz, Talleres Gráficos "Marinoni", 1918, 316 pp. in-80, ilus. Incluye al final: Ley nacional del Vicariato del Sudeste (Gran Chaco). 3 pp., 1 p.

La «Continuación...», es la 2da. edición de «Una página...» de 1908, aunque con significativas adiciones. En la «Prosecución...» está la documentación y discusión a propósito de la secularización de las Misiones de San Antonio y San Francisco de Parapetí y el anexo de Itatiqui, debida a presiones de blancos, interesados en el trabajo indígena y en las tierras, en 1915. En esta circunstancias el misionero se pone más al lado del indio, lamentando la situación impuesta. (pp.273-297).

NORDENSKIDELD, Erland Frhr. von (1877-1932)

Resa i granstrakterna mellan Bolivia och Argentina. Ymer. 22. H.4. Stockholm 1902, pp.437-464, 17 figuras en el texto.

Referencias a los Chiriguano (pp.456-456)

NORDENSKIOELD, Erland

Einiges über das Gebiet, wo sich Chaco und Anden begegnen. Globus, Bd. LXXXIV, Braunschweig 1903, pp.197-201.

NORDENSKIOELD, Erland

Sind die Tapiete ein guaranisierter Chacostamm? Globus, Bd. XCVIII, Nr. 12, Braunschweig 1910, pp.181-186, 11us. (1910a)

NORDENSKIOELD, Erland

Spiele und Spielsachen im Gran Chaco. Zeitschrift für Ethnologie, 42, Braunschweig 1910, pp. 427-433. (1910b)

NORDENSKIDELD, Erland

Etudes anthropogéographiques dans la Bolivie orientale. Journal de la Société des Américanistes, N.S., IX, Paris

1912, pp.307-316. (1912a)

NORDENSKIDELD, Erland

Indianerleben. El Gran Chaco (Südamerika). Leipzig, Albert Bonnier, 1912. viii, 343 pp. in-8o, 142 figuras, 20 láminas y l mapa fuera de texto. Indice alfabético. (1912b)

= Otras versiones: La 1ra. edición en sueco: Indianlif 1 El Gran Chaco (Syd-Amerika) . Stockholm, 1910. (1910c) La vie des indiens dans le Chaco. Revue de Géographie, VI. 3. Paris 1912. 277 pp. in-8o, ilus. Hay una versión inglesa para Human Area Files, que cubre los cap. 9-18 relativos a los Chiriguano (pp.148-303, del original alemán; y lista de ilustraciones, pp.331-334).

Versión castellana: Vida de los indios (Indianerleben). Traducción por Guillermo Pinkert Justiniano. Revista Boliviana de Investigación. Universidad Autónoma "Gabriel René Moreno", 1. Santa Cruz de la Sierra 1983, pp.63-78; 1 (1983), pp.137-148; 2 (1984), pp.195-210. Trae la introducción y el cap.1, y los cap.9-18. La traducción adolece de bastantes incorrecciones.

-Baldus I: 1122.

La primera etnografia chiriguana con criterios modernos, bien sistematizada y precisa en sus pertinentes observaciones, que han sabido captar lo más caracteristico del mundo chiriguano.

NORDENSKIDELD, Erland

The Guarani Invasion of the Inca Empire in the Sixteenth Century: an Historical Indian Migration.

Geographical Review, vol. IV. Nwe York 1917, pp.103-121, 8 figuras en el texto, incluyendo un mapa. Notas biblio-

gráficas al pie de página.

= Versión española: La invasión guaranitica del imperio incaico en el siglo XVI; una emigración india histórica. Boletín de la Sociedad de Estudios Históricos y Geográficos, t. XXXI, nums. 29 y 30. Santa Cruz de la Sierra 1917, pp.10-23. Esta versión no trae las notas bibliográficas.

NORDENSKIOELD, Erland

The Changes in the Material Culture of Two Indian Tribes under the Influence of New Surroundings. Comparative Ethnographical Studies, 2. Goeteborg, 1920. 245 pp., 22 tablas, 16 mapas, 58 figuras en el texto. Bibliografía (y 6 mapas bibliográficos).
-Baldus I: 1127.

Excelente trabajo que recoge con precisión y detalle los principales elementos de la cultura material de los Chiriguano y Chané. Junto con las propias observaciones etnográficas está el aprovechamiento sistemático de los conocimientos que ofrecia la literatura de la época. Mapas y cuadros hacen visibles los puntos de comparación y convergencia cultural con otros pueblos.

NORDENSKIGELD, Erland

Deductions suggested by the Geographical Distribution of Some Post-Columbian Words Used by the Indians of South

America.

Comparative Ethnographical Studies, 5. Göteborg 1922. 176 pp.

NORDENSKIOELD, Erland

Indianer und Weisse in Nordostbolivien.

Stuttgart, Verlegt von Strecker und Schröder, 1922. viil. 223 pp. Mit 90 Abbildungen in Text, 35 Tafeln und einer Karte.

NUSSER-ASPORT, Chr.

Die Stämme der östlichen Indianergrenze in Bolivia (Tobas, Chiriguanos, Matacos und Sirionos). Globus, Bd LXXI, Brunschweig 1897, pp.160-162.

Con breves noticias sobre los últimos levantamientos de los Chiriguano de 1874 y 1891, con más de 400 muertos en este último (p.161).

OCANA, Diego de

Un viaje fascinante por la América hispana del siglo XVI (1605). Edición, introducción y notas por fray A. Alvarez.
Madrid, 1969.

OLMOS, J.L.

El Chaco.

La Paz, 1930, 159 pp.

ORBIGNY, Alcides d'

Voyage dans l'Amérique Méridionale (Le Brésil, La République Orientale de l'Uruguay, La République Argentine, La Patagonie, La République du Chile, La République de Bolivia, La République du Pérou), exécuté pendant les années 1826, 1827, 1828, 1829, 1830, 1831, 1832 et 1833... 3 tomos (4 vols.)

Paris, Chez Pitois-Levrault et C.e; Strasbourg, Chez V.e Levrault, 1835-1846.

- Streit III, 536, n. 1562.
- = Versión castellana: Viaje a la América meridional. In:

Bibliotheca Indiana. II. Viajes y viajeros. Viajes por América del Sur. Madrid. Aguilar, 1958, pp.15-920.

ORBIGNY, Alcides d'

L'homme américain (de l'Amérique méridionale) consideré sous ses rapports physiologiques et moraux. 3 tomes. Paris, Chez Pitois-Levrault et C.e, Libraires-Editeurs; Strasbourg, Chez F.G. Levrault, 1839. = Versión castellana: El hombre americano. Traducción por Alfredo Cepeda. Buenos Aires, Ediciones Futuro, 1944. 423 pp. in-8o. Incluye las 15 láminas del Atlas.

ORBIGNY, Alcides

Viajes por Bolivia. Vol I. La Paz. Ministerio de Educación y Bellas Artes, 1958. 284 pp.

OUTES, Félix

La cerámica chiriquana.

Revista del Museo de La Plata, tomo XVI, segunda serie, tomo III, La Plata 1909. p. 121-136. 32 figuras, 2 láminas con 11 figuras fuera del texto. Notas al pie de página.

Uno de los trabajos más importantes sobre esta forma específica de la cultura chiriquana, con excelente reproducción de los objetos estudiados.

OUTES, Félix F. y BRUCH, Carlos

Los aborígenes de la República Argentina. Manual adaptado a los programas de las Escuelas Primarias, Colegios Nacionales y Escuelas Normales. Ilustrado con 146 grabados y una lámina en color. Tercera edición. Buenos Aires, Angel Estrada y Cia.-Editores (1910). 149 pp. in-80, ilus. Bibliografía al fin de los capitulos.

PAGES LARRAYA, Fernando

Migración y patología mental de la civilización de los Chiriquanos. Cuadernos Franciscanos, n. 54 - Itinerario 18, Salta 1980. 139 pp., 2 mapas e ilustraciones (desde la p. 31 a la 137).

= Contiene «En torno a la migración y patologías mentales entre los Chiriguanos», por el prof. Alfredo Tomasini (pp.9-23. Bibliografía).

PAGES LARRAYA, F., SERVY, E. y MARAGUNICH, L.

Migración y patología mental en la civilización de los chiriguanos.

Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina, vol. 27, Buenos Aires 1981, pp.15-27.

PALAVECINO, Enrique

Observaciones etnográficas sobre las tribus aborígenes del Chaco Occidental.

Anales de la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos, GAEA, 3, 1, Buenos Aires 1928.

PALAVECINO, Enrique

Observaciones etnográficas y linguisticas sobre los indios Tapieté.

Revista de la Sociedad "Amigos de la Arqueología", tomo IV. Montevideo 1930. (= Separata: 9 pp. in-4o., 2 figuras.)

Describe varios objetos de su cultura material: arcos y flechas, pipas, calabazas, bolsa de transporte,. Ofrece también un corto vocabulario tapiete, que no es sino guarani, tal vez mal trascripto.

PALAVECINO, Enrique

La culturas aborígenes del Chaco.

In: Historia de la Nación Argentina... Dir. gral. Ricardo Levene.

Tomo I. Tiempos prehistóricos y protohistóricos. Buenos Aires, Imprenta de la Universidad, 1936, pp.429-472.

PALAVECINO, Enrique

Máscaras chiriguanas.

Revista Geográfica Americana, año VI, vol. 13, Buenos

Aires 1940, pp. 235-238, 5 fotos.

PALAVECINO, Enrique

Prácticas funerarias norteñas: Las de los indios del Chaco.

Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología, 4. Buenos Aires 1944, pp.85-91.

PALAVECINO, Enrique

Los indios Chanés del Rio Itiyuro.

Runa, t. VII, 1ra. parte, Buenos Aires 1956, pp.86-106.

PALAVECINO, Enrique

Notas sobre la mitología chaqueña.

In: Homenaje a Fernando Márquez Miranda. Universidad de Madrid y Sevilla. Madrid. 1964, pp.284-292.

PALAVECINO, Enrique

Algunas notas sobre la transculturación del indio chaqueño.

Runa, t. IX, Buenos Aires 1964, pp.374-389.

PAREJAS MORENO, Alcides

Documentos para la historia del Oriente Boliviano. Siglos XVI y XVII. Catálogo de documentos de la Sección V (Audiencia de Charcas) del Archivo General de Indias. Santa Cruz, 1981, 144 pp.

PASSERA, G. de

Impresiones de un viaje en busca de los indios de Salta.

Revista Geográfica Americana, III. n. 16, Buenos Aires 1935, 45-52.

PASTELLS, Pablo

Historia de la Compañia de Jesús en la Provincia del Paraguay (Argentina, Paraguay, Uruguay, Perú, Bolivia y Brasil) según los documentos originales del Archivo General de Indias, extractados y anotados por el R.P. Pablo Pastells, S.J. Tomo I.

Madrid, Librería General de Victoriano Suárez, 1912. xxxiii, 598 pp. in-8o. (8 vols. Madrid 1912-1949).

En estos volúmenes numerosos documentos se refleren a la nación chiriguana. Para el detalle de algunos documentos más importantes, ver B. SUSNIK. Chiriguanos, 1968, p.263.

PAULOTTI, Osvaldo y DEMBO, A.

Materiales para servir a la somatología de los indígenas chaqueños: Toba, Mocovi, Chulupi, Vilela, Guarayo y Chané.

Revista del Instituto de Antropologia. Universidad Nacional de Tucumán. vol. 4. Tucumán 1949. pp.112- . 6 cuadros. 8 láminas.

Los Guarayo y Chané estudiados son los del Chaco paraguayo y pertenecen al complejo chiriguano.

PAZ, Luis Historia general del Alto Perú, hoy Bolivia. 2 vols. Sucre, 1919.

PEREZ DIEZ, Andrés A.
Los grupos aborígenes del Chaco Centro-Occidental.
Sus denominaciones.
Cuadernos Franciscanos, n. 35, Salta 1974, pp.10-14.

PEREZ DIEZ, Andrés A.

Comentarios a un texto mítico de los Chiriguano de la Provincia de Jujuy.

In: Los grupos aborígenes del limite occidental del Gran Chaco.

Cuadernos Franciscanos, n. 49 - Itinerario 13, Salta 1978, pp.67-83.

Se transcribe una versión del mito de los gemelos que fue obtenida por Juan A. Tomasini y Miguel A. de los Rios en 1972. El comentario tiene mucho de redundante. Esta versión del mito fué reproducida en una de la noche. Asunción . Diaz de Bedoya y Gómez Rodas Editores, 1983, pp.109-119.

PEREZ DE ZURITA, Juan

Relación de la ciudad de Santa Cruz de la Sierra y su gobernación, calidad de tierra y otras cosas y (así) la cual dio Juan Pérez de Zurita, gobernador que ha sido de ella.

In: M. JIMENEZ DE LA ESPADA, Relaciones Geográficas de Indias.-Perú. Tomo II. Madrid 1965, pp.407-409.
= También en M.V. BALLIVIAN, Documentos ..., 1906, pp.53-

Con breves alusiones a los Chiriguano de la región.

PIFARRE, Francisco
Ocho mentiras en la Chiriguania.
Cuarto Intermedio 3. La Paz. mayo 1987, pp. 31-43.

Refuta clixés como la abundancia de tierras sobrantes y la desidia de los Chiriguano, corrientes entre la población no-Guaraní, principalmente entre los hacendados ganaderos.

PIFARRE, Francisco

Las misiones chiriguanas en la cuerda floja por la
defensa del territorio.
In: Simposio Campesinado, tierra e iglesia. La Paz.
CEPROLAI-CEHILA. (En prensa)

PIFARRE, Francisco y ALBO, Xavier (editores-compiladores) El Espino: una semilla en el turbión. Vida, muerte y resurrección de una comunidad ava-guaraní. Testimonio de comunarios y amigos. Charagua, CIPCA, 1986. 324 pp., 3 mapas, ilustrado, 10 láminas en colores fuera del texto.

Un caso de micro-historia que muestra los desafios de una comunidad chiriguana en un contexto que no ha dejado de ser colonial, narrados por sus principales protagonistas. Las ilustraciones nos acercan a la realidad de la vida y de los acontecimientos.

PIFFERI, Sebastián Ver DUCCI. Zacarias.

PINKERT JUSTINIANO, Guillermo

La guerra chiriquana.

Santa Cruz de la Sierra, Talleres Gráficos "Los Huérfanos", 1978). 144 pp. Bibliografía.

Síntesis de los principales conflictos entre Chiriguano y españoles en los tiempos coloniales.

PINO MANRIQUE, J. del

Descripción de la provincia y ciudad de Tarija. In: Pedro de ANGELIS, Colección de obras y documentos relativos a la historia del Río de la Plata, tomo III, fasc. 8. Buenos Aires 1836, 17 pp.

= También en las otras ediciones de Pedro de ANGELIS.

POLO DE ONDEGARDO

Informe del Licenciado Polo sobre el origen de los Chiriguanos y regiones que han dominado y sometido entre el Paraguay y la Cordillera. Yucai. 25 octubre 1571. In: R. MUJIA, Bolívia-Paraguay. Anexos, II. La Paz 1914, pp.82-92.

PRIDE, Andrew

Un descubrimiento arqueológico en el Chaco Paraguayo. Revista de la Sociedad Científica del Paraguay, t. II, n. 2, Asunción 1926, pp.28-30.

PRIEWASSER, Wolfgang

Die Franziskaner von Tarata und die Indianer. Von P. Wolfgang Priewasser, O.F.M. (apost. Missionar). Der Reinertrag ist für das Missionskolleg von Tarata bestimmt. Innsbruck, Druck von Fel. Rauch. -Als Manuskript gedruckt, 1900. iv. 360 pp. in-80.

Importante para la historia de las misiones entre · Chiriquano.

PRIEWASSER, Wolfgang

Entre dos épocas. Archivo de la Comisaria Franciscana de Bolivia. n. 86-102. Tarata 1915-1917 (varias contribuciones).

PRUDENCIO BUSTILLO, José.

De Sucre a Santa Cruz por Tarija y El Chaco. Foliatines de El País, Sucre, 1931.

Ocasionales referencias al mundo chiriguano y a la polémica de la secularización de sus misiones.

RIESTER, Jungen

Indians of Eastern Bolivia: Aspects of their Present Situation. IWGIA, Document n. 18. Copenhagen 1975, 69 pp., 7 cuadros, 5 mapas. Bibliografia.

RIESTER, Jürgen

En busca de la loma santa. (Con la colaboración especial de Bend Fischerman).

La Paz - Cochabamba. Editorial de Los Amigos del Libro. 1976, 376 pp.

=Reseña por Raúl Alfonso Garcia, en América Indigena, XXXVII, n. 4. México 1977, pp.1087-89.

Noticias de carácter descriptivo que pone de relieve la situación de dependencia y discriminación en la que esta el indigena del Oriente boliviano.

RIESTER, Jurgen

Textos sagrados de los Guaranies en Bolivia. Una caceria en el Izozog. La Paz - Cochabamba, Editorial "Los Amigos del Libro". 1984. 260 pp. in-8o. 1 mapa y figuras fuera de texto. dibujos y figuras en el texto. Bibliografía.

RIESTER, Jurgen

Aspectos del chamanismo de los Izoceño-Guarani. Suplemento Antropológico. Revista del Centro de Estudios Antropológicos, vol. XXI, n. 1. Asunción. junio 1986. pp.263-283. Bibliografía.

Etnografía que presenta de modo esquemático las principales características del chamán isoseño, sus categorías de ipaye y mbaekuaa, su formación y sus funciones.

RIESTER, Jürgen

El gran fumar; pensamiento mítico de los Guarani. La Paz - Cochabamba, Los Amigos del Libro. (1985) (En prensa)

RIESTER, Jurgen y Bárbara, SCHUCHARD, Bárbara y SIMON. Brigitte

Los Chiriguano.

Suplemento Antropológico, XIV, n. 1-2, Asunción 1979, pp.259-304. 2 mapas. Bibliografía.

=Reproduce la introducción de Nande ñe... de B. SCHU-CHARD, 1979.

RIESTER, Bárbara y Jürgen, SIMON, Brigitte y SCHUCHARD, Bárbara

Me vendí - me compraron. Análisis socio-económico en base a testimonios, de la zafra de caña en Santa Cruz de la Sierra.

Santa Cruz de la Sierra, 1979, 86 pp., ilustraciones fuera del texto.

=Otra versión en foto-documentación. Santa Cruz de la Sierra. 1979.

RIESTER, Jorge y ZARZICKI O., J.A.

Aspectos de la cosmovisión en relación con la economía de los Izoceño-Guaraní del Oriente Boliviano.

Suplemento Antropólogico, vol. XXI, n.2, Asunción, diciembre 1986, pp.99-117, dibujos. Bibliografía.

Ofrece datos resumidos de un libro todavia inédito de los mismos autores. Economia e ideología de los Guarani-Isoseño del Oriente Boliviano (Santa Cruz 1985).

ROCCA, Manuel Maria Los Chiriquano-Chané.

América Indigena, vol.XXXIII, n. 3, México 1973, pp.743-756. Resumen en inglés.

Informe que trata de los Chiriguano y Chané instalados en la Argentina, en Salta y Jujuy, que estarian en proceso de desintegración y pérdida de identidad cultural, aunque no faltan indicios de fuerte conservatismo.

ROCCA, Manuel Maria

Cuentos de animales entre los Chiriguanos.

Etnia, Museo Etnográfico Municipal "Dámaso Arce" e Instituto de Investigaciones Antrpológicas, n. 25-26, Olavarría (Poia. de Buenos Aires) 1977, articulo n. 89, pp.1-20, 4 figuras, l pauta musical. Bibliografía.

Los personajes de estos cuentos son la iguana, el sapo, el tatú, el zancudo, el suri, el tigre y el zorro... En la formación de la cultura chiriquana actual el autor supone «un sustrato original amazónica quarani, con influencias andinas y criollas contemporáneas».

ROHMEDER, W.

Indianerfabeln.

Lasso, I. 8. Buenos Aires 1934, pp.48-49.

ROMANO, S y CATTUNAR, H Ver GIANNECCHINI, D.

ROSEN, E. von Bland Indianer.

Stockholm, 1921, 352 pp. The state of the s ROSEN, E. von

Ethnographical Research Work during the Swedish Chaco-Cordillera Expedition 1901-1902. Stockholm, 1924, 300 pp.

ROSBOTTOM, H.

Premier. Cartilla en idioma guarani de Bolivia. Cochabamba, Instituto Lingüístico de Verano, 1960.

ROUMA, G.

Présentation d'un labret chiriguano. Bulletin de la Société Royale d'Anthropologie et de Préhistoire, 49, Bruxelles 1934, pp.126-128.

SAIGNES, Thierry

Chiriguanos: los olvidados de la historia. Semana, I. n. 43. La Paz. marzo 1972.

SAIGNES, Thierry

Une «frontière fossile»: la cordillère chiriquano au XVIIIe siècle. Contribution à l'étude des rapports entre indiens et espagnols dans une bordure coloniale de l'Amérique ibérique.

Paris, 1974 (Ecole Pratique des Hautes Etudes. VI. section). 2 tomos. 436 pp., 16 mapas, cuadros y facsimil de documentos en el texto. Bibliografía. (Edición mimeogr.) (1974a)

Excelente trabajo de etnohistoria, con un lectura metódica y amplía de las fuentes, y una herméneutica crítica de las ideologías subyacentes.

SAIGNES, Thierry

El desenclavamiento de Charcas oriental: análisis de dos fracasos.

Historia y Cultura, vol. 2, La Paz 1974. pp.63-88. (1974b)

SAIGNES, Thierry

L'indien, le portugais et le jésuite: alliances e

rivalités aux confins du Chaco au XVIII siècle. Cahiers des Amériques Latines, n. 9-10, Paris 1975, pp.213-245, 1 mapa, Bibliografia.

SAIGNES, Thierry

Indios de abajo, ideología e historia: los Chiriquanos

en los ojos del otro.

Antropología. Revista del Instituto Nacional de Antropología, n. 2. La Paz 1979. pp.78-120. Bibliografía, ordenada cronológicamente (pp.116-120).

SAIGNES, Thierry

El piedemonte amazónico de los Andes meridionales: Estado de la cuestión y problemas relativos a su ocupación en los siglos XVI y XVII.

Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos, tomo X, n. 3-4, Lima 1981, pp.141-185, 4 mapas, 3 cuadros en el texto. Bibliografía.

SAIGNES. Thierry

página. (1982a)

Guerres indiennes dans l'Amérique pionnière: le dilemme de la résistance chiriquano a la colonisation européenne (XVIème-XIXème siècles). Histoire, Economie et Société, n. 1, Paris 1982, pp.77-103, 3 mapas en el texto. Notas bibliográficas al pie de

A partir de datos etnohistóricos el autor examina «los mecanismos que engendran y perpetúan el conflicto entre los Chiriguano, eje motor del dispositivo social» (p.84). Después de analizar tres casos de confrontación colonial: 1590-1621, 1799-1813, y 1892, que representa cada uno una respuesta indigena diferenciada, el autor caracteriza a los Chiriguano como «conservadores» políticos que prefieren mantener una sociedad libre e igualitaria, aun con conflictos internos, antes que institucionalizar un frente único de carácter «estatal». Sería la «sociedad contra el Estado», en la linea de P. Clastres.

SAIGNES, Thierry

Métis et sauvages: les enjeux du métissage sur la frontière chiriguano (1570-1620).

Mélanges de la Casa de Velázquez, t. XVIII. 1. Paris. 1982, pp. 79-101. (1982b)

SAIGNES, Thierry

L'éthnographie missionnaire en Bolivie: deux siècles de regards franciscains sur les Chiriguano, 1780-1980. In: Francisco MORALES, OFM.(Ed.). Franciscan Presence in the Americas. Academy of Franciscan History. Potomac, 1983, pp.345-366. 2 cuadros, 1 mapa en el texto. Notas al pie de página.

Sitúa las publicaciones en su contexto histórico y procura poner de relieve los presupuestos ideológicos que las informan con sus convergencias, pero también con diferencias. Las indicaciones bibliográficas no siempre son exactas, sin embargo.

SAIGNES, Thierry

Jésuites et franciscains face aux Chiriquano: les ambigüités de la réduction missionnaire.

In: Eglise et politique en Amérique hispanique (XVI-XVIII siècles) elements pour un debat. Actes de la table ronde tenue à Madrid les 30 et 31 mars 1981. Bordeaux, Presses Universitaires de Bordeaux, 1984, pp.133-159. 1 mapa, 3 cuadros. Bibliografía.

Uno de los aspectos más interesantes es el análisis crítico del nuevo sistema económico que instaura la misión y que viene a subvertir la antigua economia de reciprocidad indigena.

SAIGNES, Thierry

La guerre contre l'histoire. Les Chiriguano du XVI au XIX siècle.

Journal de la Société des Américanistes, t. LXXI, Paris 1985, pp.175-190, 1 mapa en el texto. Notas y bibliografía. (1985a) Guerra e identidad entre los chiriguanos (siglos XVI-XIX).

In: Historia y Evolución del Movimiento Popular. III Encuentro de Estudios Bolivianos. Cochabamba, Portales-

CERES, 1986, pp. 377-401. (1986a).

= Guerra e identidad entre los chiriguanos (siglos XVI-XIX). I, Una cultura de conquistadores. II, La religión de la venganza. Presencia, La Paz. Segunda sección, 25 agosto 1985 pp.1,4: y 1 septiembre 1985, pp.1-2. (Versión abreviada). (1985b).

SAIGNES, Thierry

Chiriguano, Jésuites et franciscains: généalogie du regard missionnaire.

In: Anthropologie et Missions en Amérique (16-18 s.).

Paris, Editions du Cerf, 1985. (1985c)

= Chiriguanos, jesuitas y franciscanos: genealogía de la visión misionera, Yachay, año 3, n. 6, Cochabamba 1986, pp.87-113, (1986c)

Util para entender las perspectivas desde las cuales se ha escrito sobre los Chiriguano.

SAIGNES, Thierry

La guerra «salvaje» en los confines de los Andes y del Chaco: La resistencia chiriguana a la colonización europea.

Quinto Centenario. 8. Universidad Complutense de Madrid, 1985, pp.103-123. Notas al pie de página. (1985d)

= Retoma en gran parte su artículo de 1982, Guerres indiennes...

SAIGNES, Thierry

L'éthnographie missionnaire des sauvages: La première description franciscaine des Chiriguano (1782).

Journal de la Société des Américanistes, t. LXX, Paris 1985, pp.21-42. Notas y bibliografía de impresos franciscanos. Resumen en francés, español e inglés. (1985e) = Transcribe el «Informe...» del P. fray Gerónimo Guillén (pp.25-27) y en un apéndice una parte de la carta del P.

Ignace Chomé de Tarija, 3 oct. 1735 (pp.37-39).

SAIGNES, Thierry

Sauvages et missionnaires: Les Sociétés de l'Oriente bolivien a travers des sources missionnaires récemment éditées.

Caravelle, Cahiers du monde hispanique et luso-brésilien. 44. Université de Toulouse-Le Minail, 1985, pp.77-89, notas al pie de página. (1985f)

SAIGNES, Thierry

El Archivo Franciscano de Tarija.

In: René ARZE AGUIRRE (compilador). Fuentes para la Historia de la Iglesia en Bolivia (Una guía preliminar). La Paz, CEDPROLAI, 1985, pp. 142-155. (mimeografiado). (1985g)

Da cuenta de numerosos manuscritos directamente relacionados con la historia y la lengua de los Chiriguano.

SAIGNES. Thierry

Las sociedades de los Andes orientales frente al Estado republicano: el caso chiriguano (siglo XIX). In: J.P. DELER/ Y.SAINT-GEOURS (compiladores). Estados y naciones en los Andes, Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 1986, tomo I. pp. 173-211, 1 mapa, 1 cuadro, notas a pie de página. (1986b) = Incluye resumen del debate sobre la ponencia por los participantes en el simposio.

SAIGNES, Thierry

Acerca de la tierra sin mal: Canibalismo, guerra y profecia. En torno a un artículo de Bartomeu Melià.

Presencia Dominical, La Paz 16 agosto 1987, p.5. (1987a)

= Ver MELIA, La tierra sin mal... y SAIGNES-COMBES, Alter Ego...

SAIGNES, Thierry

Indios de las Cordilleras, indios de los Piedemontes

según tres cronistas políticos: Cieza, Polo, Acosta. Historia Boliviana, VII. 1-2, Cochabamba 1987, pp. 27-42. (1987b)

Sobre el lugar que ocupaban los Chiriguano en la concepción política y cultural de estos autores.

SAIGNES. Thierry e Isabelle COMBES Alter Ego; génesis de la identidad chiriguana. Santa Cruz, APCOB. En prensa.

SAN ALBERTO, Joseph Antonio

Carta a los indios infieles chiriguanos. 1788. Nota preliminar, biografía y bibliografía de J.T. Medina. Buenos Aires, Talleres S.A. Jacobo Peuser, 1927. 125 pp. (Biblioteca Argentina de Libros Raros Americanos, tomo IV. Facultad de Fiolosofía y Letras. Instituto de Investigaciones Históricas).

Contiene la reproducción facsimil del texto bilingue, dispuesto sobre 45 pp. La carta fué fechada en Tarija, a 23 de octubre de 1787. El idioma usado es más la lengua guaraní general en las reducciones jesuiticas del Paraguay que el particular de los Guaraní Chiriguano.

SANABRIA FERNANDEZ. Hernando

La provincia de la Cordillera. Esquema histórico. Boletín de la Sociedad de Estudios Históricos y Geográficos de Santa Cruz. año XXXI. nums. 29-30. Santa Cruz 1949, pp.28-46.

SANABRIA FERNANDEZ, Hernando
Los Chanés. Apuntes para el estudio de una incipiente
cultura prehispánica en el Oriente boliviano.
Boletín de la Sociedad de Estudios Históricos y
Geográficos de Santa Cruz, año XXXI, nums. 29-30, Santa
Cruz 1949, pp.56-96.

= Separata: 45 pp. 7 figuras fuera del texto. Bibliografia.

SANABRIA FERNANDEZ, Hernando

El idioma quarani en Bolivia.

Santa Cruz, Editorial Santa Cruz, 1951. 92 pp. in-8o. ilus. (Con un «Vocabulario comparativo, español, guaraní, chiriguano, chané», pp.75-92).

SANABRIA FERNANDEZ, Hernando

En busca de Eldorado. La colonización del Oriente Boliviano por los cruceños.

Santa Cruz de la Sierra, Publicaciones de la Universidad Gabriel René Moreno (1958). 367 pp. in-8o. Indice onomástico. Fuentes bibliográficas.

= La 2a. edición, La Paz, Editorial Juventud, 1973; 3a. edición, La Paz, Librería y Editorial "Juventud", 1980. 319 pp. in-8o.

La cuarta parte dedicada a «La Chiriguania» relata lo que fue «la lucha secular contra el aborigen y la ocupación definitiva de la tierra» (pp.247-288).

SANABRIA FERNANDEZ, Hernando

Nuflo de Chaves. El caballero andante de la selva.

La Paz. Editorial Don Bosco. 1966. 319 pp. in-8o. 6 figuras fuera de texto. Bibliografía. (Publicaciones de la Fundación Ramón D. Gutiérrez).

= La 2a. edición, La Paz, Libreria Editorial "Juventud", 1984, 317 pp. in-8o, flus. Bibliografía.

SANABRIA FERNANDEZ, Hernando

Apiaguaiqui-Tumpa. Biografía del pueblo chiriguano y de su último caudillo.

La Paz - Cochabamba, Editorial "Los Amigos del Libro". 1972. 247 pp. in-8o, 1 mapa y 12 figuras fuera del texto. Fuentes bibliográficas, documentales y testimonios verbales.

Una de las grandes obras que ha divulgado, en tonos épicos, la situación de la nación chiriguana y su dramática resistencia. Hay un amplio y profundo conocimiento de las fuentes documentales, que lastimosamente no son citadas en el cuerpo del escrito.

SANABRIA FERNANDEZ, Hernando

Breve historia de Santa Cruz. Tercera edición. La Paz, Libreria Editorial "Juventud", 1979. 167 pp. = La la, edición es de 1961.

Repetidamente destaca la presencia chiriguana en la vida provincial, con los conflictos bélicos mantenidos con su incorporación al coloniaje a través de las misiones o de las haciendas.

SANABRIA FERNANDEZ, Hernando

Historia chiriguana. La guerra de los «malos pasos». Historia y Cultura, n. 7, La Paz 1985, pp.43-85. Bibliografia.

SANABRIA FERNANDEZ, Hernando

Panorama cultural del Oriente boliviano. Publicaciones selectas de "El Mundo", Santa Cruz de la Sierra, 1986, 46 pp.

En las primeras páginas, al tratar de las culturas primitivas en el Oriente boliviano, tiene breves referencias a los Chiriguano (p. 5).

SARMIENTO DE GAMBOA, Pedro

Geschichte des Inkareiches. (Editado por Richard Pietschmann).

In: Abhandlungen der königlichen Gesellschaft der Wissenschaften zu Göttingen. Philologisch-historische Klasse. Neue Folge. Band VI. n. 4. Berlin, 1906.

= Una edición anterior es la Historia de los Incas.

Una edición anterior es la Historia de los Incas.
 Buenos Aires 1842.

Da cuenta de la guerra movida por el capitán Yasca, por orden de Wayna Qhapaq contra los Chiriguano, hacia 1522.

SCHMIDT, Max

Los Tapietés.

Revista de la Sociedad Científica del Paraguay, t. IV. n. 2, Asunción 1937, pp.36-67, notas al pie de página.

SCHMIDT, Max

Los Chiriguanos e Izozós.

Revista de la Sociedad Científica del Paraguay, t. IV. n. 3. Asunción 1938, pp.1-115, 39 láminas fuera del texto, con 153 figuras. Bibliografía.

SCHMIDT, Max

Catálogo de la colección etnográfica del Museo de Historia y Etnografía.

Revista de la Sociedad Científica del Paraguay, t. IV, n. 5. Asunción 1939, pp.49-62.

Incluye objetos de los Chiriguano y Chané-Izozó (pp.57-59).

SCHMIEDER, Oscar

The East Bolivian Andes South of the Rio Grande or Guapay.

University of California Publicationes in Geography, vol. 2, n. 5, Berkeley 1926, pp.85-210, 23 láminas, 12 figuras en el texto, L mapa.

SCHUCHARD, Barbara

Nande ñë. Gramática guarani para castellano hablantes. Introducción por B. y J. Riester, B. Schuchard, B. Simon. Santa Cruz de la Sierra, 1979, xl, 186 pp. in-8o, 2 mapas e ilustraciones fuera del texto, incluyendo dibujos indigenas en color. Bibliografía.

- Reseña por Germán M.A. Fernández G., en Latin American Indian Literatures, vol. 7, Pittsburgh 1963, pp.61-63.

En la introducción se ofrece una síntesis de la situación del Isoso, con especial atención hacia los problemas actuales de crisis y nuevas alternativas socio-culturales y políticas. La parte gramatical, sin embargo, no especifica suficientemente el «dialecto» guarani que pretende analizar y exponer.

SCHUCHARD, Barbara

The Chaco War: An Account from a Bolivian Guarani.
Latin American Indian Literatures. A Review of American
Indians Texts Studies, vol. 5, n. 2, University of
Pittsburgh 1981, pp. 47-58.

El texto reproducido en guarani, con traducción interlinear y traducción en castellano y en inglés, gira en torno de la extraña situación en que se encontraron envueltos los Isoseño durante la guerra del Chaco, en que el enemigo paraguayo hablaba también guarani.

SCHUCHAPD, Barbara

Ethnien und Nationalstaaten im Chaco-Krieg. Zur kolonialen Identitätsproblematik in Hispano-Amerika. Romanistiche Zeitschrift für Literaturgeschichte/Cahiers d'Histoire des Litteratures Romanes, 1-2, Heidelberg 1982.

SCHUCHARD, Barbara

La conquista de la tierra: Relatos guaranies de Bolivia acerca de experiencias guerreras y pacíficas recientes.

Suplemento Antropológico. Universidad Católica. Revista del Centro de Estudios Antropológicos, vol. XXI, n.2, Asunción, diciembre 1986, pp.67-98. Notas bibliográficas al pie de pág, i cuadro genealógico, fechas y datos en el Isoso.

Procura analizar la situación de los Isoseños en la historia reciente de Bolivia desde la perspectiva de los propios indígenas. Entrevistas grabadas con descendientes del famoso capitán Casiano Barrientos. SERRANO, Antonio

La etnografía antigua de Santiago del Estero y la llamada civilización chaco-santiagueña. Paraná, 1938.

SERRANO SANZ, Manuel

Los indios chiriquanaes.

Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, año II, n. 7, Madrid 1898, pp. 321-339, 410-421, 514-526, 568-574. Notas bibliográficas al pie de página.

Estudio que supone un conocimiento extraordinariamente amplio de la documentación, tanto publicada como inédita. Contribución fundamental en la historiografía chiriguana. En los apéndices se recogen documentos de Juan Perez de Zurita; de Pedro de Segura, corregidor de Tomina, 1582; de un anónimo, siglo XVI; de la Audiencia de la Plata, con firma del lic. Cepeda, 1587, y de Fernando Cazerla, todos con relación con la guerra contra los Chiriguano.

SIFFREDI, Alejandra

Movimenti socio-religioso fra gli Indios del Chaco argentino.

La critica sociologica, t. 36, Roma 1936.

SIMON DE SOUZA, Brigitte

Guerreros y misioneros. Problemática de sus actuaciones en una comunidad marginal chiriguano-guarani en el Oriente boliviano.

Suplemento Antropológico, vol. XXII. n. 1. Asunción. junto 1987, pp. 49-73. Bibliografía.

Estudio sobre los Isoseño-Guarani de Pueblo Nuevo, comunidad instalada cerca de Santa Cruz y donde la vida guarani habría fracasado debido a las influencias religiosas de sectas pentecostales fundamentalistas.

SIMONETTI, Estanislao

Misión del Parapeti. Informe de las dos reducciones de

San Francisco y San Antonio. Santa Cruz. Imprenta de C.R. Daza, 1877.

SNETHLAGE, E. Heinrich

Musikinstrumente der Indianer des Guaporégebietes. Baessler-Archiv. Beiheft X. Berlin. Verlag von Dietrich Reimer. 1939. 38 pp.. 103 figuras en el texto. Bibliografía.

SOPRANO, Pascual

Historia de las guerras con los terribles Calchaquies, Chiriguanos y los Quilmes: completa conquista del antiguo Tucumán, la tropa tucumana a la defensa de Buenos Aires. Buenos Aires, 1896, 429 pp.

SORICH BONARDI, Luis

Leyendas chiriquanas. La leyenda del picaflor. Presencia literaria. La Paz. domingo 18 nov. 1984. p. 4.

SOTELO NARVAEZ, Pedro

Relación de las provincias de Tucumán que dió Pedro Sotelo Narváez, vecino de aquellas provincias, al muy ilustre señor Licenciado Cepeda. Presidente desta real Audiencia de la Plata, 1583.

In: M. JIMENEZ DE LA ESPADA, Relaciones geográficas de Indias-Perú. Tomo I. Madrid 1965, pp.390-396.

Alude brevemente a los Chiriguano que llegan hasta la ciudad de Santiago.

STURZENEGGER. Odina

Economia de los Chiriguanos.

In: Los grupos aborígenes del límite occidental del Gran

Cuadernos Franciscanos, n. 49 - Itinerario 13, Salta 1978, pp. 133-146.

SUAREZ DE FIGUEROA, Lorenzo

Relación de la Ciudad de Santa Cruz por su gobernador Don Lorenzo Suárez de Figueroa. 1586. In: M. JIMENEZ DE LA ESPADA. Relaciones geográficas de Indias-Perú. Tomo I. Madrid 1965, pp. 402-406.
= Aparece en el tomo II. de la edición 1885. Reproducido también en M.V. BALLIVIAN. Documentos.... La Paz 1906. pp. 40-52.

Uno de los documentos fundamentales del siglo XVI, con amplias e importantes noticias sobre el origen, costumbres, demografía y territorio de los Chiriguano.

Sublevación de los Indios Chiriguanos en las Provincias de Azero y Cordillera, pertenecientes a los Departamentos de Sucre y Santa-Cruz de la República de Bolivia. Potosí, Imp. de "El Porvenir" propiedad de E.Durán, julio de 1892.

Este relato escrito por un misionero, con estilo casi periodistico, está fechado en Santa Rosa, a 30 de mayo de 1892, y trata con detalle del «alzamiento de los salvajes chiriguanos a fines del año 1891 y principio de 1892.» Por concordancia de estilo e ideología con la obra de Angélico Martarelli, este escrito tal vez le puede ser atribuido. A pesar de sus prejuicios, se trata de un relato básico, que recoge datos de primera mano.

SUSNIK, Branislava

Museo Etnográfico. Catálogo explicativo. Asunción, Ed. Museum Dr. Andrés Barbero. 1960. ii. 31 pp. (mimeogr.)

Descripción etnológica de objetos de la cultura material de los Chiriguano-Guaraní y de los Isoso-Chané, conservados en dicho Museo. Junto con el detalle etnográfico está el sentido cultural de cada objeto o serie de objetos. Véanse especialmente las páginas 9-22. Los objetos proceden de donaciones



Branislava Susnik (Foto José M. Blanch, en Meliá-Saul-Muraro 1987)

ocasionales, pero sobre todo de los viajes del Dr. Max Schmidt a Machareti en 1937 y a los Fortines Toledo y "15 de Agosto" (Chaco occidental), también en 1937.

SUSNIK, Branislava

Chiriguanos. I. Dimensiones etnosociales. Asunción-Paraguay, Museo Etnográfico "Andrés Barbero", 1968. 271 pp. in-8o. Bibliografía.

En la moderna historiografía chiriguana es el estudio más original por sus planteamientos y la lectura etno-histórica de las fuentes documentales, revisadas con amplitud y profundidad. El texto, sin embargo, no deja de ser un tanto confuso en su presentación de datos.

SUSNIK, Branislava

Dimensiones migratorias y pautas culturales de los pueblos del Gran Chaco y su periferia. (enfoque etnológico).

Suplemento Antropológico. Universidad Católica, vol 7, n. 1-2, Asunción 1972, pp.85-106, 2 mapas. Bibliografía. = La la. edición fué publicada por el Instituto de Historia. Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Nordeste, Resistencia (Chaco), 1972.

Alusiones circunstanciales que ayudan a entender la migración guaraní en el Chaco en relación con las migraciones de otras etnias.

SUSNIK, Branislava

Dispersión tupí-guaraní prehistórica. Ensayo analítico. Asunción , Museo Etnográfico "Andrés Barbero", 1975, 175 pp. in-80, 2 mapas desplegables. Bibliografía.

Interesan a los Chiriguano algunas notas sobre dispersión de los Itatín (p. 97-98 y 142-143).

SUSNIK, Branislava

Los aborígenes del Paraguay. II. Etnohistoria de los Guaranies. Asunción, Museo Etnográfico "Andrés Barbero", 1979-1980. 335 pp. in-8o. 3 mapas desplegables. Bibliográfia.

Aunque no tratados expresamente, los Chiriguano aparecen con alguna relación en esta etnohístoria.

SUSNIK, Branislava

Los aborígenes del Paraguay. IV. Cultura material. Asunción. Museo Etnográfico "Andrés Barbero", 1982. 240 pp. in-80, 96 láminas fuera del texto. Bibliografía.

Entre los objetos de la cultura material guarani, figuran también algunos de procedencia chiriguana.

TAMAJUNCOSA, A.

Ver COMAJUNCOSA. A. Por error de lectura o de tipografía, apareció editado por Pedro de ANGELIS, con el nombre de TAMAJUNCOSA.

TAULLARD, Alfredo

Tejidos y ponchos indígenas de Sudamérica. Con la reproducción de 289 láminas.

Buenos Aires. Editorial Guillermo Kraft Limitada, 1949.

181 pp. in-40, 280 figuras fuera de texto.

= «El Chaco boliviano. Los Chiriguanos (p. 135). Los Izozos (p. 136-138)».

TOMASINI, Alfredo

Misiones franciscanas entre los grupos aborígenes de las Provincias de Salta y Jujuy. Cuadernos Franciscanos, n. 35, Salta 1974, pp.5-7.

TOMASINI, Alfredo

Contribución al estudio de la conquista y colonización del Chaco.

In: Lo grupos aborígenes del limite occidental del Gran Chaco.

Cuadernos Franciscanos, n.49 - Itinerario 13, Salta 1978, pp.7-19.

TOMASINI, Juan A.

Investigaciones etnográficas entre los Chiriguano del Chaco occidental y los Mocovi del Chaco austral. Scripta Ethnologica. n. 3, parte 2, Buenos Aires 1975, pp.104-105.

Breve noticia sobre trabajos realizados en 1975 entre los Chiriguano de la zona de Orán. Salta.

TORMO, Leandro

El canario José Arce y los origenes de las misiones de Chiquitos.

In: IV Coloquio de Historia Canario-Americana. La Palmas. Cabildo Insular de Gran Canaria, 1982, vol. I. pp.369-415.

Publica también documentación relativa a los Chiriguano, escrita por este misionero jesuita que actuó entre dichos indios.

TORRES, Luis M.

Urnas funerarias en la cuenca del Rio Rosario. Revista del Museo de la Plata, tomo XXV (tercera serie, t. I). Buenos Aires 1921, pp.1-14, 6 figuras. (= Separata.).

Debe tenerse en cuenta para el estudio de las migraciones y sus eventuales influencias en la región de Salta.

VAZQUEZ DE ESPINOSA, Antonio

Compendio y descripción de las Indías Occidentales. 1629.

Smithsonian Miscel. Collection, No. 108, Washington, 1948.

- Melia 1100.

VAZQUEZ MACHICADO, Humberto

Los caminos de Santa Cruz de la Sierra en el siglo XVI.

Revista de Historia de América, n. 40. México 1955, pp.487-551. Notas al pie de página.

Estudio bien documentado en que se habla detenidamente de lo que representó la hostilidad chiriguana para esos caminos)pp.513-525).

VELARDE, Juan Francisco

Informe del Prefecto del Departamento de Santa Cruz sobre su visita a Cordillera. Santa Cruz, Imp. "La Estrella del Oriente". 1893.

VIDAURRE RETAMOSO, Enrique

Los indomables. Semblanza de un indio chiriguano y su raza.

la Paz, Biblioteca Popular Boliviana de Ultima Hora, 1977, 204 pp., 1 retrato del autor.

VIEDMA. Francisco de

Descripción geográfica y estadística de la Provincia de Santa Cruz de la Sierra por D. Francisco de Viedma, su gobernador-intendente. Primera edición. Buenos Aires, Imprenta del Estado, 1836.

In: Pedro de ANGELIS, Colección de documentos..., III, 1.
= La 3a. edición: Descripción geográfica y estadística de la Provincia de Santa Cruz de la Sierra. Prólogo de Héctor Cossio Salinas. Cochabamba-Bolivia, Editorial "Los Amigos del Libro". 1969. 296 pp. in-80, 8 figuras en el texto. (Biblioteca IV Centenario, 3).

 Otras ediciones: Cochabamba, 1889. Y también, Plus Ultra, 1971 (tomo V).

La tercera parte contiene la descripción y estado de las Reducciones de los indios Chiriguanos en vistas a la política de dominación y asimilación que el autor, como gobernador, estaba determinado a aplicar. Escrito en 1788, representa uno de los informes más completos sobre la situación de los Chiriguano en la época, aunque desde perspectivas muy diferentes y hasta opuestas a las presentadas por los franciscanos contemporáneos, los Padres Mingo y Comajuncosa.

VIVANTE, A.

Un juego de azar indigena.

Revista Geográfica Americana, XXI, Buenos Aires 1944, pp.213-216.

WAVRIN, R. de

Les derniers indiens primitifs du bassin du Paraguay. Paris, 1926, 108 pp., ilus.

WEDDELL, H.A.

Voyage dans le sud de la Bolivie.

In: F.F. de CASTELNAU, Expédition dans les parties centrales de l'Amérique du Sud, vol. 6. Paris, 1951.





Mapa de Misiones en la Chiriguania hacia 1800 (Comajuncosa; copia en Cuadernos Franciscanos 49)

Mujeres chiriguano en Caiza (En Chervin 1908)

bibliografía cronológica

SIGNOS CONVENCIONALES:

/1522/: referencias cronológicas constantes en

los documentos y publicaciones.

(1542): fecha de producción (expresa o aproximada)

de un documento u obra inédita.

1588 : fecha de edición y publicación.

/1522/ SARMIENTO DE GAMBOA 1842, 1906

(1542) IRALA 1912, 1941

/1549/ CORTESAO 1951

1555 CABEZA DE VACA 1971

(1559) GARAY 1899

/1560/ GARCIA RECTO 1983

(1564) LEVILLIER 1922

/1570/ SATGNES 1982b

(1571) BARRIGA 1949

(1571) GARAY 1899

(1571) POLO DE ONDEGARDO 1914

(1572) GONZALEZ MALDONADO 1885, 1965

(1575) COLQUE 1981

(1576) COLQUE 1981

(1577) COLQUE 1981

(1582) SERRANO Y SANZ 1858

(1583) SOTELO MARVAEZ 1965

(1586) BARRIGA 1949

(1586) SUAREZ DE FIGUEROA 1885, 1906,

1965

(1587) MONUMENTA PERLIANA 1966

/1587/ GARCIA RECIO 1983

(1587) SERRANO Y SANZ 1898

(1588) CEPEDA 1912, 1914

1588 ACOSTA 1952, 1984

1589 ACOSTA 1590, 1940

(1589) MONUMENTA PERUANA 1966	/1710/ MONTARO ARAGON 1987
1590 ACOSTA 1589, 1940	/1711/ MONTARO ARAGON 1987
/1590/ SAIGNES 1982a	/1724/ LETRAS ANUAS 1900
/1591/ MONUMENTA PERUANA 1966	1726 FERNANDEZ 1729, 1733, 1893
/1592/ MOMUMENTA PERUANA 1970	1729 FERNANDEZ 1726, 1733, 1893
/1595/ LEVILLIER 1922	(1729) MORA 1931
/1595/ MONUMENTA PERUANA 1970	/1731/ CHARLEVOIX 1756, 1910-1916
(1596) ARRIAGA 1965, 1974	/1731/ MURIEL 1779, 1918
/1596/ CORTESAO 1952	(1732) CHOME 1736, 1756
(1596) MOMUMENTA PERUAMA 1974	1733 LOZANO 1941
/1599/ MONUMENTA PERUANA 1974	1733 FERNANDEZ 1726, 1729, 1893
	(1735) CHOME 1739, 1756
(1600) HISTORIA 1944	(1735) SAIGNES-CHOME 1985c
1602 BARCO DE CENTEMERA 1836, 1969	/1735/ MOLINA
/1605/ GARCIA RECTO 1983	1736 CHOME (1732), 1756
(1605) OCARA 1969	/1738/ CHARLEVOLX 1756, 1910-1916
(1607) ARTEAGA 1961	(1738) CHOME 1741
/1607/ CROWISTAS 1961	1739 CHOME (1735), 1756
/1609/ CARTAS ANUAS 1927	1741 CHOME (1738)
1609 GARCILASO DE LA VEGA 1985	1741 LOZANO 1901
/1609/ MENDOZA 1976	/1747/ MURIEL 1779, 1918
(1610) ALCAYA 1906, 1914, 1961	1756 CHARLEVOIX 1910-1916
(1610) CRONISTAS 1961	1756 CHOME (1732), (1735), 1736,
(1612) DIAZ DE GUZMAN 1835, 1969	1739
/1614/ CARTAS ANUAS 1927	/1760/ CORTESAO 1952
/1615/ CARTAS AMUAS 1929	/1761/ MURIEL 1779, 1918
/1619/ IZAGUIRRE /1921/, 1923	(1767) INVENTARIO
/1620/ LETRAS ANUAS 1900	/1767/ MURIEL 1779, 1918
/1620/ SAIGNES 1982b	/1775/ CORRADO 1884, 1885
/1621/ SAIGNES 1982a	1779 MURIEL 1918
/1629/ VAZQUEZ DE ESPINOSA 1948	(1780) FERNANDEZ CORNEJO 1837, 1972
/1634/ ACTAS CAPITULARES 1977	/1780/ SAIGNES 1983
/1637/ CARTAS ANUAS 1929	(1782) GUILLEN 1985
(1639) CORTESAO-MONTOYA 1951	/1782/ SAIGNES 1985c
/1640/ ACTAS CAPITULARES 1977	(1787) SAN ALBERTO 1788, 1927
/1648/ CORTESAO 1951	1788 SAN ALBERTO (1787), 1927
(1667) CORTESAD-PINEDA 1952	(1788) VIEDMA 1836, 1889, 1969, 1971
1682 MELENDEZ	(1791) CARETE Y DOMINGUEZ 1952
(1689) ARCE (1690), 1982	/1791/ JOFRE (1893), 1895
(1690) ARCE (1689), 1982	/1799/ SAIGNES 1982a
The state of the s	N DY CONTROL OF THE STREET

(1800)	COMAJUNCOSA 1836, 1910, 1971	1885	CORRADO 1884
W. C.	CERMENO		GIANNECCHINI
		1885	GONZALEZ MALDONADO (1572), 1965
			SUAREZ DE FIGUERDA (1586), 1965
		1886	CARDUS /1884/
		/1887/	GIANNECCHINI 1896
(1824)	ARAUZ 1906	all residences	CAMPOS
(1826)	ORBIGNY 1835-1846, 1958	1888	MORENO G.R. (1779), (1803)
(1833)	OR81GNY 1835-1846, 1958	1889	CORTEZ
		1889	VIEDMA (1788), 1836, 1969, 1971
	DIAZ DE GUZMAN (1612), 1969	1890	MARTARELLI 1918
			LETGUE MORENO
1836	BARCO DE CENTENERA 1602, 1969	/1891/	NUSSER-ASPORT /1874/, 1897
	COMAJUNCOSA (1800), 1910, 1971		
1836	GUEVARA 1969	1892	SUBLEVACION (1891)
1836	PINO MANRIQUE	1892	CHAVARRIA
	VIEDMA (1788), 1889, 1969, 1971		
	FERNANDEZ CORNEJO (1780), 1972		
			FERNANDEZ 1726, 1729, 1733
1842	SARMIENTO DO GAMBOA /1522/ 1906	(1893)	JOFRE (1791), 1895
1846	ORBIGNY (1826-1833), 1835	1893	VELARDE
			BALZAN
9200		1895	JOFRE /1791/, (1893)
1853	MUZZAN1	1896	CORRADO
		1896	GIANNECCHINI (1887)
	The state of the s		SOPRANO
4000		1897	JIMENEZ DE LA ESPADA 1965
/1874/	MUSSER-ASPORT 1897	1897	MUSSER-ASPORT /1874/, /1891/
	MANTEGAZZA	1898	SERRAMO Y SANZ (1582), (1587)
			GARAY /1559/,/1571/
		1899	MARTARELLI
	LANGER 1984		
1881	FONTANA	1900	GERMAIN
1881	JIMENEZ DE LA ESPADA 1897, 1965	1900	LETRAS ANUAS /1620/, /1724/
/1882/	CORRADO 1884, 1885	1900	PRIEWASSER
			LOZANO 1741
	CARDUS 1886	/1901/	ROSEN 1924
1883	GIANNECCHINI (1882)	1902	CAMPANA
			HORDENSK1OLD
	CORRADO /1775/, /1810/, /1882/		

1903	KOCH	1914	DIAZ DE GUZMAM (1612), 1835,
1903	NORDENSK TOLD		1836, 1945, 1969
1904	DOMINGLEZ	1914	MUJIA
/1904	/ MORENO 1934b	1914	NIMUENDAJU 1978, 1987
/1905	/ BARRADO MANZANO 1945		POLO DE ONDEGARDO (1571)
1905	KERSTEN 1968		EBERLEIN
/1905	/ NINO	1915	GIANNECCHINI 1916
1906	ALCAYA (1610)	/1915	/ MORENO 1917, 1929, 1975
1906	ARAUZ (1824)	/1915	/ NINO 1918
	BACA (1804)	1915	PRIEMASSER 1917
1906	PEREZ DE ZURITA 1965	1916	CHARLEVOIX 1756, 1910
1906	MAURTUA		GIANNECCHINI 1915
1906	PEREZ DE ZURITA 1965		NINO
1906	SARMIENTO DE GAMBOA /1522/ 1842	1917	BALLIVIAN
1908	CHERVIN		MEANS
1908	HERMANN	1917	MORENO /1915/, 1929, 1975
1908	LEHMANN-NITSCHE		MORDENSKYOLD
1908	NINO 1918	1917	PRIEMASSER 1915
1909	LIZARRAGA 1968	1918	BERTONI 1920
1909	OUTES		LIZER
1910	CHARLEVOIX 1756, 1916	1918	MARTARELLI 1890
1910	COMAJUNCOSA (1800) 1836, 1971	1918	MURIEL /1731/, 1779
1910	FRANCO	1918	NINO 1908, /1915/
	MOCHI 1912	1919	PAZ
1910a	NORDENSKIOLD	1920	BERTONI 1918
1910b	NORDENSKIOLD	1920	KARSTEN
1910c	MORDENSKIOLD 1912b, 1983, 1984	1920	NORDENSKIOLD
1910	OUTES	/1921/	IZAGUIRRE /1619/, 1923
1912	CEPEDA (1588), 1914		MORENO
1912	CHURCH	1921	ROSEN
1912	IRALA (1542) 1941	1922	LEVILLIER /1564-1594/
1912	MOCHI 1910	1922	MATHER
1912	NINO	1922a	MORDENSKTOLD
1912a	NORDENSKIOLD	1922b	HORDENSKIOLD
1912b	MORDENSKIOLD 1910c, 1983, 1984		IZAGUIRRE /1619/, /1921/
1912	PASTELLS		STREIT 1927
1913	CORRADO 1871		LEHMANN-NITSCHE 1925
1913	107137		MORENO
		1924	ROSEN
1914	CEPEDA (1588), 1912	1925	LEHMANN-NITSCHE 1924

1926	CABRERA P.	19346	MORENO /1984/
1926	CONI	1934	ROHMEDER
	CONI KARSTEN	1934	ROUMA GAMDIA METRALIX
	PRIDE	1935	GANDIA
1927	CARTAS AMUAS 1929	1935a	METRAUX
1927	LEVILLIER	1935b	METRAUX
		(1935)	METRALIX 1948a
1927			LEVILLIER 1942
	SAN ALBERTO (1787), 1788	1935	MORENO
1928a	METRAUX	1935	PASSERA MON THA
1928b			
1928	PALAVEC1MO	1936b	MOLINA
1929	CARTAS ANUAS 1927	1936	MONTERO HOYOS
1929a	GANDIA GANDIA KRIEG	1936	PALAVECINO
1929b	GANDIA	1937	AVILA Y AVILA
1929	KRIEG	1937	SCHMIDT
13539	PR, IKAUA	1937	HARKE
1929b	METRAUX METRAUX	1938	HANKE
1929c	METRAIX	1938	SCHMIDT
1929	MOREMO /1915/, 1917, 1975	1938	MOLINA
1930	HOUGH	1939	FINOT
/1930/	LANGER 1984	1939	SCHNIDT
1930a		1939	MAZZA
1930b	METRAUX	1940	ACOSTA 1589, 1590
1930c			
1930	OLHOS	1941	BELATEFF
1930	PALAVECINO	1941	IRALA (1542) 1912
1931	PALAVECINO CAMARO Y BAZAN	1941	LOZANO 1733
1931a	METRALIX 1967, 1973	1941	MONTAGNE. DEMBO
1931b	METRAUX MORA (1729) PRUDENCIO BUSTILLO	1942	DEMBO
1931	MORA (1729)	1942	GONZALEZ G.
1931	PRUDENCIO BUSTILLO	1942	LEVILLIER 1935
1932	KARSTEN	1942	MONTAGNE
1932	KARSTEN METRAUX	1944	CASTRILLO JUSTINIANO
(1932)	METRAUX 1934 MOLINA	1944	HISTORIA (1600)
1933	MOLINA	1944	METRAUX
/1934/	BARRADO MANZAMO /1905/ 1945	1944	ORBIGNY 1839
1934	KRIEG	1944	PALAVECINO
1934	KRIEG METRAUX (1932) MORENO	1945	BAPRADO MANZANO /1905/ /1934/
1934a	MORENO		1.0 73.4 (0.0)

1945	DIAZ DE GUZMAN (1612), 1835,	1965	GONZALEZ MALDONADO (1572) 1885,
	1836, 1914, 1969		1965
1946	GARCIA ROSQUELLAS	1965	JIMENEZ DE LA ESPADA 1885
1946	METRALIX	1965	PEREZ DE ZURITA 1906
1948a	METRAUX (1935)	1966	HAENKE 1974
19485	METRAUX	1966	HEATH
1949	BARRIGA (1571), (1586)	1966	MONUMENTA PERUANA (1587), (1589)
1949	CATTANEO DIAZ	1966	SANABRIA FERNANDEZ 1984
1949	METRALIX	1967	METRAUX 1931a, 1973
1949	PAULOTTI	1968	BALDUS 1954
1949a	SANABRIA FERNANDEZ	1968	BARRIGA
19496	SANABRIA FERNANDEZ	1968	GONZALEZ, G. 1984
1950	GOINS	1968	KERSTEN 1905
1950	METRAUX 1928b	1968	LIZARRAGA 1909
1951	CORTESAO /1549/ (1639) /1640/	1968	MAGRASSI 1967
	FLURY	1968	SUSMIK
1951	SANABRIA FERNANDEZ	1969	BARCO DE CENTENERA 1602, 1836
1952	ACOSTA 1588, 1984	1969	
1952	CADOGAN	/1969/	MEMBERY /1975/, 1972, 1978
1952	CARETE Y DOMINGUEZ /1791/	1969	DIAZ DE GUZMAN (1612), 1835
1952	CORTESAO /1596/, (1667), /1760/	1969	MURUAGA
1953	CANALS FRAU	1969	OCARA
1954	BALDUS 1968	1970	CANEDO
1954	MONUMENTA PERUANA	1970	MONUMENTA PERUANA
1955	KUEHWE	1971	CABEZA DE VACA 1555
1956	CARLUCCI 1957	1971	COMAJUNCOSA (1800) 1836, 1910
1956	PALAVECINO	1971	CHASE SARDI 1972
1957	CARLUCCI 1956	1971	FERNANDEZ CORNEJO
1958	ORBIGNY	1972	BARTOLOME
1958	SANABRIA FERNANDEZ	1972	CHASE SAROI 1971
1959	CARDOZO	1972	DIETRICH
1960	ROSBOTTOM	1972	FERNAMDEZ CORNEJO (1780), 1837
1961	ALCAYA (1610), 1906, 1914	/1972/	MASH 1976
1961		1972	NEWBERY /1969/, /1975/, 1978
1961	And the second s	/1972/	PEREZ DIEZ 1978, 1983
1961	SAMABRIA FERNANDEZ	1972	SAIGNES
572-55	The state of the s	1972	SANABRIA FERNANDEZ
1964a	STORY DATE OF THE PARTY OF THE	1973	
	PALAVECINO	1973	
1965	GONZALEZ M.A.	1973	METRAUX 1931a, 1967

1973	BROCHADO .	1979	SATGNES
	ROCCA	1979	SANABRIA FERNANDEZ 1961
	SAMABRIA FERNANDEZ 1958, 1980	1980	PAGES LARRAYA
	ACLO	1980	SANABRIA FERNANDEZ 1958, 1973
	ARRIAGA (1596), 1965	1981	BOLETIN DEL CAMPESINADO
	BONNARENS	1981	COIMBRA
1974	HAENKE 1966	1981	COLQUE GUARACHE (1575), (1576-
1974			1577)
1974	MONUMENTA PERUANA (1596)	1981	DIAZ DE GUZNAN (-SAIGNES)
1974	PEREZ DIEZ	1981	MAGRASSI
2000	SAIGNES	1981	MINGO DE LA CONCEPCION
19740	SAIGNES		MONUMENTA PERUAMA
	TOMASINI	1997	PAGES LARRAYA
1975	MORENO /1915/, /1917/, 1929	1000000	PAREJAS MORENO
/1975/	NASH /1972/, 1976	0.000	SAIGNES
/1975/	NEWBERY /1969/, 1972, 1978	1982	CALZAVARINI
1975	RIESTER	1982a	DIETRICH
1975	SAIGNES	1982b	DIETRICH
1976	MELIA-GRUENBERG	1982	IBARRA GRASSO
1976	MENDOZA /1609/	1982a	SATGMES
1976	NASH /1972/, /1975/	1982b	SAIGNES
1976	RIESTER	1983	GARCIA REC10 /1560/, /1605/
1977	ACTAS CAPITULARES /1634-1640/	1983	HEALY
1977	CUADERNOS FRANCISCANOS 1973	1983	MINGO DE LA CONCEPCION
1977	ROCCA		(-SATGNES)
1978	AYALA QUEIROLO	1983	MORDENSKIOLD 1910, 1912, 1984
1978	BONNARENS	1983	PEREZ DIEZ (1972), 1978
1978	BRAUNSTEIN	1983	SAIGNES
1978	CALIFANO	1984	ACOSTA 1588, 1952
1978	CIPOLLETTI	1984	ARUCHARI
1978	CHADERNOS FRANCISCANOS	1984	BARNADAS
1978	HIROSE	1984	BRISBOIS
1978	IDOYAGA MOLINA	1984	BROCHADO
1978	KUEHNE	1984	DIETRICH
1978	MEWBERY /1969/, /1975/, 1972	1984	GONZALEZ, G. 1968
1978	NIMUENDAJU 1914, 1987	1984	KUEHME
1978	PEREZ DIEZ (1972), 1983	1984	LANGER /1880/, /1930/
	PINKERT JUSTINIANO	1984	MORDENSKIOLD 1910, 1912, 1983
1979	CALIFANO	1984	RIESTER
1979	RIESTER	1984	SAIGNES

1984 SANABRIA FERNANDEZ 1966 (en prensa) 1985 GARCILASO DE LA VEGA 1609 1985 GUILLEN (1782) IBARRA GRASSO 1985 1985 LOPEZ 1985 RIESTER 1985a SAIGNES 1985b SATGNES 1985c SATGNES 1985d SATGNES 1985e SATGNES 1985F SAIGNES 1985a SAIGNES 1985 SANABRIA FERHANDEZ 1986 CORDECRUZ-CIPCA 1986 DIETRICH 1986 MELIA 1988 1986 PIFARRE 1986 RIESTER 1986a SAIGNES 1986b SATGMES 1986c SAIGNES 1986 SANABRIA FERNANDEZ /1987/ ALBO 1988 1987 COMBES 1987 LANGER 1987 MELTA 1987a MONTARO ARAGON 1987b MONTARO ARAGON 1987 PIFARRE 1987a SAIGNES 1987b SAIGNES 1987 STMON DE SOUZA 1988 ALBO. 1988 LANGER 1988 MALDINI

LANGER MEL TA PIFARRE SATGNES





índice de ilustraciones

El Chiriguano	4
(Bernardo Gantier 1987)	
Paisaje del territorio chiriguano en Carapari	14
(De Cuadernos Franciscanos 49)	
Grupo Guarani-Chiriguano antiguo	27
(En Corrado 1884)	
Casas y patio de un rancho chiriguano	28
(En Corrado 1884)	
Vasijas y tinajas del Alto Pilcomayo	45
(En Métraux 1930a)	
Tutumas y poros del Alto Pilcomayo	46
(En Métraux 1930a)	
Chiriguanos de paso por Tarija hacia 1903	63
(En Chervin 1908)	
Chiriguanos en Fortin Campero, río Bermejo hacia	
1903 (En Chervin 1908)	64
«Los indios chiriguanos de Cuevo tomando chicha»	
(Archivo Nacional de Sucre, gentileza Gun-	
nar Mendoza)	69
«Paso del Pilcomayo para la misión de San Fran-	
cisco Solano, sita en la margen oriental».	

(Archivo Nacional de Sucre, gentileza Gunnar	
Mendoza)	70
Misión de Santa Rosa de Cuevo hacia 1903 (En Chervin 1908)	80
Paisaje cerca de Ivo (Foto Antonio Verwilghen 1988)	86
«La nueva misión de Ivu, titulada al Seráfico Doctor de San Buenaventura". (Archivo Nacio-	
nal de Sucre, gentileza Gun ar Mendoza)	87
«Reducción Ntra. Sra. de la Misericordias». Ma- charetí (Archivo Nacional de Sucre, gentile-	-
za Gunnar Mendoza)	88
La Chiriguania según Lozano 1733	92
Carátula de Corrado-Comajuncosa 1884	113
Fragmento de la segunda carta del P. Chomé 1735	120-1
Carátula del diccionario de Giannecchini 1913	131
Carátula de Lozano 1733	143
Publicaciones de Bernardino de Nino	162-3
Branislava Susnik (Foto José M.Blanch)	191
Mapa de Misiones en la Chiriguania hacia 1800	121
(Comajuncosa; de Cuadernos Franciscanos 49)	197
Mujeres chiriguano en Caiza	198
(En Chervin 1908)	1.70



índice de nombres propios

MOTAS:

- En el orden alfabético se agrupan por separado las letras compuestas que representan fonemas propios del Guarani. Por ejemplo CH, MB, MD vienen después de C, M, D.
- Los números se refieren a las páginas del texto hasta el fin de la bibliografía general.
- No se incluyen los nombres de autores principales de la bibliografía general, ya ordenados alfabéticamente en ella. Otros nombres en MAYUSCULAS son referencias secundarias en la bibliografía. También se omiten términos de uso permanente como Cordillera, Chiriquano, Bolivia, etc.
- Los palabras comunes guarani en cursiva utilizan el alfabeto explicado en las páginas 11-12 de este volumen. El significado de la mayoría se explica en el GLOSARIO. En palabras ya muy castellanizadas, citas literales y en nombres propios de persona y lugar se mantienen las diversas ortografías de uso común, eventualmente con alguna aclaración complementaria.

Abapó. 76 Barrientos, Casiano, 187 Acosta, José de 183 Barrio Nuevo, 109 Agua irrenda, 61 Barzana, Alonso de, 53 Bazán, Padre, 96 Aquara-tunpa, 54 Albó, Xavier 9, 10, 50, 79, 173 Bejoses, 153 Belaieff, J., 104 Alcaya, Diego Felipe de, 116 Alemania, 11 Belgrano, general, 153 Almendras Holquin, Martin de, 97, 116 Berg, Hans van den, 90 Alta California, 141 Blanch, José M., 191 Alto Paraguay, 130 Boman, Eric, 158 Alvarenga de Múñez, Emilia, 90 Brasil, 12, 15, 16, 91, 100, 161, 168, Alvarez, Fray A., 168 171 AMICH, José, 160 Brochado, José Proenza, 20 AMGELIS, Pedro de, 100, 110, 123, 126, BRUCH, Carlos, 169 127, 133, 174, 193, 195 Buenos Aires, 144 Apiaguaiqui-Tumpa, Hapia Oeki Tunpa, 184 Caaruruti, 119 Cabeza de Vaca, Alvar Múñez, 21, 137 Apopokuva, 161 Araoz, Julio, 3 Cabezas, 76 Araguay (rio), 18 Caisa, Caiza, 119, 198 Arawak, 24, 30, 56, 74, 98, 150 Calchagui, 189 Arce, José, 96, 194 Calzavarini, Lorenzo G., 71 Argentina, 11, 12, 100, 101, 102, 104, Camba, Cambas, 76, 129 106, 117, 122, 138, 145, 165, 168, Campana, Domenico del, 54, 57 169, 171, 177 Carapari, Carapari, 119, 159, 160 ARRIAGA, Joseph de, 153, 156 Carayazapera, 18 Arwak, 155. Ver: Arawak Cardús, José, 53 Asanague, Asanagues, 109, 126 Cario, 15, 16, 18 Asunción del Paraguay, 15, 18, 75, 106 CASTELNAU, F. F. de 196 Ava. 9, 12, 22, 25, 55, 95 Cattunar, Herman, 32, 130 Av4. 98 Cazorla, Fernando, 188 Avá-Katú, 22 Centa, 127 Aymara, 12 Cepeda, Alfredo, 169 Azero (provincia), 118, 190 Cepeda, Lic., 188, 189 CIAT (Centro de Investigaciones Azevedo Damy, Antonio Sérgio, 90 Agricultura Tropical), 43 BALLIVIAN, Manuel Vicente, 173, 190 CIDOB (Central de Pueblos y Comunidades Bandeirantes, 115 Indígenas del Oriente Boliviano). Barneville, Roger de, 123 12, 102 Cieza de León, Pedro, 183

CIPCA (Centro de Investigación y Promo- Chimeo, 140 Chiquitos, 94, 99, 126, 154, 156, 158, ción del Campesinado), 8, 9, 43 194 Clastres, Pierre, 179 Chiriguana, 19, 29, 104, 157, 159 Cochabamba, 7 Chiriguana, 8, 18, 102 Colque Guarache, Juan, 126 Coma funcesa, Antonio, 56, 58, 112-4. Chiriona, 8 160, 193, 196, 197 Chiripa, 22, 30 Chomé, Ignacio, 31, 57, 59, 117, 120, Combés, Isabelle, 8, 124, 147, 183 121, 153, 155, 182 CORDECRUZ (Corporación de Desarrollo de Santa Cruz), 43 Chorotes, 141 Corrado, Alejandro M., 2, 27, 28, Chulupi, 172 Chunchos, 158 32, 53, 56, 58, 110-1, 113, 130 Cossio Salinas, Héctor, 195 Chuquisaca, 140 Crozefon, Ch. de, 123 Davin, Diego, 119 Cuñayuru, cacique 97, 116 Del Campana, 54, 57 Cuevo, 34, 141 Del Pace, 153 Cumbay, cactque 73, 153 DELER, J.P., 182 Chaco argentino, 146, 188 DEMBO, A., 172 Diaz de Guzmán, Ruy, 17, 18, 19, 23, 52 Chaco Austral o Boreal, 94, 154, 194 Chaco Central, 102, 130, 133 D'Orbigny, Alcides, 136 Chaco Central Occidental, 117, 172 DUCCI, Zacarias, 174 Chaco Norpeste, 132 Egaña, Antonio de, 156 Chaco Occidental, 170, 192, 194 Chaco Paraguayo, 101, 118, 172, 174 Eiti, Eity, 62 El Dorado, Elderado, 16, 184 Chaco Salteño, 159 El Espino, 9, 173 Chaco (ver Gram Chaco) Chaguancos, 102, 140 El Ingre, 73 Chané, 24, 25, 26, 30, 35, 74, 102, ESPINOZA SORIAMO, Waldemar, 109 107, 117, 132, 145, 152, 155, 156, 160, 167, 171, 172, 177, 183, 186 Facundina, 160 Chane, 134, 153. Ver Chané. Farré, Luis, 33 Fernández G., Germán M. A., 186 Charagua, 18, 34, 97, 116 Charcas, 100, 133, 141, 148, 171, 178, Fischerman, Bernardo, 175 Florida, 76 188 Charlevoix, Pierre F-X., 117 Fortin Campero, 64 Fortin Toledo, 192 Chargui, 77 Fortin "15 de Agosto", 192 Chayanta, 52 Chervin, Arthur, 2, 63, 64, 80, 198 Francia, 11 Chile, 7, 142, 168

Gandia, Enrique de, 17 Hernández Sánchez-Barba, Mario, 142 Gantier, Bernardo, 2, 4 Hernando Siles (provincia), 93, 135 Garcia, Alejo, 16, 18, 19 Huakareta, Huacareta, 93 Garcia, Rael Alfonso, 175 Giannecchini, Doroteo, 29, 30, 32, 35, Ibo. Ivo. Ivu. 141, 187 37, 47, 50, 53, 60, 61, 114, 131, Inca, Inka, 8, 146, 158, 167, 185 177 Inca Garcilaso de la Vega, 17 Giannelli, José G., 61 Inca Yupanki, 17 Gil. P., 75 Inglaterra, 11 González Maldonado, Ruy, 20 Ingre, 73 González, San Roque, 16 Inkawasi, 93 Gran Chaco, 98, 102-5, 108, 117, 127, Instituto Lingüístico de Verano, 12 135-6, 138-40, 144, 165-6, 172, Ipatimiri, 40 189, 192, 193 Irala, Domingo Martinez de, 18, 21 Groussac, 123 Isoso; isoseño, 9, 12, 25, 58, 102, Grunberg, Georg y Frield, 29, 37, 47, 104, 118, 155, 164, 176, 177, 58, 101, 117, 147 186, 187, 188, 190 Guairá, 115 Itanambikua, 40 GuaTamba, 144 Itatin, 129. Ver Itatin Guapay, 18, 76, 77, 133, 186 Itatin, 15, 18, 19, 115, 137, 147, Guaporé, 189 156, 192 Guarambaré, 15 Itatiqui, 165 Guarani (no Chiriguano), 104, 106, Itay, 48 110, 124, 128, 147, 148, 150, Itiyuro (rio), 171 152, 157, 158, 161, 167, 177, Izosó, 122. Ver Isoso 183, 192, 193 Izozog; izoceño, 105, 105, 124, 175, Guarayú, 18 186. Ver Isoso Guarayo, 12, 118, 156, 172 Guarayu, 155. Ver Guarayo JACKSON, Robert H., 141 Guare, 109 Jeguakáva, 103 Guayati, 12 Jeruquisaba, 18 Guayra, cacique, 16 JIMENEZ DE LA ESPADA, Marcos, 96, 133, Guillestegui, Gabriel de, 148 173, 189, 190 Guillán, Fray Gerónimo, 52, 181 Jujuy, 158, 172, 177 Guiraresa, cacique, 99 Kaaguasú, 18 Haracapis, 109 Kamatindi, 34 Hernández, Pablo, 117, 159 Kandiré, 22 Hernández, Patricio, 153 Kapiakuandi, 34 Hernandez, Pero, 103 Kaywá, 12

Kuruguakua, 34 Kurujuky, 7

Leonhardt, Carlos, 107 Lima, 108 Lizardi, Julián de, 77, 117, 144 Lápez de Filippis (lugar), 122 Los Pozos, 40 Lozano, Pedro, 92, 143, 153 Luis Calvo (provincia), 135

Llanos de Manso, 95

Machareti, 125, 192 Machoni, Antonio, 144 Mandeponay, cactique, 141 Mantoux, 132 Mapuche, 7, 11 Maraca, 55 MARAGUNICH, L., 170 Markham, Clement R., 122 Marqués de Montes Claros, 116 Marqués de Montesclaros, 95 Martarelli, Angélico, 53, 73, 190 Martinez Carreras, José Urbano, 137 Martinez de Irala, Domingo. Ver Irala Mataca, 95, 116 Matacos, 141, 168 Mataguayos, 153 Mateos, Francisco, 94, 136 Mauro, P., 123 Maurtúa, Victor, 95 MEDINA, José Toribio, 183 Melia, Bartomeu, 9, 29, 37, 47, 58, 61, 182, 191 Mendoza, Gunnar, 2, 69, 70, 105, 107 Mercado, Gerardo, 109

21, 22, 45, 46, 54, 55, 57, 59,

128, 156

Mingo de la Concepción, Manuel, 53, 56, 196
Miró Quesada, Aurelio, 129
Mocovi, 172, 194
Mojos, 99, 100
Montaño, Mario, 122
Monteagudo, 93
Montoya, Antonio Ruiz de, 22, 29, 30, 61, 115, 124, 132, 153
MORALES, Francisco, 180
Mujia, Ricardo, 51, 95, 108, 174
MURARO, Valuir Francisco, 9, 91, 148, 191
Muriel, P., 117
MUZZANI, C., 110

Mbaracayú, 16 Mboreviti, 40 Mboto, 149 Mbyá, 12, 38, 104 Mbya, 9

Nambyrenda, 132 Nanaguas, 132 Nimuendajú, Kurt, 22 Nimo, Bernardino de, 32, 43, 44, 53, 57, 58, 67, 136, 146, 163 Nordenskiöld, Erland, 16, 17, 42, 54, 55, 56, 57, 58, 102, 128 Nueva Asunción, 158

Mandeva (grupo étnico, idioma), 12 Mandu-Tunpa, 57 Ruflo de Chaves, 18, 21, 95, 184

Mendoza, Gunnar, 2, 69, 70, 105, 107 O'Gorman, Edmundo, 94 Mercado, Gerardo, 109 Orán (Salta), 194 Métraux, Alfred, 2, 16, 17, 18, 20, Ovando Sanz, Guillermo, 134 Pace, Bernardino del, 153 Pacheco Vélez, César, 129 Pai-Tavytera, 30, 37, 147 Pampa Redonda, 40 Pará, 108 Paraguay, 11, 12, 16, 22, 26, 30, 31, 37, 43, 53, 72, 75, 82, 84, 91, 101, 104, 117, 118, 119, 122, 124, 128, 133, 147, 156, 157, 159, 171, 174, 192 Paraguay (rio), 15, 16, 19, 159 Parana, 15, 16, 17, 18, 19 Paranapanena, 16 Parapeti, 19, 188, 189 Patagonia, 168 Pauserna, 156 Peña, Miguel Gerónimo de la, 61 Pereña, Luciano, 94 PEREZ DE ZURITA, Juan, 99, 188 PEREZ-MARICEVICH, Francisco, 173 Perú, 72, 100, 101, 142, 146, 168, 171 Pifarré, Francisco, 9, 10, 61, 71 Pifferi, Sebastián, 125 Pikuiva, 132 Pilcomayo, 18, 19, 129, 135, 159 Pinkert Justiniano, Guillermo, 166 Pirai, Piray, 75, 76, 96 Pacitos, 62 Polo de Ondegardo, Juan, 51, 183 Pons, José, 117, 159 Porcel de Pineda, Diego, 116 Porres, Fray Diego de, 129 Portugal, 11 Posnansky, Arturo, 156 Potosi, 101, 106, 107, 145, 164, 165 Pou, Claudio, 2 Priváser, Wolfgango, 96 Pueblo Muevo, 62, 188 Puna, 109

Quechua, 8, 12 Quillacas, 109, 126 Quilmes, 189

Ramos, 96 Ravignani, Emilio, 107 Ribera, Hernando de, 104 Ribera Arteaga, Leonor, 97 Riester, Barbara, 176, 186 Riester, Jürgen, 54, 57, 58, 59, 186 Rio de Janeiro, 108 Rio de la Plata, 17, 100, 105, 122, 133, 142, 174 Río Grande, 19, 186 Río Grande do Sul, 16 Rios, Miguel A.de los, 172 Rivera Dorado, Miguel, 152 ROCCA, Manuel María, 160 Rodriguez, Sebastián, 97, 116 Romano, Santiago, 32, 130 Rosario (rio), 194

Sahlins, Marshall, 48 Saignes, Thierry, 8, 17, 31, 32, 35, 37, 42, 52, 53, 65, 71, 84, 85, 105, 110, 111, 123, 134, 142, 153 SAINT-GEOURS, 182 Salpurú, 96 Salinas, 119 Salta, 2, 96, 117, 133, 155, 160, 161, 171, 177, 194 San Antonio del Parapeti, 165, 189 San Fernando, 18 San Francisco del Parapeti, 165, 188-9 San Lorenzo, 18, 34, 97, 116 San Martin, General, 161 Sanabria, Hernando, 95, 116, 123 Sánchez de Alcayaga, Martin, 95 Santa Cruz de la Sierra, 18, 19, 31, 62, 76, 94, 95, 101, 116, 125,

173, 175, 176, 185, 188, 189, 194, 195	Tarija, 18, 32, 101, 106, 107, 110, 112, 114, 125, 127, 129, 134, 138, 144, 145, 160, 174, 175, 182, 183 Tarixa, 96. Ver Tarija
Santa Rosa, 31, 137, 146, 190	
	Tartagal, 155
Santiago del Estero, 188, 189	Tatamiri, 97, 116
SAUL, Marco Vinicios de Almeida, 9, 91,	
148, 191	Tatu-tumpa, 54
Schmidt, Max, 192	Tauro, Alberto, 129
Schuchard, Barbara, 33, 176, 186	Temple, Dominique, 48
Segura, Pedro de, 188	Tenta Yapi, Tentajapy 140
SENALEP (Servicio Nacional de Alfabeti-	Timboirenda, 34
zación y Educación Popular), 12	Tobas, 141, 168, 172
SERRANO y SANZ, Manuel, 142	Tobatin, 15
SERVY, E., 170	Tolata, 7
Sierra de la Plata, 16, 125	Toledo, virrey Francisco de, 100, 126,
Simba, 9, 140	133, 142
Simon, Brigitte, 176, 186	Tomajuncosa, 110. Ver Comajuncosa
Charles Comment of Control Con	Tomasini, Juan A., 172
Siquier, Gabriel, 33	Tomina, 118, 188
Siriono, 12, 156, 168	Torres, P., 77
Sivaroyos, 109	Torres, Fray Diego de, 101
STEMARD, Julian, 152	
Suarez de Figueroa, Lorenzo, 19, 99,	Terraine Onado 136
108, 136	Torrico Prado, 136
Sucre, 175 Susnik, Branislava, 36, 37, 49, 60, 71,	Tucumán, 96, 100, 104, 110, 133, 142, 144, 157, 158, 189
73, 75, 76, 79, 97, 101, 128, 142, 146, 158, 159, 172	Tupi-Guarani, Tupi-Guarani, 12, 17, 38, 103, 110, 136, 148, 149, 192
140, 100, 105, 115	Tupinamba, 149
Tajaoba, 16	110.4425.000
A DESTRUCTION OF THE PROPERTY	Uruguay, 16, 19, 171
Takuarembé, 34	Uruquillas, 109
Tamajuncosa, 193. Ver Comajuncosa	diadallias, 103
Tape, 16	Wallamanda 75
Tapieté, 12, 106, 118, 132, 151, 166, 170, 186	Vanthiennen, P., 118, 119
Tapiete, 166. Ver Tapietė	VARGAS UGARTE, Rubén, 99
Tapihete, 106. Ver Tapieté	VAUGHAN, Kenelm, 144
Tapii, Tapii, Tapui, Tapyi, V. GLOSARIO	Verwilghen, Antonio, 2, 86
Tarata, 174	Viedma, Francisco de, 137, 158
Tareiri, 146	Vilela, 172
	The state of the s

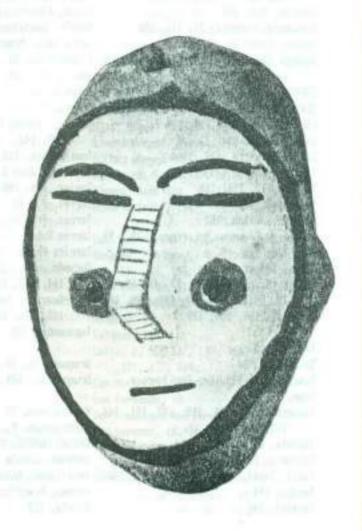
Villa Montes, Villamontes, 135, 140

Wayna Chapaq, 17, 185 Westermarck, Edward, 138

Xet&, 12

Yanaiguas, 156 Yáñez, Vicente, 30 Yasca, capitán, 185 Yrendague, 132 Yucai, 174 Yucasa, 109 Yuki, 12 Yvamirapÿta, 34

Zamuco, 119 ZARZICKI O., J.A., 176 ZOLEZZI, Graciela, 142



glosario guaraní

NOTAS:

- Ver la explicación del alfabeto en la introducción a este volumen (páginas 11-12). Cursiva indica el uso del alfabeto allí adoptado. Entre barras /.../ se añade la escritura de la misma palabra en el alfabeto de la Resolución Ministerial 2419, si no coincide con el anterior. Entre paréntesis (...), otras formas comunes de escribir la palabra. A continuación sigue la glosa y las páginas del texto en que ocurre la palabra.
- * «Comillas» = Traducción literal.

 V. = Véase.

 Ch. Mb. Nd. Ng: Son letras autónomas del alfabeto.
- Para las glosas, además del uso actual en Cordillera, hemos consultado Giannecchini et al. (1916) y Dietrich (1987).
- Los nombres propios de persona y lugar, aunque sean de origen guarani, han sido incluidos en el indice precedente con las diversas ortografías con que aparecen en el texto y sin glosa. Aqui sólo se incluyen algunas glosas etimológicas más significativas. El asterisco (*) remite a dicho indice.

achi . Harina de maiz blando. 44 Aguara-tumpa. «Dios-zorro»: zorro divinizado. 54 amn . Lluvia. 59 andal, Zapallo, 44 aña. Antepasado; enemigo; diablo. 55, 58 (Apiaguaigui-Tumpa) Rapia Oeki Tumpa. «Dios le guitó los testiculos». Eunuco divinizado.* arabusa. Sabiduría. Arabusa fla /lya/. «Dueño del saber». Consejero, sabio. 67 arete. «Dia verdadero y auténtico». Fiesta con convite: Carnaval. 49, 50, 51, 56, 57. atikui. Maiz molido. 43 atirere, Maiz asado, 43 ava, «Hombre, persona». Autodenominación general de los Guarani.* Avá-Katá, «Hombre auténtico». Autodenominación de los Chiripá.* avati. Maiz. 43 avati-guajeta /guayeta/. Variedad de maiz pintado. 43 awati-floty /not4/. Siembra del maiz. 43 avati-ray /rai/, Maiz chico, 43 awati-tindi. Variedad de maiz. 43 awatikanana, Variedad de maiz, 43. awatiku /avatiki/. Maiz tierno. 43 avatipiriri. Maiz tostado, 43 afarise /avarise/. Canto y baile ritual, en Carnaval, 57 (c ...) V. k ... (Camba) kamba. Históricamente, mestizo. Actualmente, en el Oriente boliviano, indigena.* (caruquay) karuguai. Tiempo de poco comer. Hambre; hambruna, 50 (Cuñayuru) Kuña juru /juru/. «Boca de mujer».* ch... = m...: Variante dialectal del Isoso. ch... = x...: Variante dialectal del Paraguay. cherd. Mi padre. Che emis, tuu, spadres. 57

Eity. «Colmena».*

(faina). V. motirő

yuasu. Grande. 44 /guayeta/ guajeta. V. avati guindaka. Especie de calabaza. 44 guiraja/guiraya/. V. kumenda guirarupia. Variedad de poroto moteado como hueso de pájaro. 44

h.../j.../
haigue /jaigue/. V. kumanda haigue. Residuos de poroto. 44
hendi /jendi/. V. avati hendi. Maiz brilloso, color fuego. 43
hesanta. V. avati hesanka. Variedad de maiz. 43
hig /hi4/. Sobrino. 38
hil /jü/. V. kumanda hil. Poroto negro. 43, 44

ifa /iya/. Dueño, señor; genio tutelar de: monte, animales, lluvia...etc. 25, 47, 57, 59, 67

ifu /iyu/. V. awati ifuwae. Maiz amarillo. 43

ifiee, file. Lengua, palabra. 33

ipuje /ipaye/. «Padre». Chamán; médica. 56, 59, 60, 61, 62, 67

ipuge. V. ipuje. 176

iporu. Inundación; diluvio. 57

Isoso. «Agua que se pierde».*

Itatin. «Piedra blanca».*

Itatiqui Itatiki. «Piedra que gotea».*

Itay /lta4/ (ltaú). «Rio de piedra».*

j.../y.../
Jeguaka. «Adorno corporal».*
Jeruquisaba Jerokysava. «Lugar de la danza ritual».*
jety /yeti/. Camote 47
jikisigua /yikisigua/. Variedad de zapallo. 44
jopoi /yopoi/. «Convidarse mutuamente». V. mborerekua. 47
jopuepg. V. jopoi. 47

kaa. Monte, bosque. kaa-mupa. Derribar árboles por golpes para cultivar. 35 Kaamuru. «Monte grande».* Kaamuri (Camiri). «Monte chico».* kachichi. V. avati kachichi. Variedad de maiz de grano magro. 43 kaguijy /kaguiyi/. Mazamorra de maiz; chicha tierna. 44 Kandiré. «Renovación de los huesos» (?). Lugar o personaje mítico asociado a la «tierra sin mal».*

kangul (cangūi). Chicha. 44, 56

karmi. Originariamente, persona con especiales poderes religiosos; después, astuto, mañoso (Montoya); español, blanco y cristiano. 61, 67, 74, 75, 76, 78, 79, 84, 147

kauha /kauja/. «Tomada». Bebida ritual. 50

kBwi. V. kangui. 56

keremba, kerejuba. Valiente; guerrero. 24

kooră. Preparación del chaco para cultivo. 43

kumende. Poroto, frijol, habichuela. 34, 44

kumunda guiraja /guiraya/. Variedad de poroto. 44

kumundandi. Variedad de poreto. 44

kumendansi. Variedad de poroto blanco pulido. 44

kuparad. Cebil. 34

kupesi. Especie de algarrobo. 34

(maloca). Casa grande tradicional. 36, 37, 38

mendio. Mandioca, yuca. 44

(muraca). Instrumento musical de uso ritual. Sonaja de calabaza. 55

-mi. Diminutivo. 44

motiro. «Faina», «minga», trabajo colectivo. 32, 41, 42, 50

munduvi. Mani. 47

muruchu. Variedad de maiz. 43

mboekuam. «El que sabe cosas». Brujo, hechicero. 62, 176

mbaepiro. Primera cosecha del maiz. 49

mberee. Convite, invitación. 50

mbirerekaa. Dádiva y don reciproco. 47

mborerekun, V. mbirerekun, 47

mburuvicha. Jefe, autoridad comunal, «capitán». 60, 67, 153

Mbye. «Gente». Autodeterminación de los Guaraní frente a otras naciones.*

Mbyé. V. Mbye (Variante paraguaya).*

Mbgm iffee. «Lengua de la gente». Lengua guarani. 33

mbgjmape. Torta de maiz. 44

ndeje. Rumor, comentario; dizque. 67

B.... V. también y...

Mande. Mosotros; nuestro (incluye al interlocutor), 67

fiande reko. Nuestro modo de ser, muestra cultura. 29, 57. Ver teko.

fiandeva. Mosotros. V. fiande. 38

Mandu-tumpe. «Dios-avestruz»: ñandú, avestruz divinizado. 57

(Ranaigua) **Managgua, Yanaggua** /Janaigua/. Habitante de monte bajo; bérbaro. 156 MP. V. 18ee.

Memboe. «Hacerse palabra». Rezar. 58

oks. Patio; lo de fuera de la casa. 36 okaí. Quemada del monte para chaco nuevo. 43 oñoetama. Parientes de un mismo linaje. 38 Oporopoano vae. Médico, que cura en general. 59

patera. Médico; curandero. 59 paravete. Pobre. 78 parea. V. abarea. 50

paumotimboba /paumotimboja/. «El que echa humo al medio». Fumada ritual. 59 (paye). V. Ipaje. 60

pepy /pepi/. Convite para trabajo o reunión comunal. 49 poro-auvoja /poro-auvoya/. El que adivina, en general. 59 pubs. Largo; alto. 44

r... V. también t... reko. V. Mande reko; teko ru. V. tum. Padre. 67

saimpini. Variedad de maiz pintado. 43 saimpino. Variedad de poroto pintado. 44 sakuaju /sakuaju/. Variedad de poroto de embrión amarillo. 44 simbikuani. Huminta, tamal de maiz. 44

tabumé. Caña dulce. 47

Takuarembó. Caña bambú.*

tamui. Abuelo. 38

taperigua. Planta de flores amarillas; su floración indica el tiempo de arete o Carnaval. 49

(tapii). V. tapgi. 106

(tap(i). V. tapg1. 36

(tapuy). V. tapyi. 104, 105, 117

tapyi. Choza; siervo. Denominación de los Chané, por los Ava. 24, 25, 104, 164. V. (tapii, tapii, tapuy). tata. Fuego. Tatamiri. «Fuego pequeño». Tatarenda. «Lugar de fuego».*

Tatu-tunpa. «Dios-tatú». Tatú, armadillo divinizado. 54

teko. eModo de ser». Costumbre, sistema, ley. 37

tekma. Lugar de reunión; rancheria, comunidad socio-cultural. 37

tenta. Pueblo, rancho; patria. 36, 37, 39, 40, 42, 47, 65, 74, 78

tenta guasu, tentaguasu. Tenta grande. 37, 65

tentami. Tenta chico. 37, 65

tiriqu. Hispanismo: trigo. 47

tovalcho. «El de enfrente»; rival, enemigo. 75

towaja. Cuñado, y también suegro y yerno; parentesco afin. 38

tunpa, tipa, tumpa. Ser mitico, espiritu del trueno; aplicado a Dios y seres divinizados; a veces, hombre-dios. 150-152. V. Aguara-, Mandu-, Tatu-. Apiaquaiki.

tumpureño taikó (taicó). «Quede nomás con Dios». Saludo 57

tuty /tut4/. Tio, hermano de la madre. 38

tuu. Padre. V. chert.

(urubú) mrava. Buitre. 55

vae. «El que». Morfema para participio. 43

y... V. también #.... yvy /ivi/. Tierra. 36 yvy imerall /ivi/. «Tierra sin mal». 22 yvy murane'll /ivi maranel/. «Tierra sin mal». 22



El presente libro NANDE REKO, se terminó de imprimir el 27 de septiembro de 1988, en los Talleres Gráficos de Libreria-Editorial "POPU-LAR", Pérez Velasco 787, Tel. 324258 LA PAZ BOLIVIA.

9

serie cuadernos de investigación

- Esposos, suegros y padrinos entre los aymaras *
 El ruturo de los idiomas oprimidos (3* edición)
- Idiomas, escuelas y radios en Bolivia (3º edicion)

La radio, expresión libre del aymara *

5. Sindicalismo campesino 1

Apuntes para una historia aymara (2º edición)

7. Monteras y guardatojos *

8. La paradoja aymara

Campesinado y reforma agraria en Cochabamba. 1952-1953 °
 Espejos y maiz, temas de la estructura simbólica andina °

11. Yungas, los otros aymaras "

Los aymaras dentro de la sociedad boliviana
 ¿Khitipxtansa? ¿Quiénes somos? (2º edición)
 Bibliografia comentada del departamento de La Paz

15. Coripata, tierra de angustias y cocales

16. Ojje por encima de todo '

¿Bodas de plata? o réquiem por una reforma agraria (2º edición)

1978, el nuevo campesinado ante el fraude
 19. Achacachi, medio siglo de lucha campesina

20. Chukiyawu, la cara aymara de La Paz. 1: El paso a la ciudad "

21. Sindicalismo campesino ayer, hoy y mañana "

22. Chukiyawu, la cara aymara de La Paz: 2: Una odisea, buscar pega

El fenómeno del rescatismo en la comercialización de la papa
 Chukiyawu, la cara aymara de La Paz. 3: Cabalgando entre

dos mundos

25. Desafios de la solidaridad aymara

 Monteras y guardatojos, campesinos y mineros en el norte de Potosi (2º edición)

La mina vista desde el guardatojo
 El Espino, una semilla en el turbión

- Chukiyawu, la cara aymara de La Paz: 4: Nuevos lazos con el campo
- Los guarani-chiriguano.
 Nande reko, nuestro modo de ser
 Los guarani-chiriguano.
 Historia de un pueblo (en prensa)
- 32. Los guarani-chiriguano. 3: La comunidad hoy (en prensa)

otras publicaciones

Charcas 1525-1565, origenes de una sociedad colonial * Estudio de la situación socio-económica de los productores de papa del departamento de Cochabamba *

Métodos de evaluación para proyectos de producción agrícola

Mbya iñee, idioma guarani.

Diagnóstico rural de la provincia Cordillera (7 volúmenes) *
Programa de desarrollo campesino de Cordillera (9 volúmenes)

* agotado

El año 1992 será visto por el Pueblo Chiriguano como un Centenario triste: el 28 de enero de 1892 en Kurujuky sus arcos y flechas no pudieron contra las armas del ejército.

El presente volumen forma parte de una serie de tres, que CIPCA ofrece con respeto y admiración a la Nación Guaraní-Chiriguano como homenaje y muestra de solidaridad en vísperas de ese Centenario:

- Ñande Reko, nuestro modo de ser por Bartomeu Meliá.
- Historia de un Pueblo por Francisco Pifarré.
- La Comunidad hoy por Xavier Albó.

Este primer volumen da una visión global del mundo chiriguano. La primera parte presenta en síntesis los rasgos más persistentes de la gran familia guaraní: el territorio, el idioma, la economía del maíz, la asamblea, la religión... La segunda reúne por primera vez en una Bibliografía Comentada los aproximadamente 500 titulos existentes relacionados con la cultura chiriguana.

BARTOMEU MELIA se doctoró en Estrasburgo, con la tesis La creación de un lenguaje cristiano en las Reducciones de los Guarani del Paraguay. Discipulo de León Cadogan, ha continuado su obra en el campo de la investigación y en la defensa de los pueblos indigenas del Paraguay. Hasta 1976, en que tuvo que abandonar el país, fue Presidente del Centro de Estudios Antropológicos y Director de las revistas Estudios Paraguayos y Suplemento Antropológico. En Brasil desde 1977, combina la investigación con el trabajo indigenista, primero entre los Enaucene-naucé en el Mato Grosso, y luego entre los Kaingang y los Guarani, en Rio Grande do Sul. Ha publicado numerosos libros y articulos de etnología y lingüística guarani, siendo uno de los más recientes El Guarani conquistado y reducido (Asunción, 1986).